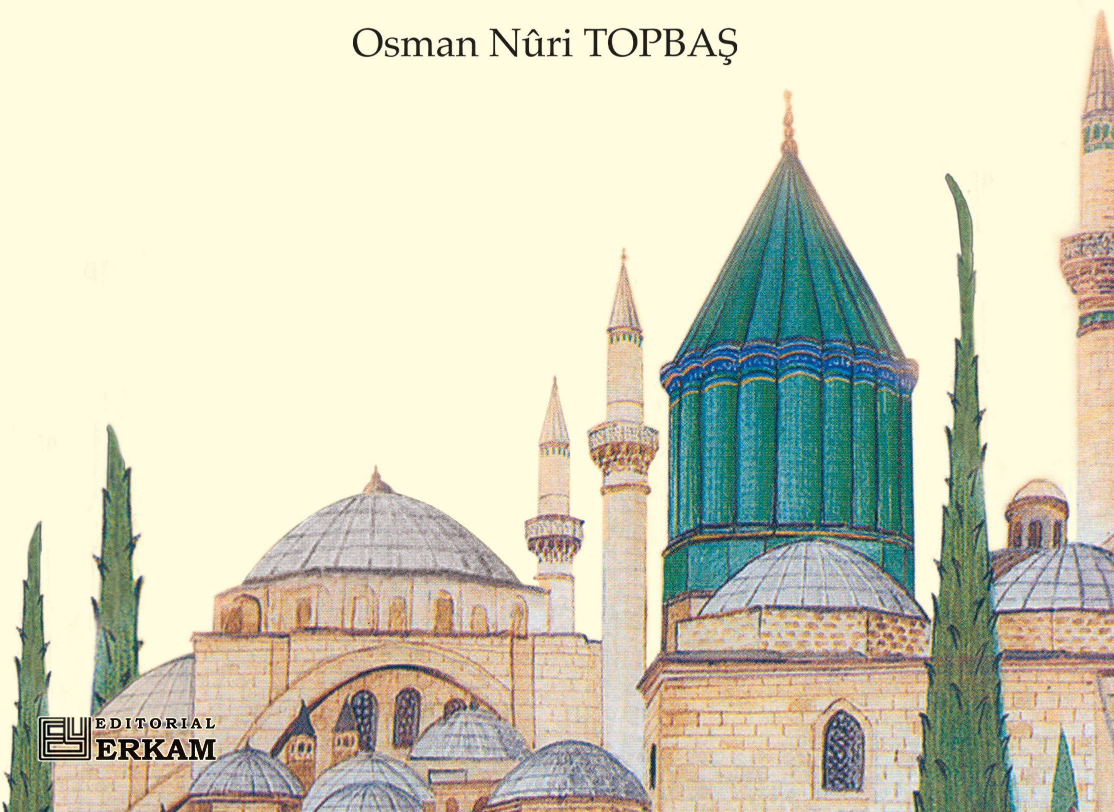
Desde el Jardín del Mathnawi

La Historia de la Flauta

Osman Nûri TOPBAŞ



EDITORIAL ERKAM

ESTAMBUL - 1431 / 2010

Traducido del original en turco "Ab-ı Hayat Katreleri"

Edita:

Editorial Erkam

İkitelli Organize Sanayi Bölgesi

Turgut Özal Cd. No: 117 Kat: 2/C

Başakşehir, Estambul, Turquía

Tel: (90-212) 671-0700 pbx.

Fax: (90-212) 671-0748

Correo-e: info@worldpublishings.com

http://www.worldpublishings.com/es

ISBN : 978-9944-83-206-9

El autor : Osman Nuri Topbaş

Traductor : Abu Bakr Gallego

Redaktor : Nayat Roszko

Editor : Yasin Gallego

Diseño Gráfico : Ali KAYA (Worldgraphics)

Imprime : Imprenta Erkam

Desde el Jardín del Mathnawi

La Historia de la Flauta

Osman Nûri TOPBAŞ

EDITORIAL ERKAM

ÍNDICE

Nota Del Traductor

NOTA DEL TRADUCTOR

El título literal de este libro es, de hecho, "La historia de la caña" o "del junco". Relata el proceso por el cual, tras un trabajo adecuado, esa caña o junco, se convierte en una flauta que emite bellísimos sonidos. Por esa razón, hemos preferido referirnos al resultado final y titular el libro "La historia de la flauta".

La traducción del Qur'an que hemos utilizado en este trabajo es la de Abdelgani Melara Navío, "El Corán, Traducción comentada", Clásicos Kutubia, Granada, España.

Hemos considerado conveniente añadir algunas breves notas a pie de página por si hubiera lectores no-Musulmanes que no estuvieran familiarizados con la terminología islámica. Estas notas están marcadas con las siglas (NT), nota del traductor.

Para los nombres de los Profetas hemos utilizado la transliteración coránica. Es erróneo utilizar los nombres que aparecen en la Biblia, ya que la vocalización del texto bíblico consonantal realizada por los Masoretas se llevó a cabo más de mil años después de que se dejase de hablar dicha lengua y, por lo tanto, en muchos casos la elección de las vocales fue más un asunto de adivinanza que de certeza.

Prefacio

PREFACIO

Vivimos en una época en la que la humanidad está dominada por deseos enteramente mundanos, y en la que el valor de absolutamente todo depende del beneficio material que se espera recibir. De ahí la gran necesidad de ver los acontecimientos desde las ventanas del corazón con los ojos de la sabiduría. Para ello es imprescindible releer los trabajos de maestros sufis como Bahauddin Naqshbend, Yalaluddin Rumi o Abdulqadir Geilani.

No hace mucho hemos publicado el trabajo titulado "Del Jardín del *Mathnawi*, Las lágrimas del corazón" –una selección de capítulos del *Mathnawi* que constituye un ejemplo del gran patrimonio espiritual de Rumi. Por la gracia de Allah este libro recibió una gran acogida por parte de los Musulmanes, siendo esto la prueba de que las propuestas sufis tienen su efecto incluso en un mundo tan materialista como el de hoy. Para beneficio de nuestros lectores hemos preparado ahora otro "vaso de agua" del gran océano de Rumi. Debemos repetir una vez más que Rumi, quien llegó al fondo del corazón humano, entendió la realidad del hombre y nos trajo remedios de una belleza incontestable. No es fácil encontrar otros trabajos que logren aproximarse de

manera tan sencilla, a menudo a través de historias y cuentos, al difícil tema de la vida espiritual, y hacerlo comprensible a los que buscan el conocimiento.

Allah Todopoderoso nos ha permitido realizar este propósito, por el que no me corresponde ningún otro crédito que el de compilador. Pedimos que le conceda éxito a este modesto trabajo para que sea para mí y para los que ayudaron a hacerlo realidad *al-sadaqah al-yariyah* –recompensa que no cesa. Qué Allah acepte nuestra sincera intención y la convierta en una ventana de luz para aquéllos que buscan la verdad.

Amin.

Osman Nuri Topbas

3 julio del 2009

La Historia Del Ney

LA HISTORIA DEL *NEY*[1] EN EL *MATHNAWI*

El *ney* que se menciona en las historias de Rumi representa, de hecho, a *insan'i kamil* –el hombre perfecto. Las etapas por las que pasa, desde un lecho de juncos hasta *ney*, representan la maduración del ser humano, los pasos que da en la purificación del *nafs*[2] y en el refinamiento del corazón.

De la misma manera que el *ney* siente dolor al quedar separado del lecho de juncos, el hombre perfecto añora su origen del reino de los *nafs* del que se aleja tanto al entrar en un cuerpo hecho de arcilla –una jaula carnosa. Debido a esta añoranza,

1 El *ney*, también *nai*, *nye*, *nay*, es una flauta de color pálido marrón, muy común en la música del Oriente Medio. En algunos casos es el único instrumento de viento que se utiliza. Es un instrumento muy antiguo. Los flautistas que tocan *ney* aparecen retratados en las paredes de las pirámides en Egipto. Se han excavado flautas *ney* en Ur, lo cual indica que se ha tocado *ney* de manera continua durante 4,500-5000 años. Sería, pues, uno de los instrumentos más antiguos todavía en uso. Indudablemente, es el ancestro de la flauta moderna.

2 (NT) Esta palabra indica el interior, el espíritu, o la esencia del individuo.

el ser humano pasa por la disciplina ascética (*riyadah*), la revisión (*muraqabah*), la reflexión (*tafakkur*), el amor Divino y las tribulaciones –hasta alcanzar la madurez y encontrar la perfección.

El artesano elige un junco, lo corta cuidadosamente de su lecho, lo vacía por dentro y deja que se seque. Más tarde hace los agujeros con fuego y coloca los anillos en los dos extremos. Después de un tiempo, el *neyzin*, flautista, empieza a tocarlo, y el *ney* emite sus bellos sonidos y su sabiduría –según el nivel espiritual del oyente.

El ser humano pasa por estados parecidos en su camino hacia la perfección. Los hombres perfectos son elegidos entre los demás hombres según ciertos criterios. El atributo más importante de los Profetas es que son "elegidos". Se purifican de las ataduras y preocupaciones mundanas de varias maneras. En el proceso del entrenamiento espiritual, llamado *sair u suluk*, se enfrentan a muchas dificultades, pruebas y aflicciones, todo ello necesario para adquirir la paciencia, y madurar siguiendo el camino de la Revelación. Finalmente, se convierten en los instrumentos con los que Allah Todopoderoso muestra su arte, su sabiduría y su poder. Los demás empiezan a someterse al poder espiritual que emana de ellos y dirigirse hacia la unión con el Amado.

En las fuentes Mawlawi[3] se narra la historia sobre la primera aparición del *ney*, el instrumento que comparte su destino con los seres humanos, y su uso:

3 La orden sufi a la que sigue Mawlana Yalalddin Rumi.

El Profeta (ﷺ)[4] le confío a Ali (رضي الله عنه), conocido como la Puerta del Conocimiento, una gota del océano de secretos y sabiduría que Allah Todopoderoso le había concedido, avisándole claramente que no revelase ninguno de estos secretos. Ali (رضي الله عنه) no podía sobrellevar el peso de lo que se le había revelado, así que fue al desierto y le contó lo que tenía dentro a un pozo negro. Un tiempo después el pozo rebosó de agua y alrededor suyo crecieron juncos. Un pastor se dio cuenta de que cuando soplaba el viento aquellos juncos emitían sonidos extraordinarios. Entonces cortó uno e hizo un *ney*. Su sonido era tan atractivo que llegaba directamente al corazón de la gente que lloraba o bien reía al oírlo. Muy pronto el renombre del pastor llegó a ser tan conocido que las tribus árabes solían reunirse alrededor suyo para escucharle. (Ahmed Eflaki, Ariflerin Merikibeleri, II, 440)

El *Mathnawi* de Mawlana es la forma escrita de estas bellas melodías y de su misterio. Conforme nos adentramos en su lectura vemos que sus significados se hacen más profundos, y que contienen más y más misterio y conocimiento. Mawlana, quien observó el profundo océano contenido en una pequeña gota, nos la exhibe según nuestras capacidades, y aunque sus versos rebosan de sabiduría, se lamenta de no poder explicar sus significados tal y como quisiera. Dice al contemplar el primer destinatario del *Mathnawi*: “Escribí este *Mathnawi* para Husameddin.”

4 (NT) Es una expresión de respeto, *sallalahu aleihi wa sallam*, qué Allah le bendiga y le de paz, que se utiliza al mencionar el nombre del Profeta Muhammad (ﷺ). Al mencionar a sus Compañeros se dice *radiallahu anhu* (*anha* –en caso de una mujer), que significa qué Allah esté satisfecho con él/ella. Esta historia no está en ninguna de las colecciones de ahadiz. Se cita aquí a modo de cuento ilustrativo.

En otro momento, hablando de la infinidad del conocimiento y la sabiduría de Allah dice: “El *Mathnawi* es un abstracto. Si tuviera que escribir con más profundidad sobre el conocimiento y la sabiduría, 40 camellos no bastarían para llevar los escritos.”

Un sabio que le tenía mucho cariño dijo al respecto de la incapacidad de la mayoría de los seres humanos de hacerse con los significados espirituales de esta obra:

“Hemos oído los gritos de éxtasis de Rumi. Es imposible ver las profundidades del mar de pasión en el que se sumergió. Solamente podemos ver lo que llegó desde el fondo a la superficie. Solamente percibimos los gritos de su amor, pero no el amor en sí. Es lo único que intentamos explicar mientras buceamos. Rumi logró penetrar en el océano de paz. A nosotros nos queda el sonido que nos llega a través de la tormenta de su éxtasis. ¡Ay! ¡Pensamos que él es Mawlana!”

El Eco Espiritual (sada) Del Hombre Perfecto Según El Mathnawi

EL ECO ESPIRITUAL (*SADA*) DEL HOMBRE PERFECTO SEGÚN EL *MATHNAWI*
(El lamento del *ney*)

El Mathnawi: "Si tuvieras que echar el océano de sustento en una jarra, ¿cuánto cabría? Solamente lo que cabría… es decir, la porción que le ha sido predestinada a cada criatura." (v.1:20)

Es Allah Todopoderoso Quien predestina el sustento apropiado para todas sus criaturas. Es absurdo afanarse por conseguir lo que ya ha sido decretado. Un *hadiz*[5] dice: "Igual que la muerte, el sustento encontrará a cada persona." (Ibn Hibban, Sahih, VIII:31)

Es decir, ninguna criatura puede morir sin que se haya extinguido el sustento que le ha sido predestinado. Como todo lo predestinado por Allah Todopoderoso, el sustento está unido a los medios –hace falta el esfuerzo, la acción y la responsabilidad. No obstante, pensar que el fin, es decir el sustento, depende de nosotros mismos es signo de ignorancia. Los medios producen los resultados según su relevancia. Por eso, el hombre inteligente

5 (NT) *Hadiz*, plural *ahadiz*, es un dicho del Profeta Muhammad (ﷺ).

sabe que el sustento viene de Allah Todopoderoso, *al-Razzaq*,[6] Quien lo ha predestinado y Quien ha creado los medios, y no a través de los medios que uno aplica para conseguirlo. Dice el Qur'an: **"No te pedimos sustento. Nosotros te sustentamos."** (Taha, 20:132)

El Mathnawi: "Los jarros, los ojos de los ávidos, nunca se llenarán. Y si la madre-perla no está contenta, nunca se impregnará de perlas." (v.1:21)

Cada criatura adolece, en grados diferentes, de ambición. Si les regalamos el mismo juguete a dos niños, uno envidiará al otro en el grado que corresponde a su innata inclinación a la envidia. Esta inclinación se puede disminuir solamente a través del entrenamiento del *nafs*. Por eso el Qur'an dice: **"Habrá triunfado quien se purifique."** (Al-A'la, 87:14)

La primera condición para que haya paz y felicidad en la sociedad es la adhesión a lo que Allah ha pre-ordenado para nosotros. Este pre-ordenamiento es una necesidad del destino absoluta e incondicional –*qadar'i mutlak*. El destino es un océano de secretos. No es posible tener conciencia de todo el conocimiento que contiene, por eso es necesario someterse a la voluntad de Allah y tener fe en la sabiduría de esta voluntad. Los que no logran alcanzar este estado serán destruidos en los remolinos de los pozos del infierno que rebosan con todo tipo de deseos.

El Mathnawi: "Quien ha sido liberado, con el amor Divino, de la sensualidad y del egoísmo de su *nafs*, se encuentra purificado de la codicia y de la arrogancia." (v. 1:22)

---

6 (NT) Un nombre-atributo de Allah –*Él que provee el sustento para toda la Creación, el Dueño de toda provisión.*

Los que cultivan su *nafs* y disfrutan del placer del *iman*[7] están libres de las tribulaciones de la vida y del destino. Se convierten en instrumentos y oportunidades a través de los cuales se puede alcanzar el amor del Señor Todopoderoso. Pero esta madurez no se alcanza fácilmente –hace falta perseverancia, paciencia, determinación, adoración, súplica y esfuerzo. Incluso la tierra queda embellecida con la bendición de la primavera por haber soportado las dificultades del invierno. La madre-perla recibe la bendición de la feliz presencia de la perla en su regazo gracias al esfuerzo que ha realizado.

El Mathnawi: "Nuestro cuerpo, hecho de arcilla, remonta el vuelo hacia los cielos a través del amor, y se vuelve sublime." (v.1:25)

El cuerpo humano pertenece a la tierra. En esto no difiere de otros elementos de la Creación –los hombres comen lo que produce la tierra, son la transformación de ésta. Al final, vuelven a ella y perecen. Pero nuestras cualidades espirituales pertenecen a Allah Todopoderoso. El Qur'an dice: **"Y cuando le haya insuflado parte de Mi *ruh*…"[8]** (Al-Hiyr, 15:29; Sad, 38:72)

El Señor Todopoderoso les ha otorgado a Sus siervos ciertas habilidades e inclinaciones para que puedan elevarse hacia Él. Aquéllos que logren eliminar las tendencias perversas

7 (NT) Significa –*creencia*, *adherencia al Islam*; del verbo *amana* –creer, dar fe, fiarse de (alguien).

8 (NT) Normalmente traducido como 'espíritu', el *ruh* no es parte constituyente de la naturaleza humana. Como queda atestiguado en el Qur'an, el *ruh* está junto a Allah. Una parte de este *ruh* es insuflado al hombre antes de nacer y otra parte Allah la otorga a quien quiere de Sus siervos y en la medida que quiere. Al leer todas las *ayaat* del Qur'an donde se menciona esta palabra se desprende, como la significación más coherente, que *ruh* es el entendimiento, que le llega al hombre en forma de inspiración.

y emprendan el camino de la perfección, habrán principiado su camino hacia la unión Divina.

Dijo Rumi:

“No alimentes excesivamente a tu cuerpo. Su final será bajo la tierra. Alimenta a tu *nafs* porque es él quien será honrado con la estancia en lugares nobles.”

“Dale a tu cuerpo poco de lo agradable y dulce, porque aquéllos que lo alimentan en exceso sucumben ante los caprichos del *nafs* y su final es la perdición.”

“Dale a tu *nafs* alimento y provisión espiritual, pensamiento maduro, juicio agudo para que, fuerte y poderoso, pueda alcanzar su destino de viajero eterno.”

El Mathnawi: “Los que solamente conocen su propia lengua y su propio *nafs* se quedarían mudos al separarse de la gente que entiende su habla y su resolución, aunque los otros supieran cientos de lenguas.” (v.1:28)

El Profeta Muhammad (ﷺ) dijo:

“Habla a la gente según su nivel de entendimiento.” (Bujari, ‘Ilm, 49)

Sin que importe su nobleza, las palabras y expresiones que están fuera de la comprensión del oyente no tienen beneficio. Desde este punto de vista, la gente que experimenta sentimientos profundos y refinados que proceden del *ruh,* debe estar con gente del *ruh*, ya que estar con los que se sumergen en la corrupción, ciega los ojos del cuerpo y del *nafs*. Las palabras dirigidas a los mediocres e ignorantes se pierden. Son como las flores exquisitas que crecen en los bordes de los caminos –están condenadas a ser pisoteadas por los eventuales transeúntes.

Aunque Mawlana emprendió el camino que daría como resultado su gran obra el *Mathnawi*, de gran beneficio tanto para la gente común como para la más distinguida (*jawas)*, dijo: "Moriré añorando al hombre perspicaz."

Por otro lado, hace falta amor mutuo para que la enseñanza de el resultado deseado en el que la recibe. El amor es un instrumento mágico de transmisión por el cual, incluso sin el uso de la facultad del habla, el conocimiento puede pasar de un *nafs* a otro. Por esa razón debemos utilizar el amor como guía.

La verdadera amistad, la que es por Allah, implica a dos cuerpos con un solo corazón, como si fueran dos manos que se lavan una a la otra –como lo fueron los *Muhayirun* y los *Ansar*.[9]

El Mathnawi: "Cuando la frescura de la rosa se haya desvanecido y el otoño se haya extendido sobre el jardín, no se oirán los bellos lamentos y los hermosos trinos del ruiseñor." (v.1:29)

El afecto de un ser humano por otro, y el fruto de este afecto –una tierna conversación, se parece al encuentro entre la rosa y el ruiseñor. Por lo general, las palabras y los pensamientos de los hombres se ajustan a las aptitudes del oyente y a sus necesidades espirituales. El que habla es el corazón, mientras que la lengua funciona como intérprete. Las expresiones son casi como el sonido del *ney* que llega hasta el mismo corazón. El oyente es el músico que lo toca. Si es un aficionado, entonces el conjunto se parece a un jardín de rosas en el que ha entrado el otoño.

---

9 (NT) Los primeros son los Compañeros del Profeta (ﷺ) que emigraron de Meca a Medina debido a la feroz persecución que sufrían a manos de los Quraish. Los segundos son los habitantes de Medina quienes acogieron a los *Muhayirun* y pusieron a su disposición sus casas, sus personas y todo lo que tenían.

El Mathnawi: “Los que se han distanciado de su existencia transitoria y son libres de los mandatos de su *nafs* –es decir los que están unidos a lo inmortal – son los afortunados. Qué pena dan los que, aún estando vivos, se encuentran espiritualmente con los muertos.” (v. 1:1513)

Allah Todopoderoso dice: **“¡Vosotros que creéis! Temed a Allah y permaneced con los veraces.”** (At-Tawbah, 9:110)

La verdadera felicidad se consigue a través de una exquisita conducta, adquirida con el *faiz*[10] y con la espiritualidad que emana de las personas que están cerca de Allah. Su ejemplar comportamiento pasa de un *nafs* a otro a través de la compañía, una condición necesaria para que haya afecto, y hace madurar a los que están con ellos. El mejor ejemplo de ello son los Compañeros del Profeta (ﷺ). Aunque en el pasado la mayoría de ellos era gente salvaje que solía enterrar a sus hijas recién nacidas, y que nunca se había preocupado por la justicia ni había respetado los derechos de los demás, alcanzaron la más alta virtud por medio de su amor por el Profeta (ﷺ) y su cercanía con él. Los que están cerca de Allah, cada uno en su grado, comparten las mismas circunstancias.

Lo expresó Rumi de este modo:

“¡Oh mi amigo! No desesperes porque no has estado con el amado Profeta (ﷺ), y no has podido beneficiarte directamente de él. Busca la compañía de los veraces, sus seguidores, y recibirás el beneficio según tus aptitudes e inclinaciones.”

10 (NT) El poder espiritual que emana de una persona y que inspira una iluminación más profunda.

El mayor desastre espiritual acontece cuando contradecimos la orden de Allah: **"… deja de permanecer sentado con la gente injusta."** (Al-An'am, 6:68)

También, cuando estamos con los que viven dominados por su *nafs*. El afecto por estas personas causa la devastación espiritual –el resultado de todo tipo de influencias negativas que pasan de corazón a corazón. Los que están con los rectos, llegan a ser como ellos; y los que están con los opresores, llegan a ser como ellos, partícipes de sus crímenes. Mawlana expresa esta realidad de la siguiente manera:

"Frecuenta la compañía de la gente espiritual, recibe la amabilidad y la bondad, y también la fuerza espiritual, de ellos. Serás joven, robusto y sano por medio del amor Divino."

"El *nafs* que está dentro de la carne y que es inconsciente del amor, es como una espada de madera enfundada. Mientras sigue en su funda, será considerada de valor, útil. Cuando la saquen, solamente merecerá ser pasto del fuego. Si es de madera, ve y busca otra espada. Si es de diamante, alégrate. Una espada de diamante es el arma de los santos. Es una fuerza espiritual."

"Tanto si eres una piedra como si eres un trozo de mármol, te convertirás en una joya –una esmeralda, un diamante, si encuentras a un verdadero creyente. Coloca el amor de estos creyentes puros en tu corazón, no des tu corazón a nadie salvo al amor de Allah."

El Mathnawi: "Cuando la llamada del amor llegó a los muertos, los *nafs* palpitaron. Los muertos levantaron sus cabezas de las tumbas de sus cuerpos." (v.4:840)

Los Profetas y los creyentes son un elixir que revive y estimula a los *nafs* endurecidos, sin vida.

El Mathnawi: "¡Oh hombre deseoso! Haz de saber que el *nafs* es el trabajo más grande de la misericordia Divina. Todo lo demás es como la sombra de esta obra." (v.4:1362)

"Un río fluye entre los árboles. En su agua cristalina verás en ambos lados el reflejo de los árboles. Los reflejos en el agua son los jardines imaginarios. Los verdaderos jardines están en el *nafs*, porque el *nafs* es el objeto de la mira Divina." (v.4:1364-1365)

No debemos olvidar que también el corazón es el objeto de esta mira. Según una tradición, Allah Todopoderoso dijo: "Los cielos y la tierra no Me contienen, solamente Me contiene el corazón de Mis siervos creyentes." (Ayluni, Kashfu'l Jafa, II:195)

El Mathnawi: "Los creyentes veraces tienen tal poder que les ha concedido Allah Todopoderoso que puedan cambiar el curso de la flecha que ha salido del arco.

Cuando un creyente está preocupado por un incidente que ha ocurrido, con la ayuda del Señor, cerrará la puerta de la causa de este incidente." (v.1:1669-1670)

El valor y el logro de los que están cerca de Allah están descritos en un *hadiz qudsi*[11] de la siguiente manera:

"A quien le hace la guerra a mi siervo, Yo le declaro la guerra a él. Mi siervo se acerca a Mí con aquello que le he encomendado como *fard*.[12] Mi siervo sigue acercándose a Mí con *nawafil*[13] hasta que Yo le amo. Cuando le amo, es como si fuera la lengua con la que habla, el corazón con el que siente, el oído con el que oye, el ojo con el que ve, las manos con las que coge y los pies con los que anda. Le daré todo lo que Me pida. Le ayudaré,

11 (NT) La palabra de Allah revelada al Profeta (ﷺ) que no es parte del Qur'an.
12 (NT) Los actos obligatorios en el Islam.
13 (NT) Los actos de adoración voluntarios.

cuando me pida ayuda; le protegeré si busca la protección en Mí…" (Bujari, Riqaq, 38)

En otro *texto* el Mensajero de Allah (ﷺ) dijo[14]:

"Hay entre los siervos de Allah los que no son ni mensajeros ni mártires, pero el Día del Juicio Final los Mensajeros y los Mártires los mirarán con anhelo a causa de su estación ante su Señor."

Los Compañeros del Profeta (ﷺ) preguntaron:

"¿Quiénes son? ¿Qué clase de actos han realizado? Haznos saber, oh Mensajero de Allah, para que podamos mostrarles afecto."

El Mensajero de Allah (ﷺ) contestó:

"Son aquéllos que a pesar de no tener lazos familiares, negocio o comercio, se aman solamente por Allah. Juro por Allah que sus rostros están iluminados y están sobre pupitres radiantes. No temen cuando la gente teme, ni están tristes cuando la gente lo está."

Y luego leyó la siguiente *ayah*[15] del Qur'an: **"¿No es cierto que los amigos de Allah no tendrán que temer ni se entristecerán? Esos que creyeron y tuvieron temor de Él. Para ellos hay buenas noticias en esta vida y en la Última. No hay nada que pueda sustituir las palabras de Allah. Ese es el gran triunfo."** (Yunus, 10:62-64)

Mawlana comenta sobre esta *ayah*:

"Allah envió a los Mensajeros a este mundo como una misericordia. Por eso, no fallan en dar a la humanidad buen

14 Hakim, Mustadrak, IV:170.

15 (NT) Literalmente –'un signo'; un verso del Qur'an.

ejemplo y consejo. Suplican por los que no hacen caso, diciendo: '¡Oh Allah! Tenles en Tu misericordia. No cierres la puerta de la bondad ante ellos.'"

"Recobrad el sentido y venid al consejo de los creyentes. Escuchad y libraos del temor y de la tristeza, encontrad consuelo espiritual y seguridad."

"Antes de perder la oportunidad y caer en la duda, aferraos al hombre creyente que evita los engaños de este mundo pasajero y se somete completamente a Allah para que os libréis de las seducciones de estos tiempos corruptos que están llegando a su fin."

"Las palabras de los creyentes recuerdan a un río lúcido, puro, de aguas como elixir. Bebed de él todo lo que podáis mientras tengáis la oportunidad, para que las flores y las rosas de la espiritualidad florezcan en vuestro interior."

El Mathnawi: "El Señor Todopoderoso le reveló a Adam Sus nombres y atributos. Y fue a través de Adam como los proclamó a los otros." (v.1:1943)

"Cosechad la luz de Allah a través de Allah. Bebed el vino del amor de una jarra o de una copa." (v.1:1944)

"El que haya visto la vela que toma su luz de otra, en verdad que ha visto la verdadera vela. Así que si la luz de esta vela queda transferida a cien velas, y las cien velas quedan encendidas por esa misma vela, alguien que contemple la luz de la última de ellas, habrá visto en realidad la luz de la primera. Tanto si tomáis la luz de *hidaya*[16], la luz del amor, de la última vela como si la tomáis de Él –la vela de la vida, es lo mismo." (v.1:1947-1949)

16 (NT) El camino recto del Islam, la guía.

Por las razones comentadas anteriormente, el título *warazat al-anbiya*, los Herederos de los Profetas, se otorga a esas personas especiales que por medio del desarrollo de su comprensión y percepción han alcanzado el entendimiento sutil y la alegría de la fe, *iman*, y la perfección de su *nafs* y de su exterior por medio de *zuhd*, ascetismo, y del *taqwah*, temor.

Los que están cerca de Allah, los que trabajan para eliminar los obstáculos en el camino de Allah que vienen de su *nafs*, son ejemplos concretos a seguir para todos aquéllos que no han visto al Profeta (ﷺ) ni a sus Compañeros. La vida ejemplar de estos sabios y su guía son las manifestaciones de la conducta profética que jamás queda afectada por el tiempo. Son los centros de atracción para los que tienen *iman*, aptitud, y fuentes de amor y cortesía para todos los estratos sociales. Como dice la siguiente *ayah*: **"Realmente a los que creen y practican las acciones de rectitud, el Misericordioso les dará amor."** (Mariam, 19:96)

El Lamento Del Junco

(La añoranza del corazón del creyente)

EL LAMENTO DEL JUNCO
(La añoranza del corazón del creyente)

En el viaje desde la existencia de los *nafs* hacia la eternidad, el hombre experimenta no solamente conflictos, sino también ilimitadas alegrías. La fase más ardua y peligrosa de este viaje es el tiempo pasado en este mundo. La difícil aventura de la vida pasa por un estrecho pasillo que se extiende desde la cuna hasta el ataúd. El resultado de esta aventura será o bien una felicidad y bendiciones sin límite, o bien una decepción y pérdida sin fondo.

El hombre da la espalda a muchas verdades, siendo la más importante de ellas todo lo referente al Más Allá, debido a la negligencia que le vela. Los que viven sin comprender su verdadera posición, sus obligaciones y responsabilidades en esta morada pasajera ven a la muerte como algo tan distante que se llegan a creer inmortales. No se les ocurre preguntar –¿Quién soy? ¿De dónde vengo y por qué? ¿Cuál es el sentido de la existencia de este mundo? Y se rebelan contra su mortalidad. Su añoranza del Más Allá desaparece y por lo tanto tienen una gran desventaja a la hora de prepararse para ese ineludible final. Cegados por el brillo del mundo, se condenan a una vida de decepción. Pero la parte más importante de la intuición

espiritual y de la madurez del ser humano empieza con el descubrimiento del misterio de la tierra y de la tumba. Si las mentes y los corazones no reflexionan sobre lo que está bajo la tierra, no podrán acceder dignamente a la esfera de la tumba.

El conocimiento necesario para idear un mapa de carreteras hacia la eternidad y descubrir el secreto de la muerte pertenece solamente a nuestro Señor. La voz que da las respuestas más satisfactorias y la guía más certera pertenece a los Profetas. Por ello, aquellos creyentes cuyos corazones han sido favorecidos con el conocimiento Divino y que continúan las tareas de los Profetas, se regocijan por haber sido elegidos para alertar a los descuidados. Manifiestan la sabiduría y ponen ejemplos, reales y metafóricos, de muchas maneras, ayudando de este modo a que los secretos Divinos puedan penetrar en los corazones. Desde esta perspectiva, las primeras dieciocho estrofas de Mawlana Yalaluddin Rumi, escritas como prólogo a su *Matnawi*, incluyen significados y secretos realmente profundos. Impresionados por su contenido, muchos han abrazado el Islam.

El corazón de Rumi está intoxicado con el amor por su Señor, está ardiendo de una sed que no se puede apagar. Nunca deja, ni siquiera por un momento, de añorar la unión con el Amado. Sin embargo, algunos de sus contemporáneos no lograron comprender su sabiduría ni alcanzar los secretos que surgieron de esta atmósfera de amor –y le criticaron a sus espaldas en muchas ocasiones. Le hicieron daño sin haber jamás comprendido su sufrimiento, su esfuerzo, su amor sin límite. Rumi sufrió a causa de esa falta de entendimiento e intentó explicar la añoranza del corazón del hombre perfecto por medio del lamento del junco. De hecho, empezó escribiendo: “Mi secreto no está separado de mi lamento; es él.” Y le pide al oyente: “¡Escucha!”

Lo que debemos hacer entonces es prestar oído a las lamentaciones de Rumi y a su orden de escuchar. Rumi, el sultán del amor, dice:

“Oye la canción del junco:

¡Cómo se queja del dolor de la separación!

Desde que me han quitado del lecho de los junco

mi triste canción hizo llorar a los hombres y a las mujeres.”

En otras palabras –el junco está diciendo:

“Solía estar en el lecho de los juncos. Tanto mis raíces como mi corazón estaban bien asentados en el agua y en la tierra. Cuando estaba allí, solía balancearme graciosamente con el viento que pasaba a mi lado. Pero un día me arrancaron de ese lugar. Vaciaron mi cuerpo con el fuego del amor, luego me abrasaron y me agujerearon. Abrieron heridas en mi piel y me pusieron en manos de alguien que poseía un soplo poderoso. Su soplo ardiente de amor me atravesó y sacó de mi todo lo que allí había, excepto el amor. Desde entonces no he dejado de cantar mi amor, y mis lamentaciones han crecido. Mis lamentaciones y gritos, en verdad, hablan del infinito… de los secretos Divinos escondidos dentro de mí. Cantan solamente la verdad y la felicidad que he alcanzado. Es decir, mis secretos son expresiones ocultas en forma de sonidos que, a su vez, son revelaciones metafóricas de mis secretos. Y sin embargo, los que no han adquirido la luz con la que mirar mis secretos –sus ojos carecen de la clara luz de la verdad y a sus oídos les falta la práctica– no logran entender las verdades de las que hablo.”

En el *Matnawi,* Mawlana Rumi expresa su esperanza de que aquéllos que presten oído a sus palabras tengan el sentido de lo Divino después de haber escuchado el lamento del junco.

El hogar primigenio del junco, es decir el lecho de los juncos, simboliza la unión del ser humano en su pre-existencia con Allah, antes de llegar a este mundo.[17] También el hecho de que Allah Todopoderoso diga en el Qur'an "le he hecho con perfección y le he soplado de Mi *ruh*" significa que el mundo de los *nafs* contiene el secreto de Allah.

Los comentaristas del *Mathnawi* interpretan el hecho de empezarlo con el imperativo 'bishnav', *escucha*, como un intento de mostrar que el acto de escuchar es complementario al imperativo del Qur'an 'iqra', es decir *lee*. Le pide al lector: "¡Escucha la palabra del Señor! ¡Escucha los secretos! ¡Escucha las verdades escondidas dentro de ti!"

El *Mathnawi* es como un cuenco donde se ha vertido el rocío recogido de las verdades y secretos del Qur'an para la gente de corazón ardiente. La palabra 'bishanv' empieza por 'b' –eso sería el símbolo de la *basmalah*.[18] De hecho, en la cultura islámica se solía poner la letra 'b' al principio de cada documento, carta o tratado como símbolo de la *basmalah*, práctica que está confirmada por las siguientes palabras de nuestro maestro Ali (رضي الله عنه):

"Todo lo que está en el Qur'an, está en la *surah*[19] al-Fatiha, y todo lo que está en la *surah* al-Fatiha está en la *basmalah*, y todo

---

17 (NT) Referencia a la *ayah*: **"Y cuando tu Señor sacó de las espaldas de los hijos de Adam su propia descendencia y les hizo que dieran testimonio: ¿Acaso no soy yo vuestro Señor? Contestaron: Sí, los atestiguamos. Para que el Día del Levantamiento no pudierais decir: Nadie nos había advertido de esto."** (Al-Baqarah, 2:172)

18 (NT) La expresión que significa 'en el nombre de Allah, el Más Misericordioso, el Más Compasivo', en árabe *bismillahi arrahmani arrahim*.

19 (NT) Parte o capítulo del Qur'an unido por el contenido temático. Hay 114 en el Qur'an.

lo que está en la *basmalah* está en la letra 'b' que está al principio de la palabra."

Las primeras dieciocho estrofas del *Mathnawi* contienen un mar de secretos que corroboran la sutileza intelectual, el arte de Rumi y la profundidad de sus palabras. Por esa razón en muchas interpretaciones el Prólogo del *Mathnawi* se explica línea a línea, palabra por palabra, e incluso letra a letra. Dicho de otra manera, esas dieciocho estrofas tienen tanta importancia para el *Mathnawi*, una obra que tiene más de 26 mil versos, como la *surah* al-Fatiha para el Qur'an. Las primeras dieciocho estrofas fueron escritas por el propio Rumi, mientras que el resto de las estrofas que compuso se las dictó a su seguidor Husamaddin Yalabi.

Desde el punto de vista de Rumi, el junco es el símbolo del hombre perfecto, el hombre que se ha librado de los deseos egoístas de su *nafs*, que lo ha aniquilado y, ahora, después de haber renunciando a sí mismo, está lleno del amor Divino. La aflicción del junco es el resultado de su separación del lecho –su tierra natal. De la misma manera, el hombre exiliado del mundo eterno, separado del sagrado alojamiento de Allah, y enviado a este mundo que es para él una prueba, está de luto. Hasta que alcance la realización completa, el hombre, que experimenta en su exilio dolor, enfermedad y aflicción, seguirá ardiendo con la añoranza de la felicidad y serenidad de aquel mundo original del que proviene. Durante toda su vida sentirá la añoranza –sufriendo en silencio o hablando en alta voz– del viaje hacia el mundo de la unión con el Amado, y no se dejará deslumbrar por nada que exista en su lugar de permanencia temporal, ya que el *nafs*, quizás incluso el cuerpo, son para él elementos completamente extraños –igual que en la canción triste del junco.

El hombre está aprisionado en la jaula que es su cuerpo. Los deseos de su *nafs* y de este cuerpo constituyen obstáculos en el

camino hacia la unión con su Señor y, el creyente, enamorado de Él, arde con el deseo de la liberación. Como resultado, aquéllos que están dominados por el amor de Allah son como peces en el mar. Incluso el mar de amor en el que están inmersos no puede apagar su sed. Y aquéllos que reniegan de ese profundo amor son como los que, sentados delante de una mesa con los más suculentos manjares, se abstienen de comer. Cada día se dedican a luchar por la vida que aparece oscura como la noche. Son inmaduros, inconscientes y les faltan las bendiciones Divinas de las que disfrutan aquéllos que son puros y completos. Es así hasta tal punto que las palabras y significados no dejan en ellos ninguna huella.

Resumiendo, las dieciocho estrofas que empiezan con "¡Escucha!" y terminan con "Para el hombre mediocre la estación del creyente veraz queda demasiado elevada, así que déjalo en paz y dile adiós" contienen muchos significados generales y muchos secretos profundos. Percibiendo un océano en una gota, Rumi nos ofrece océanos a contemplar en cada una de sus estrofas.

De hecho, dice: "Quiero un corazón que esté desgarrado para hablar de sus añoranzas y anhelos." De esta manera indica que solamente aquéllos que están enamorados, que arden para ser uno con el Amado pueden realmente entenderle. Para lograrlo, deberíamos pensar en el siguiente ejemplo de cómo Rumi percibe al hombre perfecto:

"Cuando cayó la noche salí a dar un paseo. Vi a un hombre que buscaba algo con la linterna en la mano. Le pregunté:

'¿Qué estás buscando a estas horas de la noche?'

'Estoy buscando a un hombre.'

'Pobre de ti, estás perdiendo el tiempo. Yo también dejé mi tierra en busca de él, pero no he podido encontrarle. Vete a casa. Vuelve a la cama y disfruta del descanso. Tu búsqueda es inútil. No le encontrarás nunca.'

El hombre me miró con tristeza:

'Lo entiendo, pero sigo buscando porque disfruto haciéndolo.'"

Es un anhelo de encontrar al hombre perfecto, el más digno de todos los que han sido creados. En el momento en el que esta búsqueda se convierte en una pasión, uno encuentra lo que buscaba. El puro conocimiento y la búsqueda sin esfuerzo no traen ningún resultado. Traspasar el océano de la vida y encontrar al Amado es solamente posible con la bendición que viene del amor y de la intoxicación con él. Los corazones sin amor Divino pesan en los pechos, son un balaste a merced de los remolinos del océano de la vida –morirán al final ahogados y destruidos.

Los corazones son como los peces, cuya supervivencia depende del mar y del alimento que contiene. Una vez fuera del agua, tienen que morir. De la misma manera, el corazón sin el recuerdo de Allah es como un pez fuera del agua. Se vuelve negligente, arruinado por los deseos del *nafs*, inconsciente e impermeable a las manifestaciones de la grandeza y sabiduría Divinas.

Qué Allah Todopoderoso nos conceda ser de los que obedecen a la llamada Divina del hombre perfecto, de los que son capaces de ver su sabiduría y sus secretos; que nos ayude a ser de los que arden con la añoranza del amor y el anhelo de ser uno con Él, y que nos lleve, finalmente, hacia Sí Mismo.

Amin.

Lo Esencial De La Amistad En El Mathnawi

LO ESENCIAL DE LA AMISTAD EN EL MATHNAWI

El Mathnawi: "Lo más importante en el hombre es su visión; es decir, su percepción espiritual. El resto es la piel (inútil). Por otro lado, el verdadero ojo es el que puede ver al Amado. Si el ojo no puede ver al Amado, no lo consideres un ojo." (v.1:1406)

El ojo es la ventana que se abre al mundo del pensamiento y del sentimiento. En realidad, todo lo que uno ve, sea bueno o malo, genera reflexiones y asociaciones en el corazón y en la mente. El primer paso en el camino de la contemplación y de la profunda reflexión consiste en mirar a nuestro alrededor con el ojo de la atención. Allah Todopoderoso invita a Sus siervos a que adquieran una percepción que sea para ellos el medio de entender los significados. En muchas *ayaat* dice: "¿Es que no han contemplado… al camello… a las nubes… a la lluvia… a las montañas… a la vegetación que muere en invierno y vuelve a la vida en primavera… a las obras de los pueblos que vivieron antes que ellos?"

El Qur'an, después de la mención de las bendiciones de Allah Todopoderoso, se dirige a los seres humanos como a

los que "tienen la comprensión y la visión", a los que deberían contemplar el Universo con el ojo de la percepción para entender su sabiduría. El Qur'an pregunta a menudo: "¿Es que no han contemplado? ¿Es que no han pensado? ¿Es que no comprenden?" Aquéllos que lo hacen conciben a su Creador y Su arte que, comparados con el potencial humano, lo hacen a este último totalmente insignificante.

El Universo es la fuente de la alegría Divina, y esa obra de arte que se llama el ser humano es su manifestación. Los ojos que ven y los corazones que sienten perciben y ven solamente esa alegría Divina.

Cuando levantamos las cabezas y miramos al cielo al romper el día, vemos el increíble colorido del horizonte. ¿Cómo es posible que admiremos, atónitos, el cuadro de un pintor, y quedemos apáticos e impasibles ante los exquisitos dibujos que nos presenta el Arte Divino en todo momento y lugar? Observa un tulipán o una violeta. ¿De dónde provienen sus colores si crecen en la tierra que es negra? ¿Y las moras? Contempla las delicadas flores azules y rosas que miran al sol, y muchísimas otras cosas que no es posible siguiera enumerar. Mires donde mires, ves un maravilloso despliegue de belleza que es gozo para el corazón –la gracia de una flor, el baile de una abeja o de una mariposa, el lamento del ruiseñor… y luego contémplate a ti mismo. Todo eso proviene de una chispa de la reflexión que emana de la belleza del Señor Todopoderoso.

El sol que ilumina el amanecer nos trae las buenas nuevas de un día más, como si dijera: "¡Despierta!" Y luego nos hace entrar en la atmósfera de la reflexión: "Una vez más se ha abierto ante mí una página del libro de la vida." ¿Qué sentirás cuando lo veas ante ti en el Día del Juicio? Qué has preparado para el

terrible Día en el que oirás la orden: "¡Lee tu libro! Hoy tu *nafs* basta como testigo contra ti."

Y cuando oscurece, y el cielo se vuelve rojo, y luego negro, la noche les habla a los hombres y les dice: "Se acaba de ir otro día. Has hecho un paso más hacia la muerte. No hay lugar para lamentaciones inútiles. No podrías hacer que vuelva aunque luches con todas tus fuerzas. Pronto te rendirás a los brazos del sueño, hermano de la muerte. ¿Qué has hecho? ¿Qué tenías que haber hecho? Pon todo lo que has hecho y lo que no has hecho delante de ti y piensa. A lo mejor no volverás a ver las luces de la mañana nunca más."

Los *nafs* que se vuelven hacia el Universo en contemplación y reverencia finalmente encuentran a Allah Todopoderoso –el verdadero y fiel Compañero, el Que nos ayuda a contemplar y a ser sabios, y a establecer una verdadera amistad con los veraces que se han convertido en Sus compañeros. Llamarles "compañeros" es una metáfora. Aunque el verdadero compañerismo significa orientarse hacia Allah con la verdadera devoción, desde el punto de vista de la debilidad humana se hace necesario hacerse amigos de los que están cerca de Él para experimentar el amor absoluto y la amistad como el primer paso de acercamiento. Es así porque el crecimiento espiritual se alcanza solamente por etapas –no puede darse súbitamente. Por eso en este viaje hacen falta amigos –una condición indispensable para lograr ser compañero de Allah.

En los siguientes versos Rumi explica más detalladamente este aspecto:

"Si te desesperas a causa de la soledad y la falta de alguien a quien consultar, busca la sombra de un amigo que pertenece al sol de la verdad."

"Ve, busca rápidamente a uno de los creyentes veraces. Si lo haces, Allah será tu Compañero y Ayudante."

"Aislamiento y soledad pueden darse con los extraños, pero no con el amigo. Las pieles son para el invierno, no para la primavera."

"Cuando una mente sana se une con otra mente sana reforzada con la Revelación, su luz aumenta y ve claramente el camino."

"Al *nafs* le gusta estar con otro *nafs* simplemente por su deseo egoísta de realización, y si la oscuridad en ese camino aumenta, la verdad queda invisible."

El Mathnawi: "¡Oh corazón! Ve adonde están los que brillan, y donde están los maduros, para que puedan ser tu corazón contra las aflicciones." (v.2:2576-2577)

El Mathnawi: "El intelecto penetrante separado de sus amigos es como un arquero cuyo arco se ha roto." (v.3:3693)

El Islam llama al intelecto *naqis* –deficiente, ya que por sí mismo no basta para alcanzar lo bueno o para descubrir a Allah. Esta evidencia tiene su prueba en el hecho de que Allah Todopoderoso ha enviado a la humanidad a los Profetas –criaturas a las que ha dotado de intelecto, un prerrequisito para poder juzgar al hombre. El individuo que no puede ser responsable de su capacidad intelectual porque no la controla, y que ha cometido un crimen, obtiene el perdón según todos los sistemas jurídicos, es decir se le perdona aquel crimen. A los que se castiga es a aquellos malhechores cuyo intelecto y consciencia están intactos. Incluso este hecho indica que el intelecto no tiene la perfección necesaria para proteger al ser humano del mal. Debido a esta deficiencia un intelecto requiere el refuerzo de otro. La regla de que "dos cabezas son mejor que una" muestra

la necesidad de consultación con aquéllos que son competentes y cualificados. El Qur'an nos exhorta a la consultación en muchas *ayaat* para que pueda tener lugar el perfeccionamiento individual y social: **"… y consúltales en las decisiones…"** (Al-Imran, 3:159) **"… y los que se piden consejo en los asuntos…"** (Al-Shura, 42:38)

El Mathnawi: "¡Oh hijo! Si ves a alguien que busca a Allah, hazte su amigo y camina junto a él.

… siendo vecino de los que buscan a Allah, tú mismo te convertirás en buscador, y a través de ellos llegarás a ser conquistador." (v.3:1446-1447)

Hay un dicho turco que dice: "La uva madura cuando está entra otras uvas." Los creyentes dicen: "El estado emocional, espiritual e intelectual, es contagioso", lo cual significa que la condición o estado pasa de una persona a otra. Tu estado se conformará al estado de la persona a la que amas y con la que pasas tu tiempo. Por esa razón Allah Todopoderoso dice en el Qur'an: **"… permaneced con los veraces."** (Al-Tawbah, 9:119)

Cada uno participa del destino de los que ama y con los que comparte inclinaciones y sentimientos, y por lo tanto la compañía de los veraces tiene un efecto positivo.

El Mathnawi: "Puedes estar seguro de que al final todos los compañeros de este mundo, los deshonestos y los falsos amantes, se convertirán en tus adversarios dispuestos a matarte." (v.5:1524)

El ser humano tiene afecto y cariño por muchas cosas de este mundo. Pero cuando llegue la hora del viaje eterno, tendrá que abandonarlo todo, y todos aquéllos que ha amado y en los que se ha apoyado no tendrán entonces ninguna utilidad para él. Lo que el hombre más ama en este mundo son sus hijos y sus propiedades. El Señor Todopoderoso explica en el Qur'an que ni

siquiera éstos le serán de beneficio en el Más Allá: **"El día en que ni la riqueza ni los hijos servirán de nada. Sólo quien venga a Allah con un corazón sano."** (Al-Shu'ara, 26:88-89)

El Mathnawi: "Tened pasión por lo que es transitorio –pero solamente con la esperanza de alcanzar al Viviente. Así, el amor por lo transitorio se convierte en un puente hacia un profundo afecto y le lleva a uno hacia el amor Divino." (v.3:545)

"¡Oh tú, viajero hacia Allah! Esfuérzate y pon la esperanza en el Viviente, para que el *nafs* que tendrás que dar (al morir) no sea exánime ni quede enterrado bajo la tierra.

"No sigas tus deseos ni elijas a un trozo de paja -es decir, la belleza perecedera- por tu amigo. Su afecto y amistad son préstamos. Busca a un amigo permanente."

"Si aquéllos a los que les diste tu corazón eran fieles y constantes, entonces, ¿qué ha pasado con tu amistad hacia tus padres –tus amigos más fieles?"

"Cuando el oro que amas vuelve a su verdadera naturaleza y se convierte en fealdad, cuando lo único que queda es el cobre, tu naturaleza está saciada y se separa de ello." (v.3:555)

"La belleza de lo mortal es meramente un reflejo de la belleza Divina. Un día la luz reflejada volverá a su origen. ¡Oh discípulo! No mires la belleza pasajera y mortal, sino más bien busca a Aquel que te la ha dado."

"La luz del sol que da a un muro vuelve al sol. No mires la luz en el muro. Ve hacia la fuente de la que proviene, ve hacia el sol –es lo que te mereces."

"De hoy en adelante toma tu agua del cielo, ya que no has encontrado fidelidad en el acueducto." (v.3:558-560)

La tendencia humana hacia el afecto es un tesoro invaluable, pero se convierte en un gran despilfarro cuando se pierde en objetivos sin valor. Todos los amigos de este mundo, otros que Allah, a los que concedemos nuestro amor, son mortales, por lo tanto el Señor Todopoderoso debe ser nuestro principal objeto de amor y amistad. Por un lado, Él es el Señor Todopoderoso –fuera de la comprensión y distante de la percepción, *muta'al*. Por otro, es Amigo, El que ayuda a Su siervo. Está más cerca de él que su vena yugular. Si el siervo desea fervientemente acercarse a su Señor, entonces Allah Todopoderoso, tal como nos lo ha anunciado, se convierte en "sus ojos con los que ve, en sus oídos con los que oye, en sus manos con las que sostiene…" (Zubdat'l Bujari, 1107) Este estado se describe de la siguiente manera: **"¡Allah nos basta, y qué excelente Guardián!"** (Al-Imran, 3:173)

Un amor profano –es decir acercamiento y lazo con otro que Allah– es solamente permisible si es una fase pasajera. En tal caso, este amor queda como un paso en el camino hacia el amor Divino. Pero cuando un ser mortal realmente cautiva el corazón, será idolatrado y entorpecerá la unión Divina. Es una verdadera bendición si alguien puede ser como Maynun, y decir: "He encontrado a *Mawla* (mi Señor) por medio de Layla", y convertir el amor profano en el medio de alcanzar el amor Divino. El amor por la Belleza Absoluta es el amor verdadero; buscarlo es el objetivo más grande y más noble de esta vida.

El Mathnawi: "Juro por el Supremo Ser de Allah, de Quien todos y todo necesita, pero Quien no necesita de nadie ni de nada, que una serpiente venenosa es mejor que un amigo venenoso. La serpiente puede quitar la vida, pero un amigo así te lleva al Fuego eterno.

El corazón toma secretamente la disposición del compañero… sin mediar palabra su moral se convierte en la tuya.

Cuando entras en la sombra de un amigo sin principios, pierdes tu capital.” (v.5:2634-2637)

Tal como lo hemos apuntado anteriormente –“los estados son contagiosos”; es decir, la compañía de alguien bueno producirá un efecto positivo, y al revés. El Profeta Muhammad (ﷺ) lo ilustró de la siguiente manera:

“La buena o mala amistad es como el trato con el perfumero y el herrero. Puede que le compres el perfume al perfumero, o puede que solamente lo pruebes. Al menos, mientras estás con él, olerás fragancias agradables. El herrero dañará tu ropa, o bien te sentirás incómodo en el desagradable olor de su taller.” (Bujari, Dhaba’ih, 31)

Imam Rabbani dio el siguiente ejemplo de los peligros de las malas compañías:

“Alguien que está con los jugadores puede que no juegue, entonces no está en falta. No obstante, mientras está con ellos puede empezar a aprobar el juego, y esto es un desastre espiritual.”

Sea consciente o no, el abandono de la protección contra cualquier acto erróneo introduce el peligro de caer en el error. La compañía de la gente tosca e ignorante implica un acercamiento psicológico con ellos. Con el tiempo este acercamiento llevará a la intimidad, y poco a poco uno será arrastrado a la destrucción.

El Mathnawi: “La infamia de la amistad con los hipócritas le hace al creyente malvado y rebelde como ellos.” (v.2:2892)

El peor caso de la maldad es la hipocresía. Según Islam la condición del hipócrita es peor que la de “un salvaje peligroso”, ya que el daño que hace al insinuar sus ideas es tremendo. Por eso, los que están en mayor peligro son aquéllos que mantienen

lazos de amistad con los hipócritas. En cuanto al creyente, le llevarán a la ruina. Mawlana indicó esta realidad en la estrofa anterior.

El Mathnawi: “Ya que nuestra vista es muy defectuosa, deja que se convierta en la del Amigo.

Su vista por la tuya. ¡Qué buena recompensa! En Su vista encontrarás el objeto de tu deseo.” (v.1:921-922)

Aunque sea amarga, los amigos siempre dicen la verdad. Un amigo lo hará, prefiriendo hacer daño momentáneo que ver como el otro se condena al daño duradero. Lo explica Mawlana Rumi con la historia de un hombre que no pudo ayudar:

“Un hombre buscaba un consejo sobre un asunto que no veía claro. La persona que consultó le dijo: Aprecio el hecho de que hayas venido a preguntarme a mí, pero no soy tu amigo, así que no puedes consultarme. Ve y busca a otra persona, busca a un amigo. Seguramente a un amigo tuyo le importará tu bienestar. Alguien como yo no es útil para ti. Yo camino torpemente, te diré cosas erróneas. Un hombre que tiene amistad con la buena gente y pasa tiempo con ellos piensa que está en un jardín de rosas, incluso si está en un horno. Pero la persona que está en un jardín con el enemigo al que toma por amigo está en un horno. Recobra tus sentidos y no le quites importancia al amigo verdadero, cediendo ante tu *nafs*. No le hieras.”

El Mathnawi: “El corazón se nutre con cada amistad. El corazón recibe la alegría espiritual, el placer y la purificación de cada fuente de sabiduría.” (v.2:1089)

“Recibes algo del alimento espiritual de cada persona que conoces. También lo recibirás de cada buen amigo.” (v.2:1091)

Como ya hemos dicho anteriormente, debemos escoger a nuestros amigos con sumo cuidado. Estas estrofas de Mawlana comentan los beneficios de la amistad con buenas personas, ya que, como hemos visto, los estados son contagiosos. El amor es el camino por el que transitan estados espirituales. Cada uno adquiere el estado de la persona con la que pasa el tiempo en proporción al afecto que tiene por esa persona. Este afecto aumenta la relación según la fuerza que tenga. Por otro lado, el odio impide tal interacción espiritual entre la gente, de ahí que deba ir dirigido a los malvados.

El Mathnawi: "Aunque seas una roca o un mármol, te convertirás en una joya cuando encuentres a un hombre que tiene un corazón.

Planta el amor por los veraces en tu corazón. No se lo des a nadie más; solamente a los corazones que conocen a Allah.

No vayas al territorio de la desesperación; existen puertas de la esperanza. No vayas hacia la oscuridad; están brillando los soles.

El corazón te guía hacia los hombres con corazón; el cuerpo hacia la prisión de agua y barro.

¡Ten cuidado! Dale a tu corazón el alimento de las conversaciones con aquél que es amigo del corazón." (v.1:722-726)

El *nafs* suele conducir al hombre hacia la desgracia. Así pues, igual que es necesario domar a un caballo salvaje, se hace también necesario domar a nuestro *nafs*, y hacerlo recto y veraz por medio del conocimiento, de la adoración y de la compañía de los que siguen el camino de Allah. El conocimiento es esencial, pero no es suficiente si no se convierte en sabiduría y alcanza la madurez completa en los estados y comportamientos, para, de esta manera, armonizar la función del corazón y de la

mente. El conocimiento seco puede arrastrar al individuo hacia la vanidad, el egoísmo y la destrucción.

El *nafs* experimenta varios estados. El que nunca ha sido entrenado se llama *ammarah*. Siempre deseará lo bajo, pero con entrenamiento puede llegar al grado de *lawwamah*, *mulhimah* y *mutmai'nnah.*[20] Cuando esto ocurre, se vuelve como un caballo domado, y puede dirigirse hacia Allah Todopoderoso. En esta etapa se puede apreciar el verdadero estado de sumisión a Allah. Uno puede madurar y alcanzar grados más altos de *radiyyah*, *mardiyyah* y *kamilah* solamente por la gracia de Allah. Una de las condiciones principales para alcanzar estos estados es la compañía y sincero afecto por los que están cerca de Allah. Eso es lo que no desea un *nafs* no entrenado, que quiere la compañía de la gente mundana. No obstante, también en este caso al lado de la dificultad está la facilidad. Es suficiente si uno emprende el camino. Alcanzar un estado más elevado que el de los ángeles solamente puede lograrse con el entrenamiento del *nafs*. Cuando fue creado Adam, la orden de Allah de postrarse ante él dada a los ángeles fue el resultado de esta habilidad de controlar el *nafs*. Los ángeles se vuelven hacia su Señor sin ningún obstáculo en su camino, pero el ser humano solamente lo puede realizar si se eleva por encima de los obstáculos del *nafs*, y esa victoria, el hecho de alcanzar espiritualmente a su Señor, merece un reconocimiento y una recompensa más grande que la de los ángeles.

---

20 (NT) En la terminología sufi el *nafs ammarah* es el que tiene tendencia al mal; si no está controlado, lleva a la perdición. El *nafs lawwamah* tiene consciencia del mal y lo resiste, pide a Allah Su gracia y Su perdón, e intenta enmendarse; espera alcanzar la salvación. El *nafs mutma'innah*, el grado más alto –es el que alcanza la paz y la satisfacción completas.

El Mathnawi: "¿Cómo puede uno apartarse del dolor que le causa su amigo? El dolor es el grano, la amistad es meramente la cáscara. ¿No es acaso la alegría en las tribulaciones, las calamidades y los sufrimientos señal de una verdadera amistad? Un amigo es como el oro, la tribulación es como el fuego: el oro se purifica en la profundidad del fuego." (v.2:1459-1461)

Hay un viejo dicho que dice: "La nobleza de una persona se conoce en las tribulaciones, y la nobleza de un metal en el fuego." En verdad, tal como esta bendición es para nosotros, el remordimiento es también para nosotros. No obstante, los que se oponen a estas manifestaciones, están en peligro de errar. Frente a las aflicciones, la paciencia en la búsqueda de las razones verdaderas trae el consentimiento Divino, mientras que la rebelión contra estas aflicciones puede traer la destrucción. De algún modo, es la misma bendición. La consciencia de que vienen de Allah Todopoderoso y el agradecimiento conllevan prosperidad y abundancia. Pensar que la bendición viene por poder de cada uno, caer presa de la vanidad y arrogancia nos llevará a la perdición. Los veraces, esas almas grandes, se benefician tanto de la bendición como de la aflicción y no encuentran ningún daño en ellas porque han entrenado rigurosamente su entendimiento y su percepción acorde a la Revelación. Dicen: "Tus aflicciones son tan dulces como tus bendiciones." Con la gracia de nuestro Señor, debemos luchar para que nos gusten. El verdadero beneficio de las aflicciones y bendiciones no resulta de las causas evidentes, sino que más bien proviene de la satisfacción con la Causa Real, detrás de todas esas causas, que es Allah Todopoderoso, satisfacción con todo lo que nos da y comprensión de la verdadera razón, *musabbibu'l ashab* –el Causante de las causas. Los que lo logran, alcanzan el estado de *riza*, aceptación, y es de lo que habla Mawlana en las siguientes estrofas.

El Mathnawi: “El viento de nuestros males es fuerte y la vela de nuestra vida está casi apagada. Date prisa –encendamos con ella otra vela para que podamos seguir el viaje en caso de que el viento apague una de ellas.” (v.4:3108-3109)

Mawlana transmite esta verdad en sus estrofas y nos exhorta a que resistamos ante la desesperación. Sobre todo debemos tener la consciencia de aquellos estados y actos que nos hacen caer en la maldad. El Señor Todopoderoso ha prometido a todos Sus siervos la posibilidad de obtener Su misericordia antes de expirar el último aliento, suponiendo que haya habido verdadero arrepentimiento.

El Mathnawi: “¡Ay, la tristeza y el dolor causados por un amigo vil! ¡Oh hombres! Buscaos amigos buenos y adecuados.” (v.6:2950)

“Toma mi consejo, no te conviertas en un adorador de formas. No pretendas (descubrir) el secreto de la simpatía en lo externo.” (v.6:2953)

La amistad es una relación mutua, tanto en sus atributos negativos como en los positivos, pero la amistad verdadera solamente se puede dar en los sinceros, que son los seres humanos más elevados. La amistad vive cuando ambas partes tienen los mismos sentimientos y comparten el mismo punto de vista. Es una corriente entre dos corazones. Con esta corriente, con el fluido del amor, cada estado del amado irradia hacia el que ama. Empiezan a emerger océanos de amor y arder los soles de la devoción. Por eso, la intimidad que sienten los que no comparten emociones y mantienen solamente afinidades externas o casuales, por ejemplo entre parientes o amigos ocasionales, no tiene nada que ver con la amistad verdadera.

Abu Lahab, tío del Profeta Muhammad (ﷺ), era uno de los desafortunados que más lejos de él se encontraba.

La Verdad De La Amistad

LA VERDAD DE LA AMISTAD

El amor es como una corriente que fluye entre dos corazones. Los que aman siempre recuerdan a sus amados tanto con el corazón como con la mente, les ofrecen todo lo que tienen y después de haber hecho tales sacrificios viven en paz.

Se entiende por lo general que la amistad implica estar juntos y compartir –tanto lo bueno como lo malo. La amistad verdadera, por otro lado, solamente se puede dar en los espíritus sinceros portadores de personalidades elevadas. Los que tienen esta experiencia saben qué significa tener los mismos sentimientos en toda circunstancia –es como tener un solo corazón ubicado en dos cuerpos diferentes.

Alguien que ama, adora y admira al amado. Cada estado de éste último pasa al que ama debido al flujo del océano del amor iluminado por el sol del éxtasis. Finalmente, el amante renuncia a su propia voluntad y preferencias, y empieza a imitar al amado. Es aquí donde el creyente debería aprender a como beneficiarse en cada paso de su vida del elixir del amor.

El verdadero amor convierte los pesares en bendiciones. De la misma manera, las aflicciones que el amado inflige al

que ama empiezan a ser bienvenidas como si fueran favores. Para comprobar la autenticidad y la profundidad del amor de una persona basta con examinar hasta qué punto es capaz de sobrellevar las tristezas del amor. Para mostrar que el verdadero amor y la verdadera amistad solamente son posibles cuando tanto los tormentos como las bendiciones que vienen del amado son igualmente bienvenidos Mawlana Rumi relata la siguiente historia:

Un maestro recibió un melón de unos invitados. Llamó a Luqman, un sirviente sensible y agudo al que amaba y con quien podía compartir sus pensamientos. Cuando éste llegó, su maestro le ofreció una rodaja de melón que Luqman comió como si fuera la delicia más grande del mundo –con un deleite, placer y apetito que resultaba estimulante al que le miraba. Su maestro le dio otra rodaja que Luqman comió de la misma manera. El maestro seguía dándole rodaja tras rodaja, hasta que solamente quedaba una. Entonces dijo: "Me gustaría comérmela y ver lo dulce que es."

En cuanto mordió esa rodaja sintió una gran amargura en la boca y un dolor en la garganta. Incluso tuvo ganas de vomitar debido al mal sabor. Se volvió a Luqman y le dijo: "¡Mi querido siervo! ¿Cómo has podido comer este veneno con tanto deleite? ¿Cómo lo has aguantado? ¡Qué paciencia la tuya! Solamente Allah sabe lo que has sufrido. ¿Acaso no tienes aprecio por tu vida? ¿Por qué no has dicho nada?"

Luqman contestó: "He comido muchos deliciosos platos ofrecidos por tu mano, querido maestro. Me has alimentado tanto espiritualmente como físicamente con cosas tan exquisitas que me siento avergonzado por no poder responder con lo mismo. ¿Cómo podía decir que algo que me habías ofrecido con tu propia mano era amargo, o que no podía comerlo? Aunque

amargo, lo que me das es dulce para mí porque cada molécula de mi cuerpo ha sido alimentada con tus bendiciones."

Y seguía hablando de su amor y su devoción: "¡Querido maestro! Si alguna vez siento resentimiento a causa de alguna aflicción que viene de ti, ¡qué mi cabeza sea enterrada bajo la tierra! El toque de tu generosa mano no podía dejar ni la más mínima amargura en este melón. El amor hace que la aflicción sea dulce, el amor convierte el bronce en oro. El amor lava y purifica los residuos. El amor sana los dolores inaguantables. El amor levanta a los muertos. El amor convierte a los reyes en súbditos. El amor hace que los calabozos sean jardines de rosas. El amor ilumina y hace brillar estancias oscuras. Por amor el fuego se convierte en la luz Divina. El amor embellece la fealdad. Por amor la tristeza y la pesadumbre se convierten en felicidad y alegría. Por amor los bandidos y seductores se convierten en guías hacia la felicidad. Por amor la enfermedad se convierte en salud y bienestar. El amor convierte la tristeza en bendición."

El amor es el instinto del corazón. A pesar de ello, la profundidad del amor que siente el corazón debe ser acorde con la grandeza del amado, y es Allah Quien debe ser el recipiente final de ese amor. Para que el corazón pueda alcanzar la capacidad de experimentar el amor más grande en el amplio sentido de la palabra, necesita primeramente pasar por los niveles del amor metafórico.

El olvido del objetivo final, es decir del amor de Allah, el hecho de quedarse en alguna estación pasajera del amor, como lo puede ser el amor por la riqueza, por el rango, por las comodidades, por la familia o los hijos, conlleva a vaciar el corazón y malgastar ese amor. Para superar este obstáculo uno debe recordar que este tipo de amor es 'pasajero' y que el valor que se merece puede ser solamente el de un medio hacia

el amor Divino. El hecho de convertir el amor pasajero en un paso hacia el amor Divino hace que uno pueda sentir la fe con gran deleite. Alguien que es capaz de superar los pesares y los apegos, y contemplar el final de su vida, percibe fácilmente que ha sido creado con un objetivo. Por lo tanto hace falta encontrar un límite a los placeres mundanos y a los amores pasajeros, y canalizar nuestro amor hacia el objetivo Divino.

El hecho de limpiar esta existencia transitoria de los deseos egoístas y dedicarla al Ser Divino nos lleva hacia la inmortalidad, donde la vida sigue después de la muerte del cuerpo. El ejemplo más apropiado lo encontramos en Maynun quien perfeccionó el amor que sentía por Layla, alcanzando finalmente el amor del Señor. Si no hubiese sido capaz de trascender aquel amor, sería un mero ejemplo del amor pasajero, y su nombre, en vez de ser recordado a través de los siglos, habría sido totalmente olvidado.

Lo justo y lo verdadero no se puede conocer por medio de la lectura sino por medio del amor que reside en los corazones. Si éstos trascienden las etapas del amor transitorio para sumergirse en el amor de Allah, se manifestarán en ellos todos los secretos, todas las verdades y bellezas. Por lo tanto, la amistad verdadera, la que tiene poder para llevarnos hacia la felicidad, es 'la amistad con el Señor'. La siguiente historia de un maestro y su esclavo es un buen ejemplo de la verdad de esta amistad.

Un hombre compró un esclavo creyente, practicante, quien se protegía de lo prohibido por Allah. Al llegar a casa, tuvieron la siguiente conversación:

- ¿Qué te gustaría comer en mi casa?

- Cualquier cosa que me des.

- ¿Qué ropas te gustaría llevar?

- Cualquier cosa que me des.

- ¿Qué habitación de esta casa te gustaría que fuera la tuya?

- La que mejor te parezca a ti.

- ¿Qué clase de trabajos quieres hacer en mi casa?

- Cualquier cosa que me mandes hacer, la haré.

El maestro se quedó pensando un rato, luego dijo secándose las lagrimas:

- Ójala fuera yo un siervo así ante mi Señor. Sería la felicidad más grande.

El esclavo respondió:

- ¿Cómo podría un esclavo tener preferencias o voluntad fuera de las de su maestro?

El maestro dijo finalmente:

- Te doy la libertad. Te libero por Allah. No obstante, me gustaría que te quedases conmigo para que pueda servirte con mi posición y mi dinero.

El que de veras conoce a Allah y se vuelve hacia Él con amor, renuncia de buen grado a su propia voluntad y a sus propias preferencias, diciendo simplemente: "¿Por qué Le voy a pedir algo a Allah?" Un creyente que ama a su Señor es consciente de que nada realmente le pertenece ya que todo lo que posee es de su Amado. Es así porque el amor requiere sacrificio y en su naturaleza no caben 'posesiones'.

El amor se caracteriza por la tendencia, realizada acorde a su profundidad, de ofrecerle al corazón tanto lo espiritual como lo material. Por eso, los sacrificios más grandes se hacen por amor. Incluso se puede ir hasta el extremo de ofrecer al

Amado la vida, si el amor es lo suficientemente profundo. Allah Todopoderoso confirma este hecho en la siguiente *ayah* del Qur'an: **"No alcanzaréis la virtud, hasta que no deis de lo que amáis."** (Al-Imran, 3:92)

En este sentido, la persona que ama a su Señor y es fiel a la verdad de este amor Le somete plenamente su propio ser, su vida y su destino. Un creyente no puede fácilmente decir que ostenta el amor y la amistad de Allah y de Su Mensajero (ﷺ). El requisito del amor y de la amistad verdaderos es abandonar la voluntad propia y adoptar la del Amado. El estado del Profeta Ibrahim (عليه السلام) es el ejemplo de un verdadero amigo de Allah. En el momento en el que Nimrud[21] ordenó que se le arrojase a la hoguera, vinieron en su ayuda los ángeles. El Profeta Ibrahim (عليه السلام) dijo: "¿Quién es el que enciende el fuego? Es Aquél que conoce cada uno de mis estados. No os pido nada. No interfiráis entre dos amigos." A causa de su absoluta sumisión a Allah, la inmensa hoguera a la que había sido arrojado se convirtió en un rosal.

Después, Ibrahim (عليه السلام) pidió que hubiera profetas entre su descendencia. Cuando ya estaba muy avanzado en años, Allah Todopoderoso le dio un hijo que conquistó su corazón y al que amaba mucho. No obstante, tuvo un sueño en el que se le ordenaba sacrificar a Isma'il en señal de esta amistad y como una prueba. Ibrahim (عليه السلام) dudó de ese sueño debido al gran amor que tenía por el niño, pero cuando soñó lo mismo tres veces, quedó convencido de que esa orden provenía de Allah. Incluso le lanzó piedras a Shaytán, quien intentaba interferir entre él y su Señor con dudas y recelos.

---

21 (NT) Tradicionalmente se relaciona este incidente en la vida de Ibrahim (a.s) con un rey asirio llamado Nimrud, quien gobernó, probablemente, sobre el territorio de Irak que incluye el moderno Nimrud, en el Tigris, unos 40 km. al sur de Mosul.

Ibrahim (عليه السلام) estaba dispuesto a sacrificar el amor transitorio por el amor del Amigo Eterno –Allah. Viendo su determinación y como señal de Su amistad, su Amigo Eterno le devolvió al hijo y le ordenó que sacrificase un cordero en vez de Ismail. Dice Allah en el Qur'an: **"Le gritamos: ¡Ibrahim! Ya has confirmado la visión que tuviste. Realmente así es como recompensamos a los que hacen el bien. Esta es, en verdad, la prueba evidente. Y dejamos su memoria para la posteridad. Paz para Ibrahim."** (As-Saffat, 37:104-109)

Fue entonces cuando la amistad del Profeta Ibrahim (عليه السلام) con Allah se anunció a la humanidad.

Los que son amigos de Allah, los son también de todo lo que Él ha creado. Adquieren la capacidad de ver los acontecimientos a través de las lentes del Señor. Nuestro maestro, nuestro Profeta, el Honor de los Mundos, la cima de la amistad con Allah (ﷺ), suplicaba a su Señor por la gente de Taif que le estaba apedreando, pidiendo que no los destruyera sino que les permitiera alcanzar el camino recto.[22]

Hallay al-Mansur, estaba tan conmovido por las manifestaciones que había experimentado que al no poder contener su éxtasis reveló lo que tenía que haber guardado en secreto. Mientras le apedreaban, él suplicaba: "¡Señor! Perdona a los que me están apedreando antes de que me perdones a mí mismo, porque no saben lo que siento. Me atacan debido a mi estado espiritual." Esta súplica es un ejemplo de la verdadera

22 (NT) Dos años antes de la *hiyrah* el Profeta (ﷺ), despreciado y rechazado en su ciudad natal, fue a Taif, una ciudad al sureste de Mekka, para llevar allí el mensaje del Islam, pero fue insultado y maltratado por los principales de la ciudad, y estuvo a punto de perder la vida. Los ángeles vinieron en su ayuda, proponiéndole arrojar las dos montañas cercanas sobre la ciudad. Nos ha llegado su inolvidable súplica que hizo en medio de su sufrimiento.

naturaleza de la compasión y del sentimiento de perdón, a la vez que constituye un caso ejemplar de ver la creación a través de las lentes de nuestro Señor.

Solamente después de haber superado el obstáculo del egoísmo del *nafs* uno adquiere la fuerza necesaria para ser, por Allah, paciente con las pruebas y las aflicciones. Después de todo, es Allah Quien nos las ha enviado con todo Su amor. No es nada extraño en el camino espiritual. La recompensa y la amistad más grandes solamente se alcanzan después de haber mostrado una gran paciencia y determinación.

En la experiencia de los creyentes que alcanzan este nivel de consciencia, la felicidad y la aflicción llegan a ser lo mismo, ya que sus corazones no están apegados a este mundo. Saben que todo lo que pasa, bueno o malo, es el resultado de la providencia Divina, y están contentos con ello. Las siguientes líneas lo expresan de manera realmente bella:

Todo lo que viene de Ti, oh Allah, me resulta agradable. Sean capullos de rosas o espinas.Una mortaja o las ropas del honor.Disfruto tanto de Tu ira como de Tu favor.

Aplicar el sentido de estos versos a la vida requiere un gran coraje y una gran resistencia. No es fácil. Hay que tener cuidado de no expresarlo prematuramente, sin pensar, meramente por amor propio o imitación, ya que tales palabras solamente se pueden pronunciar teniendo el nivel de *radiyyah* –el *nafs* complacido. Dicho de otro modo, en caso de que Allah ponga a Su siervo a prueba para comprobar la veracidad de tal aseveración, existe el peligro de que éste falle.

Resumiendo, la felicidad del corazón consisten en la aceptación de lo que Allah pone en nuestro camino. Nada más

puede dar un beneficio verdadero. Mawlana Rumi lo dice de esta manera:

"Si no estás contento con lo que Allah te ha dado, te encontrarás con la tragedia allí donde busques salvación y consuelo. Haz de saber que no existe ningún rincón del mundo libre de calamidades. Solamente buscando a Allah en tu corazón, y buscando en Él refugio y viviendo en Su presencia podrás alcanzar la salvación y el consuelo. Dirige tu mirada a aquéllos que viven en los lugares más seguros del mundo y que se supone tienen mucho poder, ¿acaso no sucumben a la muerte finalmente? Busca refugio en Allah en vez de intentar mantenerte a salvo de las trampas del mundo pasajero. Si quiere, puede hacer que el veneno se convierta en un antídoto para ti y que el agua se convierta en un veneno."

¡Señor nuestro! Ayúdanos a beneficiarnos de los logros de los corazones de Tus siervos sinceros de la mejor manera posible. Permítenos tener parte en las manifestaciones de esta noble *ayah* del Qur'an: **"¿No es cierto que los amigos de Allah no tendrán que temer ni se entristecerán?"** (Yunus, 10:62)

El Amor Eterno Y La Luz De Muhammad (صلى الله عليه وسلم) En El Mathnawi

EL AMOR ETERNO Y LA LUZ DE MUHAMMAD (ﷺ) EN EL *MATHNAWI*

El Mathnawi: "¡Oh corazón! La verdadera felicidad consiste en alcanzar al Profeta Muhammad (ﷺ). La radiación del Universo es el resultado de la luz de su belleza bendita." (v.6:1861)

En *azal*, la pre-eternidad, existió solamente el Señor Todopoderoso. Quiso darse a conocer, *marifatullah*, a los hombres y a los *yin*,[23] por medio de la adoración. Por eso creó el Universo. Lo primer que fue creado fue la luz, *nur*, de Muhammad. Dijo el Profeta (ﷺ) al respecto:

"Era mensajero cuando Adam todavía estaba entre el *nafs* y el cuerpo." (Tirmidi, Manaqib, 1)

---

23 (NT) El Qur'an a menudo habla de hombres y *yin* juntos. El hombre ha sido creado del barro, mientras que los *yin* han sido creados de la llama del fuego. La raíz *yunna* significa 'estar cubierto y escondido'. Tanto el Qur'an como el *hadiz* describen a los *yin* como una especie de seres vivos, que, al igual que el hombre, pueden creer o no; aceptar la guía o rechazarla. Así pues los *yin* son seres con personalidad que tienen un margen de libre voluntad y por lo tanto tendrán que dar cuenta de sus actos.

Aunque la verdadera esencia de nuestro Profeta (ﷺ) –"*Nur* de Muhammad"– fue lo primero que Allah creó, él fue el último Mensajero, enviado como misericordia para toda la humanidad. La Profecía empezó pues con la primera creación, la Luz de Muhammad, y terminó con su última etapa, es decir la existencia física de Muhammad (ﷺ).

La "*Nur* de Muhammad" es la esencia iniciadora de la Verdad de Muhammad. Antes de ser revelada a la creación entera era como una piedra preciosa guardada en un elegante estuche. Todo lo demás fue creado por ella. La razón primaria de la creación es la propia Existencia del Señor Todopoderoso, y la segunda es la necesidad de rodear y decorar la "*Nur* de Muhammad" con el resto de la creación. De hecho, en otro *hadiz* el Profeta (ﷺ) dijo:

"Cuando el Profeta Adam se dio cuenta del error por el que había sido expulsado del cielo, dijo: '¡Señor! Te pido perdón por Muhammad (ﷺ).' El Todopoderoso le preguntó: '¡Oh Adam! ¿Cómo sabes de Muhammad (ﷺ) si todavía no le he creado?' Contestó: '¡Oh Señor! Cuando me creaste y me insuflaste parte de Tu *ruh*, levanté la cabeza y vi las palabras *la ilaha illa Allah Muhammadun rasul Allah* en los pilares del cielo más alto. Entendí que solamente lo más bello de la creación podría estar al lado de Tu Nombre.' Después, Allah Todopoderoso dijo: 'Has dicho la verdad, oh Adam. Para Mi es lo más delicioso de toda la creación. Suplícame por él. Y dado que lo has hecho, te perdono. Si, por alguna razón, Muhammad (ﷺ) no existiese, no te habría creado." (Hakim, Mustadra, II:672; Baihaqi, Dala'il, V:488-489)

La manifestación del amor por parte del sur humano es la primera señal de la presencia del corazón. La perfección de este estado consiste en sentir amor por lo más valioso, es decir por Allah Todopoderoso y Su amado Profeta (ﷺ).

El Mathnawi: “Haz de saber que todo en el Universo es como una jarra llena hasta el tope con el conocimiento y la belleza. Pero este conocimiento y esta belleza son una gota del Tigres, que pertenece a Allah, y Cuya aparición es necesaria dada Su Existencia, y no es posible que no aparezca. Era un tesoro escondido que debido a su grandeza ha surgido y formó la tierra, a la que hizo más luminosa que el cielo.” (v.1:2860-2863)

Allah Todopoderoso no esta sujeto a tiempo ni lugar. Está presente en un estado sin tiempo ni espacio y solamente Él conoce Su Propia Verdad. La Existencia del Señor Todopoderoso es absoluta, mientras que la del resto de la creación es contingente.

Por lo tanto, el Señor Todopoderoso, Quien existe en la eternidad y Quien no necesita ningún creador para existir, deseaba ser conocido intelectualmente tanto por los humanos como por los *yin*, y ser glorificado con la adoración que resulta de la consciencia que conlleva este conocimiento. Así, creó el universo, conocido como “el universo de la multitud.”

Esta verdad procede de un *hadiz qudsi* que empieza por “Yo era un tesoro escondido…” (Isma’il Haqqi Bursawi, Kanz’i Majfi) Este hadiz es el código básico de la vida para toda la humanidad, y una ayuda para entender la razón de la creación del Universo en el que vivimos para que podamos tomar el camino del conocimiento.

El Mathnawi: “Haz de saber que aquél cuyo corazón carece del amor Divino, está desgraciado. El perro de los Compañeros de la Cueva buscaba el amor, lo encontró, y llegó a un estado espiritual; y aquellos siervos alcanzaron el cielo.” (v.2:1425; 1428)

El Qur’an menciona a Gente de la Cueva (*ashab al-kahf*) –un pequeño grupo de gente joven, sinceros creyentes en la Unicidad

de Allah. Luchaban por vivir según esta creencia y no dudaron en declararla abiertamente. Por ello tuvieron que abandonar la ciudad ya que sus vidas estaban en peligro. Suplicaron la ayuda de Allah. En el camino se les unió un perro, Kitmir, y se quedó con ellos. Todos se refugiaron en una cueva. Por la misericordia de su Señor durmieron allí durante trescientos años. Finalmente se despertaron.

Contemplando las *ayaat* del Qur'an que se refieren a estos hombres,[24] Rumi indica el estado de Kitmir y dice que el hecho de estar junto con los verdaderos creyentes, gente que sentía amor, puede elevar incluso a un perro al estado de "aquéllos que son de los cielos". Nos anima a que pensemos en las inimaginables bendiciones que podía haber tenido un individuo al estar en su lugar. Nos anima también a tomar este camino, hablando de la abundancia que resulta de la unión de los temerosos de Allah y los veraces. También lo refleja el Qur'an: **"… permaneced con los veraces."** (At-Tawbah, 9-119)

Nuestro Profeta (ﷺ) nos ha informado que en el cielo no hay animales, excepto Ktimir y unos pocos más que se lo ganaron debido a las cualidades excepcionales que poseyeron.

El Mathnawi: "Por el amor, los posos se aclaran; por el amor, un corazón muerto revive, y el rey se convierte en esclavo." (v.2:1538-1531)

Rumi utiliza la frase "por el amor los posos se aclaran" para recalcar los buenos resultados del amor y del afecto en la vida de un ser humano.

En verdad, cuando existe el amor, el dolor se transforma en misericordia y la dificultad se convierte en facilidad. Cuando uno

24 Qur'an, *surah* Al-Kahf, 18:9-22.

emprende el camino con amor, encontrará la habilidad, el mérito y la percepción a la hora de enfrentarse a los obstáculos. Incluso en la vida cotidiana cuando se ama lo que se hace, las miserias o bien desaparecen o bien parecen insignificantes en comparación con el amor. Los Compañeros viajaban a lugares lejanos como Constantinopla, Samarcanda o China para transmitir el mensaje de Islam porque estaban comprometidos con el amor que sentían por el Señor Todopoderoso y Su Profeta (ﷺ). Sus viajes eran difíciles, duros y peligrosos pero no les cansaban. El amor por su fe y los destellos de luz de la Profecía que llevaban en el corazón convertían el sufrimiento de esos viajes en un inmenso placer. Por su amor literal y metafórico Farhad logró cavar las montañas y llevar a cabo esa difícil tarea con placer.[25]

Un amor es tan fuerte como lo es el mérito de su objeto. Por esa razón el amor más exaltado y abundante es el amor por Allah, es decir el amor y pasión que siente el siervo por su Señor. No hay otro ser que se merezca tal amor. Él es el creador del amor. En la *ayah* donde se habla del amor por Allah de los creyentes se dice: **"… pero el amor por Allah de los que creen es más fuerte."** (Al-Baqarah, 2:165)

Los hombres pagan un precio muy alto por su amor. Era fácil para Farhad cavar la montaña por Shirin, igual que lo fue para Maynun vivir en el desierto por Layla.[26] Cuando el amor por otro ser humano lleva a la gente a tales extremos, sacrificar

25 La historia de Farhad y Shirin, dentro de los poemas histórico-épicos de Shahnameh, es de origen persa, y está basada en un hecho real, más tarde romantizado por los poetas. Habla del amor del rey sasánida Khusraw Parviz por la princesa cristiana, Shirin, y de cómo derrotó a su rival Farhad, enviándolo al Monte Behistun con la imposible tarea de cavar escaleras en la roca.

26 En otra historia de amor Maynun se vuelve loco cuando sufre la separación de su amada Layla.

mil vidas por el amor Divino debería ser algo simple, y de hecho los amantes desean sacrificar su identidad, e incluso su propia vida, según el grado del amor que sienten. Los Compañeros del Profeta (ﷺ) sacrificaban sus vidas y propiedades por Allah Todopoderoso y Su Profeta (ﷺ), y se sentían agradecidos. Su respuesta a la petición más insignificante del Profeta (ﷺ) era siempre "qué mi madre y padre sean sacrificados por ti, oh Mensajero de Allah".

Los soldados del Sultán Fatih Mehmet se esforzaban por ser como los que menciona el siguiente *hadiz*:

"De cierto que Constantinopla será conquistada. ¡Bendito Comandante, bendito ejército!" (Ahmad, IV, 335; Hakim, IV, 468:8300) Solían decir "hoy es nuestro turno de ser mártires" rebosantes de fe y entusiasmo mientras escalaban los terraplenes de Bizancio bajo la lluvia de aceite hirviendo y fuego que les arrojaban desde las alamedas.

Mientras reflexionamos sobre los sacrificios por el amor humano que acabamos de mencionar, deberíamos pensar por un momento cómo afectaría al creyente, amante de la Verdad, llegar a la cima de tal inclinación, es decir cuando su objeto es Allah Todopoderoso y Su Mensajero (ﷺ).

Desde el punto de vista de la espiritualidad, el afecto que brota de las fuentes Divinas es como las flores de los jardines del cielo, una brisa que nos trae miles de fragancias. Incluso si alguna vez una hoja cae del tallo, la planta encontrará alimento, felicidad y bendiciones con la luz de la primavera.

Pero el afecto que no encuentra el lugar que se merece se convierte en triste pérdida de esta vida mortal. El afecto que cae en las garras de los intereses bajos e inútiles es como las flores en el suelo de la calle –condenadas a ser pisoteadas y destrozadas.

¡Qué pena cuando un diamante se pierde en la calle! ¡Qué catástrofe la de ser afligido por un corazón incompetente!

El Mathnawi: "No es posible alcanzar el amor y el afecto Divino sin haber quemado el cuerpo." (v.1:22)

Cuando el siervo se vuelve hacia su Creador con el profundo afecto, y este afecto se convierte luego en amor verdadero, entonces su existencia y todo lo relativo a ella pierde su importancia. "Yo" y "tú" desaparecen, y queda el vivificante "Tú" que denomina a Allah. Dicho de otra manera, hasta que el corazón no esté desapegado del mundo y del amor por él, la luz del amor Divino no brillara y no se manifestarán las bendiciones Divinas, ya que el amor de Allah no puede realizarse hasta que el corazón no esté limpio del amor por el mundo.

Mawlana dice:

"No seas como una gota de lluvia que teme al viento y a la suciedad. Ambos destruirán a la gota –el viento la secará y la suciedad la absorberá. Pero si esa gota llega al mar, se salvará del sol, del viento y de la suciedad. El ser visible de la gota desaparecerá en el océano, pero su ser y su verdad quedarán para siempre como parte del mar.

Cuando un ser mortal se somete el ser eterno llega a ser inmortal y eterno. ¡Oh los que sois como gotas en comparación con este Universo! Antes de que sea tarde, entrad en razón y ofreceros a Allah para alcanzar la verdadera felicidad, para alcanzar, a cambio de vuestra vida, que es como una gota, el mar, y ser el mar vosotros mismos. Haced el esfuerzo de sacrificar vuestra vida a este noble objetivo; id a los abismos del mar para salvaros de la destrucción en los laberintos del *nafs*."

El Mathnawi: “El amor, el afecto y la amistad están unidos a la lealtad y siempre buscan a los leales. Nunca se aproximan al corazón desleal.” (v.5:1165)

La lealtad en los seres humanos es el resultado de la estabilidad. Una persona estable es la que, una vez que ha experimentado los placeres del amor Divino, no se echa atrás sino que continúa hasta renunciar al *nafs*. Los corazones desprovistos de esta estabilidad no son capaces de contener el amor Divino por mucho tiempo. Significa esto que no pueden comprender las bendiciones que han recibido. Si su comprensión es absoluta, el placer será un atributo continuo hasta su muerte.

El amor y el afecto, como hemos dicho, no se refugian en un corazón inestable y por lo tanto desleal. En consecuencia, si no encuentras estas cualidades, el amor de Allah –debido a su intensidad– no trasciende al corazón. Lealtad y auto-sacrificio son los factores más importantes que indican el nivel del corazón. Falta de auto-sacrificio y de lealtad supone traicionar el amor y la amistad.

El Mathnawi: “El río deja de ser río cuando llega al mar; se convierte en parte del mar.” (v.4:2619)

“Un trozo de pan que comemos desaparece en nuestro cuerpo y se convierte en parte de él.” (v.1:3166)

“Si no existiese el amor, ¿cómo podría existir la existencia? ¿Cómo el pan se podría ofrecer a ti, y ser parte de tu cuerpo, y ser tú?

El pan se te ha ofrecido y se ha convertido en ti. ¿Por qué? Por el amor y la necesidad. Si fuera de otra manera, ¿podría convertirse en vida dentro de tu cuerpo?

El amor da la vida incluso al pan que no la tiene; te añade su existencia mortal y la hace inmortal.” (v.5:2012-2014)

Mientras crece, el afecto empieza a absorber todo alrededor del ser al que va dirigido; empieza a penetrar en el mundo del amado. Por ejemplo, cuando alguien siente un intenso amor por otro, siente a la vez un afecto que puede tener varios niveles: por la ciudad donde nació su amado o por la gente de esa ciudad o por la gente que se parece al amado y por aquéllos que llevan el mismo nombre. Esto se llama a veces “la profundidad consciente del amor”. Muhammad Iqbal, el conocido pensador paquistaní, amaba a Mawlana Yalaluddin Rumi tanto que cuando el avión en el que viajaba entró en el espacio aéreo de Turquía se levantó y exclamó: “¡Hemos entrado en la patria de Mawlana!”

La razón por la que Medina está tan arraigada en los corazones de los creyentes como *madinat el-nabi* es debido a que allí vivió el Profeta (ﷺ). La mera mención de estos nombres llega a los corazones como una dulce brisa. Y la razón por la que ‘Uhud es tan querida y distinguida entre miles de otras montañas es debido a que el Profeta mismo (ﷺ) le tenía un gran afecto.

Cuando tal amor se expande y contiene a toda la creación, llega a ser “absoluto”. El único ser por el que todos los demás seres pueden tener afecto es el Señor Todopoderoso, porque todo llegó a ser con el brillo de Su Atributo de Creador. Esto significa que el verdadero amor es solamente posible cuando el afecto está dirigido hacia Allah Todopoderoso y toda la existencia está envuelta en Él a causa de esta conexión. Uno empieza en este punto a ver con Sus ojos y la culebra deja de atemorizarle. Mirando desde este punto de vista, el amor absoluto pertenece solamente a Allah.

A menudo concedemos los atributos de Allah a otros seres, sobre todo a los seres humanos. Por ejemplo, llamamos a alguien *'alim*, sabio, o *'adil*, justo, pero no quiere decir que estos atributos sean como los de Allah. Si lo hiciéramos, sería *shirk*.[27] Cuando utilizamos estos adjetivos para describir a determinadas personas, debemos recordar el atributo Divino que Le describe a Allah como *mujalif li'l-hawadiz*, que significa 'absolutamente diferente de todo lo que ha sido creado'. Al decir *'alim* o *'adil* entendemos que la persona ha recibido de estos atributos Divinos según su potencial y capacidad humanos. El amor es exactamente así, y por esa razón, de hecho, el único "amor" y el único "amado" es Allah Mismo.

Un ser humano puede ser un "amante" según su participación en las manifestaciones de la misericordia, compasión y amor en el universo al que Allah llenó de estos atributos. Los que alcanzan ese nivel están en el estado que se llama *fana fillah*, los que se aniquilan en Allah, se purifican de todos los deseos y llegan a la cima y alegría de lo transitorio. El momento en el que la gota saborea el mar, lo alcanza y recibe su parte en él.

Lo expresa el siguiente dicho:

"Cuando te pierdes a ti mismo

solamente queda el Señor."

El Mathnawi: "Sea el amor desde el *nafs* o desde el espíritu, al final nos llevará hasta allí." (v.1:111)

"Elige el amor de Allah, que es eterno, para que te deje probar el vino del verdadero significado y te de vida.

27 (NT) Asociar algo o alguien con Allah.

Elige el amor de Aquél por Cuyo amor todos los Profetas alcanzaron poder, gloria, honor y felicidad." (v.1:219-220)

Todas las formas del amor legítimo son válidas ya que guían al ser humano hacia la gloria enseñándole auto-sacrificio y liberación de la voluntad del *nafs*.

Esposos, descendencia y propiedades forman pasos que ayudan a alcanzar objetivos y ayudan en la experiencia de la unicidad Divina si son amados por Allah dentro de los límites que Él ha marcado. No obstante, no es aceptable que el amor, que nos ha otorgado el Señor, se convierta en un juguete o que sea exagerado hasta convertirse en un ídolo. Si dejamos que el agua que debería estar debajo del barco entre en él, éste se hundirá o será destruido.

No es aceptable que un creyente ame a otro que Allah con la fuerza del "amor verdadero". Estos afectos transitorios están justificados solamente cuando constituyen una etapa en el camino hacia el amor Divino. Si el siervo de Allah ama a otro que Él con una gran fuerza, y si este afecto con el tiempo queda arraigado en su corazón, entonces es culpable de *shirk*. En una *ayah* del Qur'an leemos: **"¿Qué opinión te merece quien hace de su deseo su dios?"** (Al-Furqan, 25:43; Al-Yaziyah, 45:23)

Entre los afectos transitorios y fuertes impulsos que existen como preparación para el amor Divino y para aumentar su capacidad, los dirigidos hacia las propiedades e hijos son de los más fuertes. Dice el Qur'an: **"Y sabed que realmente vuestras riquezas y vuestros hijos son una prueba y que Allah tiene junto a Sí una inmensa recompensa."** (Al-Anfal, 8:28)

En este caso siempre existe el peligro de sedición, según el grado de afecto y su constancia. No obstante, el amor por la creación es permisible siempre y cuando esté enmarcado en

los límites de la estación transitoria, siendo preparación para el amor Divino.

El Mathnawi: "¡Oh! La vida de los amantes consiste en la muerte. No ganarás el corazón (del Amado) a no ser que pierdas el tuyo." (v.1:1751)

Como hemos apuntado anteriormente, el amante tiene la tendencia a perderse en el amado. Los Compañeros del Profeta (ﷺ) utilizaban todos los medios a su alcance para este fin y estaban siempre dispuestos a sacrificarse. Siempre cuando podían respondían: "Sacrificaría mi vida y mis bienes por ti, oh Mensajero de Allah." La realización de este estado es la añoranza por el amor de Allah. Las mariposas nocturnas que recibieron una pequeña parte de tal condición, llamadas *pervane*, se lanzaban a la llama para probar su amor. Muhammad Iqbal habla de ello en un poema:

"Una noche oí a una polilla decirle a una *pervane*:

Me imbuí de los libros de Avicena. Vi los libros de al-Farabi. Me perdí entre las numerosas líneas de letras secas y las he devorado. Vagué por todas las calles de al-Medina al-Fadila de Farabi, pero no logré entender la filosofía de esta vida. Me convertí en un triste viajero por las calles sin salida llenas de pesadillas. El sol no brilla para mí.

La pervane desplegó sus alas ennegrecidas al oírlo y dijo:

¡Mira! Mis alas se han quemado a causa del amor. Lo que llena la vida son las luchas del amor. El amor da las alas a la vida."

Lo que intentaba decirle la *pervane* a la polilla era:

No te pierdas en los caminos ignorantes y empinados de la filosofía. Abre las alas a la unicidad, participando del océano de la espiritualidad lleno de amor, fascinación y prosperidad.

El amor empieza con la lucha. Alcanzar la unicidad y trascender el océano de la vida se hace posible cuando planeamos sobre las abundantes y fértiles tierras del amor y la fascinación.

El Afecto Eterno Y La Luz De Muhammad (ﷺ)

EL AFECTO ETERNO Y LA LUZ DE MUHAMMAD (ﷺ)

El texto que viene a continuación es un conocido *hadiz qudsi*:

“Fui el tesoro escondido y deseaba que me conociesen, por eso creé el Universo.”[28]

Podemos entonces entender fácilmente que el Universo y toda la creación contienen el amor Divino. Por esa razón miramos al mundo con un profundo respeto y admiración, percibimos su grandeza, nos asombramos de su belleza y lo aceptamos todo como la evidencia de la capacidad y perfección de Allah, su Creador. Mawlana Rumi explica la importancia del amor y afecto en la vida de los seres humanos de esta manera:

“Haz de saber que el que carece del amor y afecto Divino es miserable, incluso puede que sea inferior a un perro, porque el perro de los Compañeros de la Cueva buscó el amor y lo encontró. Alcanzó el placer espiritual, y aquellos hombres tan especiales se ganaron el cielo.”

---

28 Es un texto conocido pero no está en ninguna de las seis colecciones de ahadiz.

Los temerosos saben que la razón de su creación está en el afecto eterno –en el Profeta Muhammad (ﷺ), de quien Allah Todopoderoso dijo: “¡Oh mi amado! Si no fuera por ti, no hubiese creado el Universo.”

El Universo le ha sido dedicado a él, y se le llama también “La luz de la creación”.

La primera y la última página del calendario de la Profecía

El Profeta Muhammad (ﷺ), cuya luz Divina apareció antes de Adam (عليه السلام), se manifestó físicamente después de todos los demás Mensajeros, paz sobre todos ellos, siendo a la vez el primero y el último en la línea de los Profetas –en cuanto a su creación, fue el primero; y en cuanto al tiempo, fue el último. Dado que fue la razón misma de la creación, Allah Todopoderoso le llamó ‘Amado’. La vida excepcional del Profeta Muhammad (ﷺ) fue diseñada por Allah Todopoderoso de manera realmente bella, tanto desde el punto de vista espiritual como físico, y después fue enviado como la Misericordia para todos los hombres. Fue creado como el perfecto ejemplo a seguir. Fue enviado como un huérfano, pasando por todas las etapas y niveles de la sociedad y de la vida, llegando a ser Profeta y cabeza de un estado, alcanzando de este modo el rango más alto de autoridad y poder. Su excelente comportamiento, sus actos, su inteligencia, sus capacidades y poder son ejemplos para todos los hombres de rango y autoridad, pero fue enviado por Allah el Misericordioso como ejemplo para toda la humanidad desde el tiempo en el que recibió la Profecía hasta el Día del Juicio Final. Dice el Noble Qur’an: **“Realmente en el Mensajero tenéis un hermoso ejemplo para quien tenga esperanza en Allah y en el Último Día y recuerde mucho a Allah.”** (Al-Ahzab, 33:21)

Se desprende de allí que es nuestra obligación estudiar la vida y los actos del Profeta Muhammad (ﷺ) para poder imitar su excepcional carácter, fe e intuición espiritual. Todos debemos sumergirnos en su espiritualidad y su afecto para mejor poder utilizar su conocimiento a la hora de seguir su bendito ejemplo.

Antes de recibir la Profecía, Muhammad (ﷺ) vivía una vida de satisfacción y dignidad. Creía en la unicidad de Allah. Sobre todo en los años justo antes de la Profecía solía pasar mucho tiempo en adoración, en retiro en el monte Hira, absorto en profunda contemplación. La razón de esta reclusión fue la flagrante perversidad de su sociedad y la tristeza causada por la opresión que sufrían los más débiles. En realidad, fue la preparación por parte de Allah Todopoderoso a la revelación del Qur'an a la humanidad por medio del corazón del Profeta Muhammad (ﷺ). Dice el Noble Qur'an: **"Di: Quien sea enemigo de Yibril… Ha sido él quien, con permiso de Allah, lo ha traído hasta tu corazón, con la autorización de Allah, como una confirmación de lo que ya existía y como guía y buena nueva para los creyentes."** (Al-Baqarah, 2:97)

Durante seis meses el Profeta Muhammad (ﷺ) recibía signos e inspiraciones continuas, hasta que a través de esa experiencia, su corazón fue alcanzando el estado de pureza y excelencia desde el cual pudo transmitir y explicar la Revelación. Una persona normal y corriente no puede soportar este peso –los seres humanos no están preparados para este tipo de responsabilidad. Pero en el caso de Muhammad (ﷺ), el misterioso velo de la espiritualidad se había levantado y llegó el momento idóneo para la manifestación del don y del poder del misterio.

El Honor del Universo había combinado las obligaciones y el poder de todos los Profetas en sus actos y en su carácter. Las más bellas cualidades –nobleza, dignidad, la manifestación de la

perfección Divina, alcanzaron en el Profeta Muhammad (ﷺ) su cima. Por instrucción de Allah su corazón y su *nafs* habían sido purificados, y así pudo empezar su tarea de enseñar la adoración y la súplica que Le son debidos a Allah. Mostrándolo con su vida y comportamiento, Muhammad (ﷺ) se convirtió en el perfecto ejemplo para toda la humanidad.

La esencia del *tasawwuf* (misticismo)

La esencia del *tasawwuf* consiste en purificar y sanear el *nafs*, y dirigirlo hacia el amor por Allah. Los acontecimientos espirituales que habían tenido lugar anteriormente a la Profecía de Muhammad (ﷺ) –la purificación del corazón y la limpieza del *nafs*– forman parte de la base del *tasawwuf*.

Es cierto que tanto su corazón como su *nafs* tenían carácter excepcional ya antes de recibir la Profecía –el Profeta (ﷺ) siempre había vivido según las más estrictas normas de dignidad y buena conducta. No obstante, cuando volvió de Hira, la montaña de la luz, con el mandato Divino, se hizo claro que había llegado a una fase todavía más gloriosa y muy diferente de su vida anterior.

En comunicación espiritual con Allah, absorbiendo cada destello de luz que emanaba de la unificación y de la gloria de Allah, el Profeta Muhammad (ﷺ) llegó a la cima de la fe y de la sumisión. Adoraba hasta que sus pies se hinchaban, llorando de felicidad. Incluso cuando dormía, su corazón estaba siempre alerta –nunca, ni por un momento, se distanció del recuerdo y la contemplación. Fue el estado que alcanzó con la bendición de Allah.

Consciente de la confianza Divina que le había sido otorgada, y que le había elevado a la cima de las cimas, el Profeta

Muhammad (ﷺ) transmitió sin descanso el Mensaje del Islam a toda la humanidad, rechazando siempre todo lo que podía entorpecer o dificultar su deber de adorar a Allah por encima de todo lo demás.

Es de suma importancia empezar nuestras súplicas con la alabanza del Señor del Universo, ya que ello purifica el corazón de todos los sentimientos, pensamientos y preocupaciones bajas. Solamente entonces puede el Qur'an, que ordena que toda la creación busque refugio solamente en Allah, ser una Guía para la humanidad hasta el Día del Juicio Final. El afecto por el Profeta (ﷺ), es el afecto por Allah; la obediencia a él, es la obediencia a Allah; la rebelión contra él, es la rebelión contra Allah. De esta manera la bendita existencia del Profeta Muhammad (ﷺ) es el refugio para el afecto de la humanidad.

Tasawwuf implica la unificación de aquello que es evidente y de lo que está oculto en la vida del Profeta Muhammad (ﷺ), ya que cada acto del Profeta (ﷺ) es un ejemplo de la esencia del *tasawwuf* en el sentido de que el objetivo de cada uno de estos actos es purificar el corazón, limpiar y sanear el *nafs* para que el individuo esté preparado para la unión Divina con su Creador de la manera adecuada.

En otro relato se dice que *tasawwuf* es el privilegio Divino, que empezó con 'el soplo del *ruh*' en Adam (عليه السلام) y terminó con la visión de la perfección del Mensajero de Allah (ﷺ) en el Día del Juicio Final. Es un reflejo del rocío de la prosperidad en los corazones llenos de afecto.

La Moralidad Profética En El Mathnawi

LA MORALIDAD PROFÉTICA EN EL *MATHNAWI*

El Mathnawi: "Estoy enamorado de Aquél al que todo pertenece; todo es Su creación. Mi vida y mi intelecto, yo los sacrifico a Su amado." (v.3:4136)

Al poder y capacidad del amor extremo se le da el nombre de *'ashq*. El amor extremo es para Allah Todopoderoso y solamente cuando se Le ama, se alcanza la perfección de *'ashq*. La manera de lograrlo es trascendiendo la fase del amor cotidiano, conocido como *'ashq* metafórico. El amor más significativo a este respecto es el amor por el Mensajero de Allah (ﷺ), que fue un regalo al Universo del Creador de todo lo existente.

En los versículos citados anteriormente Rumi declara que al sacrificar su vida e intelecto al Profeta (ﷺ), es decir al *habibullah*, el amado de Allah, ha podido alcanzar *mahabbatullah*, el amor de Allah. Los mejores ejemplos en este sentido son los Compañeros del Profeta (ﷺ). Su respuesta a la más mínima petición del Profeta (ﷺ) fue "qué mi vida y mi propiedad sean sacrificados por ti, di cuál es tu deseo, oh Mensajero de Allah".

El Mathnawi: “Cada uno de vosotros es una oveja. El Profeta (ﷺ) es el pastor. La gente es como el rebaño y él es su cuidador.

El pastor no teme a las ovejas, sino que las protege del calor y del frío.

Si grita enfadado al rebaño, es por el amor que siente por él.” (v.3:4146-4148)

La referencia a la gente en términos de rebaño no es degradante. Es para llamarnos la atención sobre nuestra verdadera condición, es decir o bien mandamos como el pastor o bien estamos bajo el mando como las ovejas. De hecho en un *hadiz* el Profeta (ﷺ) dijo:

“Todos sois pastores, y todos sois responsables de aquellos a los que pastoreáis.” (Bujari, Yumu’a 11; Istrikraz 20; Muslim, Imara 20) Esto nos muestra que el hombre siempre tiene la capacidad de mandar sobre los demás y que este poder conlleva cierta responsabilidad. Los pastores a menudo llevan en sus brazos a un animal enfermo que se había quedado atrás para que se una al rebaño. Los atributos más distinguidos del pastor son misericordia, compasión y sinceridad. El que dirige a los demás debe mantener a los que están bajo su responsabilidad cerca de su corazón.

El Mathnawi: “El Qur’an es la explicación de la cualidades de los Profetas. Si lo leéis y practicáis, considerad que habéis visitado a los Profeta y siervos veraces.

Si no seguís las reglas y no vivís según la enseñanza del Qur’an, aunque lo hayáis leído, ¿qué beneficio habrá en haber visto a los Profeta y los siervos veraces?

Cuando uno lee las historias de los Profetas, esta jaula corporal se le hace estrecha al pájaro del espíritu." (v.1:1516-1518)

El Qur'an ha sido enviado a la gente como una guía, *hidaya*, ya que muestra el camino para lograr la felicidad en este mundo y en el Más Allá. Para alcanzar este propósito el Qur'an nos habla de diferentes asuntos, en diferentes estilos y con diferentes ejemplos. Entre los asuntos que menciona se encuentran las historias de los Profetas que tienen un lugar de especial importancia. El Qur'an nos proporciona mucha información sobre los Profetas y sus comunidades, sobre los que se ganaron la complacencia de Allah y los que merecieron la destrucción por su opresión y rebeldía contra el Todopoderoso. Con este conocimiento los creyentes pueden organizar su vida correctamente como gente recta –*istiqamah*.

Para poder beneficiarse realmente de las historias de los Profetas mencionadas en el Qur'an, uno debe estar preparado interiormente. De hecho, Allah dice en el Qur'an que la imposibilidad de contemplar sus significados profundos se debe a que los corazones están sellados. **"¿Acaso no meditan el Qur'an o es que tienen cerrojos en el corazón?"** (Muhammad, 47:24)

Según esta *ayah,* para entender, comprender, sentir y alcanzar los secretos del Qur'an uno debe tener un corazón sano, ya que el Qur'an no revelará sus secretos al corazón que no lo es. El Mensajero de Allah (ﷺ) fue el más grande comentador del Qur'an, por lo tanto todos sus *ahadiz* ofrecen, esencialmente, la explicación de las *ayaat* del Qur'an. Después de él, lo son también aquéllos siervos veraces que practican lo que saben y que participan de la vida espiritual del Profeta (ﷺ). Dice Mawlana al respecto:

"Los que entiende el Qur'an son los que lo practican."

Un corazón ennegrecido por los deseos mundanos no tiene nada que tomar del Qur'an. Los orientalistas occidentales que estudian Islam pueden tener el conocimiento externo, pero dada su carencia de la vida espiritual, el Qur'an les vela sus secretos y no les muestra ninguna guía. Dice Allah Todopoderoso: **"… esos que aunque vean todo tipo de signos, no creen en ellos y aunque vean el camino de la guía recta no lo toman como camino, pero que si, en cambio, ven el camino de la perdición, lo toman como camino. Eso es porque han negado la verdad de nuestros signos y son indiferentes a ellos."** (Al-A'raf, 7:146)

El objetivo con el que leemos el Qur'an es adornarse con su contenido. Preguntada por el comportamiento del Profeta (ﷺ), ya después de su fallecimiento, su esposa Aisha (رضي الله عنها) dijo:

"Su comportamiento fue el Qur'an." (Muslim, Musafirin 139; Nasa'i,Qiyamu'l lail 2)

El Qur'an contiene normas y reglas de forma que la humanidad pueda alcanzar un nivel moral más alto que el de los ángeles. En los versículos citados anteriormente el mensaje de Rumi es que la lectura del Qur'an y su comprensión permitirá que la persona se adorne con la conducta del amado Profeta (ﷺ).

La historia de Ibn 'Abbas (رضي الله عنه) ofrece un buen ejemplo de la conducta originada por el Qur'an. Una vez un hombre le dijo cosas muy desagradables, pero Ibn 'Abbas ni se inmutó. El hombre estaba asombrado y le preguntó por qué no se defendía, a lo que éste respondió:

"Hay tres razones por las que me prohíbo responderte. Primero, cuando leo el Libro de Allah deseo que todo hombre sepa con qué lectura he sido agraciado. Segundo, soy muy feliz cuando oigo que un juez musulmán ha servido a la justicia, aunque no tenga lazos familiares con ese juez. Tercero, soy muy

feliz cuando llueve sobre las tierras musulmanas, aunque no tenga animales que pasten allí ni tampoco posea tierras en esa parte."[29] (Haizami, Maymu al-Zawa'id, v. 9, pag. 284)

El Mathnawi: "Hay melodías en los Profetas que dan vida y hacen que las vidas de los que buscan la Verdad se vuelvan de sumo valor." (v.1:1919)

Una vida puede solamente tener sentido y valor si contiene ideas y comportamientos correctos. Esto implica alcanzar la verdad y el bien. El versículo citado refleja la verdad de que los únicos guías hacia ello son los Profetas, ya que Allah Todopoderoso les hizo a todos ellos los mejores modelos para la humanidad, sobre todo al Profeta Muhammad (ﷺ). El impacto de su carácter en la humanidad nunca ha dejado de existir, desde que empezó su misión. Incluso aquéllos que no creyeron en él tuvieron que admitir su excelencia, mientras que aquéllos que le amaron y le siguieron manifestaban su amor y dedicación por él; basta recordar que los Compañeros solían decir a menudo "qué mi vida, mi propiedad y mi familia sean sacrificados por ti". Todo el Universo se iluminó con su radiación, más fuerte que la del sol. La gracia de la creencia es solamente posible a través de él. Es impensable intentar describirle adecuadamente pues su existencia fue una piedra preciosa única en todo el Universo. Ha sido alabado por poetas y escritores. Los versos que siguen fueron escritos por Yaman Dede, un poeta moderno. Era cristiano y abrazó el Islam después de haberse dado cuenta de la verdad que había traído el Profeta Muhammad (ﷺ):

29 Ibn 'Abbas (ra) dice aquí que aplicar la ley del talión le es imposible ya que significaría hacerle daño a un hermano en la creencia, cosa que su corazón simplemente no lo permite.

"No me sentiría desesperado si me quedase sin agua en medio del desierto.

Hay volcanes en mi pecho que ni los océanos pueden apagar.

Si acaso las llamas lloviesen y yo las tocase, no lo sentiría siquiera.

Consuélame con tu belleza, estoy en llamas, ¡oh Rasulullah!

¡Qué felicidad cerrar mis ojos amándote y morir!

¿No es posible que expire mi último aliento en tu círculo?

Mientras mis ojos se apagan, ¡qué fácil sería morir contigo!

Consuélame con tu belleza, estoy en llamas, ¡oh Rasulullah!"

Y Es'ad Arbili, otro poeta importante de la historia reciente, expresa su admiración con las siguientes palabras:

"¡Oh mi amado! Por las manifestaciones de tu belleza la fuente está ardiendo, la rosa está ardiendo, el jacinto está ardiendo, la tierra y la espina están ardiendo.

Lo que pone el fuego es la luz de tu bendito rostro.

Por eso arde el *nafs*, arde el corazón y estos dos ojos que lloran de afecto por ti –arden.

¿Puede el mártir del amor purificarse con todas estas llamas?

El cuerpo arde, la mortaja arde, incluso el dulce agua para lavar al mártir –arde."

El jardín de la creación nunca ha visto una rosa como su rostro. Es como si toda la manifestación de belleza hubiese cogido la reflexión de la belleza del propio Profeta (ﷺ). Fuzuli describe esta verdad en su famoso “Elogio del agua”:

“¡Oh ojo! No derrames tus lágrimas en mi corazón que arde. No es ninguna consolación derramar agua sobre los fuegos que arden con el fuego del amor.

Qué no se preocupe el jardinero de regar ese rosal.

En verdad, incluso si regase mil rosales, ninguno como tu rostro estará allí.

¡Oh amado! Es la temporada de las rosas, ¿no ocultarán el agua que fluye?”

El Mathnawi: “Si alguien supiera lo que sabía el Profeta (ﷺ), no encontraría fuerzas para suplicar ni tenacidad para el ayuno y la *salah*.” (v.2:1913)

Hay tres categorías de la realidad, *haqiqa*, que le ha sido concedida al Profeta (ﷺ). Las de la primera categoría quedan como *el eterno secreto* entre el Profeta (ﷺ) y Allah Todopoderoso. El Noble Mensajero no reveló ni la más mínima de ellas a nadie. Explicó:

“Juro por Allah que si supierais lo que yo sé, lloraríais mucho y os reiríais poco. No encontraríais consuelo en vuestras mujeres, y gritaríais en los caminos y desiertos súplicas a Allah.” (Ibn Mayah, Zuhd, 19)

La *haqiqa* de esta categoría solamente puede ser comprendida a través de la luz de la Profecía, *nur al-nubuwwa*. Nadie más que el Mensajero tiene esa capacidad, así que su conocimiento es un misterio eterno, es un conocimiento que queda sin desvelar.

Las de la segunda categoría, el Profeta (ﷺ) las transmitió a todos sus Compañeros y a la gente en general, pero sólo un grupo limitado de personas de comprensión excepcional las entendieron y las pusieron en práctica. El conocimiento de esta categoría constituye el fundamento del *tasawwuf*, es decir el conocimiento de la vida espiritual procedente de Allah. Este conocimiento está reservado a la elite espiritual, *jawas*, y así continuará hasta el Día del Juicio Final. Esta información que se encuentra en algunos libros es meramente la externa peladura de la fruta. La esencia, de hecho, no se puede "decir", es solamente "un estado". No son palabras sino más bien su naturaleza.

La tercera categoría de la información que había recibido el Profeta (ﷺ) de Allah Todopoderoso también es para la gente en general, pero su comprensión es fácilmente asimilable. Son las normas generales, dirigidas a todos los seres humanos ya que el Profeta (ﷺ) no ha sido enviado solamente a un grupo particular en un tiempo determinado, sino ha sido enviado como Mensajero para toda la humanidad. Por esa razón, los hombres serán llamados "la comunidad, *ummah*, de Muhammad" desde el momento en el que recibió su misión hasta el Día del Juicio Final. Este grupo se divide en tres: aquéllos que aceptaron la invitación, *da'wa* –y se llaman *ummah al-iyaba*, los que respondieron; aquéllos que la rechazaron –*ummah al-ghair al-iyaba*, los que no respondieron; y *ummah al-da'wa*, los que deben ser invitados. Esa invitación es para toda la humanidad.

Es lo que menciona Rumi en los versos citados anteriormente, diciendo que el conocimiento de la primera categoría está fuera del alcance y la capacidad humana.

El Mathnawi: "El Profeta dijo: ¡Oh Compañeros! ¡Oh mi *ummah*! Con vosotros tengo más compasión y misericordia que un padre."

El amor del Profeta (ﷺ) por su *ummah* es mucho más grande y fuerte que el afecto de un padre por sus hijos. Su biografía, *sira*, contiene muchos ejemplos al respecto. No bebía ni comía cuando su *ummah* estaba hambrienta y sedienta. Se ataba una piedra al estómago para suprimir el hambre. Si oía a un niño llorar durante la *salah* en *yama'* acortaba la *salah*, recitando menos. Dirigió a su *ummah* en los momentos más difíciles. Defendía su posición cuando quedó expuesto al ataque directo del enemigo mientras su ejército sufría la derrota en 'Uhud y Hunain. Durante algunas campañas se quedó atrás y ayudó a reorganizar las tropas. El Qur'an describe así su plena devoción a su *ummah*: **"En verdad que os ha llegado un Mensajero salido de vosotros mismos; es penoso para él que sufráis algún mal, está empeñado en vosotros y con los creyentes es benévolo y compasivo."** (Al-Tawbah, 9:128)

En esta *ayah* Allah Todopoderoso ensalza al Profeta (ﷺ) con los atributos de *Ra'uf* y *Rahim*, que son Suyos.

Por sus actos, palabras y conducta, el Profeta (ﷺ) fue una guía y una misericordia que envolvió a toda la humanidad. Sufrió las mayores dificultades y tribulaciones en el camino de la guía y la rectitud sin fallar. Tenía tal paciencia y ardor que a veces recibía la admonición Divina de no hacerse daño. Esos rasgos tan elevados puestos a la disposición de la humanidad entera se mencionan en la siguiente *ayah*: **"Tal vez te esté matando el hecho de que no sean creyentes."** (Al-Shu'ara, 26:3)

La Conducta Del Profeta Muhammad (ﷺ)

LA CONDUCTA DEL PROFETA MUHAMMAD (ﷺ)

La adquisición del *din*[30] y de la conducta correcta son las únicas condiciones primarias para vivir de una manera acorde con la condición humana. Allah Todopoderoso ha enviado al Profeta Muhammad (ﷺ) como ejemplo sin par para toda la humanidad para que pueda vivir con fe y siguiendo el camino recto. La obligación del Mensajero (ﷺ), después de habernos instruido en lo referente al *din*, era salvarnos de las características egoístas del *nafs* y elevarlas hacia las más loables.

Allah Todopoderoso ha revelado lo siguiente sobre el Profeta Muhammad (ﷺ): **"Y estás hecho de un carácter magnánimo."** (Al-Qalam, 68:4)

---

30 (NT) La raíz en su forma verbal, *dana*, significa 'tomar prestado; contraer una deuda; estar endeudado; someterse; estar sometido; estar bajo dominio; seguir las propias costumbres; rendir cuentas'. En relación con Allah significa, pues, obedecerle, someterse a Él y adorarle, y como significado complementario –rendir cuentas de las acciones. El Día del Juicio Final se denomina a menudo en el Qur'an *yaumid-din*, el Día del *Din*. De ahí que traducirla como 'religión', que es como normalmente se traduce, no tenga fundamento; en todo caso 'Práctica de Adoración' nos parece más adecuado.

Por lo tanto, la única manera de prosperar en este mundo y en el Más Allá es beneficiándose del ejemplo de su excelente carácter, vida y conducta, algo que podemos lograr solamente por medio de su espiritualidad.

El Universo es la manifestación del amor Divino, y la verdadera esencia de esta manifestación es la luz de Muhammad (ﷺ). La felicidad en este mundo y en el Más Allá se puede alcanzar solamente a través del amor que tengamos por él. La historia es testigo de que la prosperidad viene cuando una nación se adorna con el amor por el Profeta del Islam (ﷺ). La única manera de preservar la infinita gracia, la belleza y la oculta profundidad con las que hemos sido agraciados tan generosamente, es obedeciendo a Allah y viviendo según el excelente ejemplo del Profeta Muhammad (ﷺ).

El Bendito Profeta (ﷺ) tenía una fuente llamada *gharra*, que llevaban normalmente cuatro personas. Un día, al mediodía, después de la *salah duha*, entraron con la fuente llena de cocido y los Compañeros se reunieron alrededor de ella. Estaba entre ellos el Profeta (ﷺ), quien se arrodilló con un claro intento de ocupar el menor espacio posible. Un beduino que estaba presente, claramente desilusionado con aquel comportamiento que le pareció demasiado modesto, comentó:

“¿Qué manera de tomar asiento es esa?”

A lo que la Luz del Ser (ﷺ) respondió:

“Allah, Glorificado sea, hizo de mi un siervo modesto y digno, no un tirano obstinado.” (Abu Dawud, 17/3773)

Declaraba, así, de manera contundente, que nunca podría comportarse con arrogancia y presunción.

En otra ocasión dijo para el asombro de los Compañeros allí presentes:

“Nadie puede entrar al Paraíso solamente por sus actos.”

Le preguntaron:

“¿Ni siquiera tú?”

Contestó:

“No. Ni siquiera yo. Si no fuera por la gracia de mi Señor, mis actos no me podrían salvar. No podría entrar si no me concediese Su compasión y Su misericordia.” (Bujari, Riqaq, 18; Muslim, Munafiqun, 71-72; Ibn Mayah, Zuhd, 20; Darimi, Riqaq, 24)

El Noble Profeta (ﷺ) advirtió repetidas veces de la desgracia que les espera en el Más Allá a aquellos que muestran presunción, arrogancia o vanidad. Algunos de los *ahadiz* del Profeta (ﷺ) advierten de este hecho:

“El Día del Juicio Allah no mirará a la cara a los que arrastren sus ropas por el suelo debido a su orgullo.” (Bujari, Libas, 1,5)

“A quien lleve el vestido de la fama en la tierra, Allah le hará llevar el vestido de la perdición en el Más Allá.” (Ibn Mayah, Libas, 24)

El Profeta (ﷺ) solía donar la parte de los botines de guerra que le correspondía, para poder así conservar mejor la humildad y un estilo de vida muy parecido al de los más desfavorecidos de su *ummah*.

Se consideraba mediador de caridad, entendiendo que es Allah, Glorificado sea, el verdadero Dueño y Dispensador de todo. Con ocasión de la campaña de Hunain y Taif le acompañaba, aunque todavía no era Musulmán, uno de los nobles de los Quraish, Safwan ibn Umayya. Viendo que miraba

a una partida del botín reunido en Yiranah con profunda admiración, el Profeta (ﷺ) le preguntó:

"¿Te gusta?"

Cuando éste respondió afirmativamente, el Profeta (ﷺ) le dijo:

"Cógelo… es todo tuyo."

Incapaz de controlar su excitación, Safwan exclamó entonces:

"Solamente el corazón de un profeta puede ser tan generoso."

A continuación pronunció el testimonio de fe, convirtiéndose así al Islam.[31] De vuelta a su tribu, reunió a la gente y les dijo:

"¡Oh gente mía, id corriendo y aceptad el Islam… Muhammad regala en abundancia y no teme caer en la pobreza ni le asusta la necesidad!" (Muslim, Fadail, 57-58; Ahmad, III, 107)

En otra ocasión vino un hombre para pedirle que le diera algo, pero el Profeta (ﷺ) no tenía nada que ofrecerle. No obstante, le dijo que buscase a quien le hiciera un préstamo, asegurándole que lo pagaría él mismo. (Haythami, Birr, 40/1961)[32]

Siguiendo la costumbre de su ancestro Ibrahim (a.s), el Profeta de la Gracia (ﷺ) nunca comía sólo; siempre tenía invitados. Solía pagar las deudas de los fallecidos, o bien buscar a alguien que lo hiciera, ya que se negaba a realizar la *salah* funeraria antes de que se pagasen las deudas del difunto.

Afirmó:

31 Waqidi, Magaz*i*, Beirut 1989, II, 854-855.
32 Ver también Abu Dawud, Haray 33-35/3055.

“Quien es generoso, está cerca de Allah, del Paraíso y de la gente, y lejos de las llamas del Fuego; mientras que el tacaño está lejos de Allah, del Paraíso y de la gente, y cerca del Fuego.” (Tirmidhi, Birr, 40/1961)

En otra transmisión dijo:

“Dos cosas nunca se juntan en un verdadero Musulmán: la tacañería y la mala conducta.” (Tirmidhi, Birr, 41/1962)

Era indiscutiblemente el más piadoso de la gente. Su *salah* al Todopoderoso lo realizaba siempre con piedad, es decir con *taqwah*.

“Allah… concédeme *taqwah* y perfecciónala… pues Tú eres el único que la puede perfeccionar, Tú eres mi Señor y mi fortaleza.” (Muslim, Dhikr, 73)

“Allah… Te pido que me concedas guía, *taqwah*, continencia y riqueza de corazón.” (Muslim, Dhikr, 72)

Y fue esta *taqwah* la que le hizo llevar una vida humilde desprovista de todo lujo. La Madre Aisha (رضي الله عنها) nos ha transmitido que nunca hubo una ocasión en la que el Profeta (ﷺ) disfrutase dos días consecutivos de un pan de cebada. En otra transmisión se dice un pan de trigo, tres días seguidos. (Bujari, Aiman, 22; Muslim, Zuhd, 20/22; Ibn Mayah, At’imah 48) Con estas palabras animaba a su *ummah* a llevar una vida basada en la *taqwah*:

“El más cercano a mí es el que más *taqwah* tiene. Aquel que en toda circunstancia y lugar muestra su *taqwah* por Allah.” (Ahmad, V, 235; Hayzami, IX, 22)

“Mis hermanos, sin la menor duda, son los que tienen *taqwah*.” (Abu Dawud, Fitan, 1/4242)

“Dondequiera que os encontréis tened *taqwah* de Allah, y si habéis hecho algo malo, cubridlo inmediatamente con una

buena acción. Tratad a la gente de la mejor manera." (Tirmidhi, Birr, 75/1987)

En cuanto al modo de obtener la verdadera *taqwah* estas son sus palabras:

"… La estación de la verdadera *taqwah* estará fuera de vuestro alcance hasta que no abandonéis ciertas cosas permitidas por temor a caer en lo prohibido." (Tirmidhi, *Qiyamah* 19/2451; Ibn Mayah, *Zuhd*, 24)

Llegó el momento en el que todos los territorios le juraron lealtad y Arabia entera quedó bajo su gobierno. A pesar de que las caravanas cargadas con todo tipo de riquezas llenaban las calles de Medina, el Profeta (ﷺ) siguió llevando la vida sencilla de siempre. Insistía en la idea de que él no ostentaba ningún poder, ya que todo estaba en las manos de Allah, Glorificado sea. Cuando recibía su parte de los botines de guerra, enseguida la donaba a los necesitados, manteniéndose firme en una vida de abstinencia, es decir *zuhd*. Solía decir:

"Si tuviera una cantidad de oro tan grande como la montaña de Uhud, no la guardaría más de tres días, pagando mis deudas primero." (Bukjari, Tamanni, 2; Muslim, Zakat, 31)

Días enteros pasaban sin que se encendiese el fuego para cocinar en la casa del Profeta (ﷺ), y más numerosas eran las veces que iba a dormir con el estómago vacío que con el estómago lleno. (Ahmad, VI, 217; Ibn Sa'ad, I, 405)

Un día el Profeta (ﷺ) recibió en su casa a 'Umar (رضي الله عنه), quien echó una rápida mirada a la estancia en la que se encontraban. La habitación estaba vacía. Solamente había allí un colchón relleno de ramas de palmera sobre el cual se apoyaba el Profeta (ﷺ). En su piel se veían claramente las marcas que habían dejado las estrías de las hojas. En una esquina había una escudilla con

un poco de harina de cebada, y colgada de la pared un viejo odre de cuero. Eso era todo. Esas eran las pertenencias que poseía el hombre que había subyugado a Arabia entera. ‘Umar (رضي الله عنه) dio un profundo suspiro y no pudo contener las lágrimas.

“¿Por qué lloras?” –preguntó el Noble Profeta (ﷺ).

“¿Cómo no hacerlo?” –contestó ‘Umar. “Los césares y Khousraus nadan en riquezas mientras el Profeta de Allah duerme en un colchón remendado.”

“No llores, ‘Umar. Deja que ellos tengan el mundo y sus placeres y que nosotros tengamos el Más Allá.”[33]

En otra ocasión parecida dijo:

“¿Qué es el mundo para mí? Mi estado en el mundo es como el de un viajero que en un día caluroso se sienta momentáneamente bajo la sombra de un árbol para luego seguir su camino.”[34]

En repetidas ocasiones, consciente plenamente de que un día, en el Más Allá, todos tendremos que dar cuentas de nuestras acciones, el Profeta (ﷺ) suplicaba:

“Oh Allah… Haz que viva como un hombre pobre, que muera como un hombre pobre y resucítame junto con los pobres.” (Tirmidhi, Zuhd, 37/2352; Ibn Mayah, Zuhd, 7)

El Profeta (ﷺ) constantemente recordaba la necesidad de cuidar la ropa y no toleraba que se descuidara el pelo o la barba. Una vez llegó a la mezquita un hombre completamente

---

33 Ver Ahmad, II, 298; Tabarani, Al-Mu’yamu’l-Kabir, preparado y publicado por Hamdi Abdulmayid, Beirut, Daru Ihyai’t-Turathi’l Arabi, X, 162.

34 Tirmidhi, Zuhd, 44/2377; Ibn Mayah, Zuhd, 3; Ahmad, I, 301.

desaliñado. El Profeta (ﷺ) le indicó que arreglara su aspecto y cuando lo hubo hecho, declaró:

"¿No es acaso mejor tener este aspecto que ir como un *shaytán*, con el pelo enmarañado?" (Muwatta, Shaar, 7)[35]

En otra ocasión vio a otro hombre con aspecto descuidado y, claramente disgustado, dijo:

"¿Por qué no se lava el pelo y lo cuida?"

Viendo a un hombre que llevaba la ropa sucia, comentó:

"¿Acaso no encuentra agua para lavar su ropa?" (Abu Dawud, Libas, 14/4062; Nasai, Zinat, 60)

El carácter ejemplar del Profeta (ﷺ) marca la cima de la misericordia, la cortesía y la elegancia del corazón. A un beduino que para llamar su atención le gritaba por detrás en voz alta ‚¡ey Muhammad, oye!' le respondió cortésmente:

"Sí, ¿qué puedo hacer por ti?"[36]

Dado este profundo sentido de la cortesía, el Profeta de la Gracia (ﷺ) siempre servía a sus invitados con sus propias manos. (Baihaqi, Shuab, VI, 518, VII, 436)

No se conoce un solo caso en el que hubiera traspasado los límites de la cortesía o hubiera discutido con alguien incluso en su niñez.

Lo que aprendemos de estas transmisiones es que un guía debe enseñar a la persona que está en el camino la conducta correcta con su propia conducta y persona. El Profeta (ﷺ) recibió

35 Baihaki, Shabu'l-Iman, Beirut 1990, V, 225.

36 Ver Muslim, Nudhur, 8; Abu Dawud, Ayman, 21/3316; Tirmidhi, Zuhd, 50; Ahmad, IV, 239.

en su casa a aquél hombre incómodo, le dio de comer, incluso le ofreció su parte de la comida. Después, limpió lo que aquél había ensuciado, lo que incluso los sirvientes encontraban difícil de hacer, causando la gran admiración de aquel hombre. El Profeta (ﷺ) nunca le criticó, sino que le mostró un corazón comprensivo. Como resultado, un hombre negligente, avaro e ignorante quedó iluminado con la luz de la fe. Fue la conducta del Profeta (ﷺ) la que hizo que viese sus errores y empezase la expiación.

- La conducta del Profeta (ﷺ) puede convertir a un incrédulo en creyente.
- La conducta del Profeta (ﷺ) puede inculcar obediencia en los corazones salvajes, y compasión en los corazones fríos e insensibles.
- La conducta del Profeta (ﷺ) puede convertir a una sociedad feroz y violenta en la más refinada de toda la humanidad.
- La conducta del Profeta (ﷺ) puede hacer que la gente se sienta responsable de todas sus características negativas.
- La conducta del Profeta (ﷺ) puede instruir para el bien y embellecer con bondad, por que la bondad es lo que atrae a la gente. Si mostramos amabilidad, la hostilidad desaparecerá en grado proporcional. Dice el Qur'an: **"Responde a la maldad de la mejor manera."** (Al-Muminun, 23:96; Al-Fussilat, 41:34)
- La conducta del Profeta (ﷺ) le ha convertido en el Sultán de los dos universos.
- La conducta del Profeta (ﷺ) es la que más Le complace a Allah: **"Y estás hecho de un carácter magnánimo."** (Al-Qalam, 68:4)

¡Oh Allah! ¡Embellece nuestra conducta con la del Profeta Muhammad (ﷺ), cuyos actos están llenos de la belleza eterna! ¡Ayuda a los creyentes a comportarse de la misma forma que el Bendito Profeta (ﷺ)!

Amin.

Ni Ofendiendo, Ni Ofendido (I)

NI OFENDIENDO, NI OFENDIDO (I)

El Mathnawi: "Si sabes quién está dentro de este corazón, ¿qué significa este comportamiento rudo a la puerta de su Dueño?

Los ignorantes muestran respeto por los *masayid* hechos por los hombres, pero su apatía rompe los corazones tiernos." (v.2:3108-3109)

El corazón está constantemente bajo la mirada atenta del Señor Todopoderoso. Herir un corazón es la ofensa más grande que se puede cometer. Por esa razón dice Mawlana en uno de los versículos que la Ka'bah fue construida por Ibrahim (عليه السلام), hijo de Azar, pero que el corazón es el lugar donde reposa la mirada de Allah Todopoderoso, y que por lo tanto demoler un corazón es más grave que demoler la Ka'bah.

Yunus Emre, conocido poeta turco, habla del mismo hecho:

"El viejo maestro con la barba blanca

no es consciente de su estado.

Qué no se preocupe por el *hayy*[37]
si ha roto un corazón."

El ser humano es el más honrado y perfecto de toda la creación, de ahí la gravedad de hacer daño a otro ser humano, sobre todo romper su corazón. En un *hadiz qudsi* dice Allah Todopoderoso:

"Ni la tierra ni los cielos Me contienen, solamente el corazón de un siervo creyente Me contiene." (Ajluni, Kashfu al-Jafa, II:195)[38]

Aquéllos cuyos corazones han sido rotos tienen un lugar especial ante Allah Todopoderoso, y los que se proponen complacer a Allah deberían intentar consolarles. Un día el Profeta Musa (عليه السلام) suplicó de esta manera:

"¡Oh Señor! ¿Dónde Te debo buscar?" Allah Todopoderoso respondió: "Búscame en aquéllos cuyos corazones están rotos." (Abu Un'aim, Hilia, II:364)

En un *hadiz qudsi* transmitido por Abu Huraira (رضي الله عنه), el Profeta Muhammad (صلى الله عليه وسلم) dijo:

"El Día de la Resurrección Allah, el Poderoso y Majestuoso, dirá: '¡Hombres! No estaba bien, ¿me habéis visitado?' El siervo responderá: '¡Oh Señor! Eres el Dueño de los cielos y de la tierra, ¿cómo Te podía haber visitado?' Allah responderá: 'Un siervo mío que conocías estaba enfermo, pero no le visitaste. Si le hubieras visitado, Me habrías encontrado allí.' Dirá luego: '¡Hombres! Necesitaba comida, pero no Me la disteis.' El siervo responderá: '¡Oh Señor! ¿Cómo te puedo yo alimentar, si eres el

37 (NT) La peregrinación anual a Mekka.

38 Es un texto conocido pero no se encuentra en ninguno de los seis libros de ahadiz.

Dueño del Universo?' Allah Todopoderoso dirá: 'Un siervo mío necesitaba comida, pero no le alimentaste. Si se la hubieras dado, Me habrías encontrado junto a Él. ¡Hombres! Necesitaba agua, pero no Me la disteis.' El siervo responderá: '¡Oh Señor! Eres el Dueño de los cielos y de la tierra, ¿cómo te podía haber dado agua?' Allah responderá: 'Un siervo mío que conocías quería agua, pero no se la diste. Si le hubieras dado agua, Me habrías encontrado junto a él.'" (Muslim, Birr, 43)

La súplica, no solamente de un Musulmán sino también de un no-Musulmán que ha sido dañado u oprimido, llega ante Allah y es aceptada en un breve plazo de tiempo. En verdad, no hay barreras entre la súplica del oprimido y Allah Todopoderoso. El Mensajero de Allah (ﷺ) les advirtió a los Compañeros:

"Cuidaos de la maldición del oprimido porque no hay barreras entre ella y el Señor Todopoderoso." (Muslim, Iman, 29)

"Hay tres personas cuyas peticiones no serán rechazadas por Allah: la súplica del que ayuna, hasta que rompe el ayuno; la súplica de un oprimido; la súplica de un gobernante justo." (Tirmidi, Da'wat, 48; Ibn Mayah, Du'a, 2)

El siguiente *hadiz* del Mensajero de Allah (ﷺ) expresa de manera muy bella que Allah Todopoderoso no permitirá que Sus siervos sean despreciados:

"Un hombre dijo impacientemente: 'Juro por Allah que nunca perdonaré a esa persona.' Allah respondió: '¿Quién jura que no perdonará jamás a alguien? Yo le he perdonado a esa persona, y a ti te he borrado todas tus buenas acciones.'" (Muslim, Birr, 137)

El Mathnawi: "Allah no destruirá a la gente, a no ser que hagan daño a un Profeta, a un siervo veraz, o a quien camina por el camino de rectitud." (v.2:3112)

Es decir, una de las razones principales de la destrucción de una gente es que hayan hecho daño a un Profeta o a alguien cercano a Allah. También significa que aquellos individuos o grupos que respetan y valoran a los siervos veraces de Allah serán recompensados con un aumento de su honor y dignidad.

Dice un *hadiz qudsi*:

"He declarado la guerra contra todo aquél que sea hostil a los creyentes que Me sirven con toda sinceridad. Mi siervo se acerca a Mi buscando mi placer con aquello que le he hecho obligatorio; luego sigue acercándose con lo supererogatorio, hasta que Yo le amo, y cuando le amo, Me convierto en el oído con el que oye, en la vista con la que ve, la mano con la que golpea, y el pie con el que anda; así que por Mi oye, por Mi ve, por Mi golpea, y por Mi anda. Si Me pide, aceptaré su petición. Si Me suplica protección, se la daré. Si hay algo que Me incomoda es tomar el *nafs* de mi siervo creyente; a él le disgusta la muerte, y a Mí Me disgusta causarle disgusto…" (Bujari, Rikak, 38; Ahmad, VI, 256; Haizami, II, 248)

El mejor ejemplo al respecto es el de Musa (عليه السلام).[39] En reconocimiento por su sublime poder espiritual, que de alguna manera presentían, los magos del Faraón le preguntaron si quería ser primero en lanzar su bastón. Así pues, por medio de la *barakah*[40] que fue el resultado de su amabilidad con alguien

39 (NT) Aquí se hace referencia al duelo público de Musa (a.s) con los magos del Faraón, donde Musa (a.s), acusado por el Faraón de magia, iba a medir su poder, proveniente de Allah, con los trucos de los magos. El Qur'an hace referencia a este acontecimiento en varios sitios, por ejemplo en *surah* Ta-ha, 20:70-73.

40 (NT) Una bendición, cualquier bien otorgado por Allah, especialmente aquél que aumenta; una sutil energía espiritual que fluye a través de personas, sitios, o lugares.

cercano a Allah fueron recompensados con la guía. Por otro lado, fueron castigados por su osadía que les llevó a competir con un Profeta. Como es sabido, por orden del Faraón primero fueron torturados y luego martirizados.

En cuanto a su competición con Musa (عليه السلام) alcanzaron el punto más profundo de *kufr*.[41] No obstante, y en el mismo día, se elevaron a la altura espiritual más alta desde la que desafiaron al Faraón. Cuando tuvieron que enfrentarse a su terrible amenaza pudieron beneficiarse del nivel de su *iman*, eligiendo lo eterno y desdeñando lo transitorio: **"Dijeron: No te preferimos a las evidencias que nos han llegado y a Quien nos creó, decide pues lo que tengas que decidir pues Tú sólo decides en esta vida de aquí."** (Taha, 20:72)

En otro lugar el Qur'an dice: **"Dijeron: No hay mal, pues verdaderamente hemos de volver a nuestro Señor."** (Al-Shu'ara, 26:50)

Bajo la atroz tortura, suplicaban a Allah paciencia, *iman* y firmeza: **"¡Señor nuestro! Derrama sobre nosotros paciencia y llévanos a Ti, estándote sometidos."** (Al-A'raf, 7:126)

Rumi analiza la dimensión espiritual de este acontecimiento de la siguiente manera:

"El maldecido y tiránico Faraón, amenazando a los magos a causa de su *iman*, dijo: 'Os cortaré la mano y el pie del lado contrario, y luego no os perdonaré, sino que os ahorcaré.' Pensaba que los magos se asustarían y le rendirían homenaje. Lo que no sabía era que los magos estaban ya libres del miedo y de la ansiedad, y conscientes de la verdad Divina. Incluso si iban

41 (NT) El significado de la raíz, *kafara*, tiene muchos matices, entre ellos: negar la bondad de Allah, ser ingrato; rechazar la creencia y Su Revelación; atribuirle a Allah alguna limitación, imperfección o atributo en Su naturaleza.

a ser maltratados hasta convertirse en polvo en los morteros del destino, tenían ahora la sabiduría que les hacía posible diferenciar entre ellos mismos y sus sombras. Sin dudar, sacrificaron a esas sombras y alcanzaron el estado de *fana fillah*.

¡Hombres! Este mundo no es más que un lugar de paso, un sueño. No os dejéis engañar por su esplendor y brillo. No tengáis miedo si en el sueño os cortan las manos u os cortan en rodajas. El Profeta Muhammad (ﷺ) dijo: 'Este mundo no es más que un sueño.'"

El Mathnawi: "Hubo gente que se propuso luchar contra los Profetas. Al mirarlos, pensaron que era gente corriente." (v.2:3113)

Los que están convencidos de que los Profetas son como ellos, algo que ha ocurrido repetidamente en la historia, incapaces de discernir las manifestaciones Divinas, la sabiduría y los dones especiales que les han sido otorgados, caen en el error y la maldad. No pueden percibir la excepcional estación de los Profetas, sus obligaciones para con Allah y su mundo espiritual, y en consecuencia se arruinan, porque el resultado de este error y de la maldad es la rebeldía, la falta de sumisión y de obediencia. Abu Yahl y Abu Lahab,[42] y otros muchos, consideraban al Profeta Muhammad (ﷺ) un hombre más, como ellos, y el resultado final de esta actitud y falta de comprensión fue su perdición.

---

42 (NT) Abu Yahl fue un gran enemigo del Islam. Murió en la batalla de Badr. Abu Lahab, *padre de la llama*, fue el tío paterno del Profeta (ﷺ), y otro acérrimo enemigo del Islam. Su apodo se debía a su acalorado genio y complexión rojiza. Murió una semana después de la batalla de Badr, abatido por la derrota que sufrió su causa.

Los Compañeros que conocían bien al Profeta (ﷺ) le trataban con un temor reverencial. Abu Bakr (رضي الله عنه), quien fue uno de los más destacados entre ellos, observaba al Profeta (ﷺ), el sol de los dos mundos, con profunda admiración y le echaba de menos incluso cuando estaban juntos. Parecido fue el caso del muecín del Profeta (ﷺ) –Bilal (رضي الله عنه). Cuando el Mensajero de Allah (ﷺ) falleció, parecía que Bilal (رضي الله عنه) había perdido la voz; sentía que no podía quedarse en Medina. Abu Bakr (رضي الله عنه) le pidió que llamase a la *salah* de nuevo, pero él le contestó:

"¡Oh Abu Bakr! Pídeme lo que quieras, pero no esto, porque no tengo fuerza para hacerlo después de la muerte del Mensajero de Allah. No me obligues, por favor…"

No obstante, Abu Bakr (رضي الله عنه), quien deseaba de todo corazón oír de nuevo la bella llamada a la *salah* de Bilal (رضي الله عنه), seguía insistiendo:

"Después de haber sido privados del Mensajero de Allah, ¿tenemos que privarnos también de su muecín?"

Finalmente Bilal (رضي الله عنه) se rindió y subió al minarete, intentando con todas sus fuerzas no llorar. A pesar de todos los intentos, no lo logró y no pudo hacer la llamada. Abu Bakr (رضي الله عنه) no insistió más.

Bilal (رضي الله عنه) vio que le era imposible permanecer en Medina y aquella misma mañana salió para Damasco. Participó en muchas batallas que se libraban en las fronteras buscando el martirio para unirse con el Mensajero de Allah (رضي الله عنه), pero, tal fue el destino Divino, volvía siempre sano y salvo. Así pasaron los años. Una noche vio en sueños al Mensajero de Allah (ﷺ), quien le dijo:

"¡Oh Bilal! ¿Qué es ese dolor que sientes? ¿No es acaso hora de que me visites?"

Bilal (ﷺ) se despertó sobresaltado e inmediatamente se puso en camino. Después de muchos días de viaje solitario, llegó por fin a la luminosa ciudad de Medina. Sin ver a nadie y sin ser visto por nadie, fue directamente a la tumba del Profeta (ﷺ) y se desplomó allí. Apoyó la cabeza sobre la tumba, y dijo llorando:

"He venido, oh Mensajero de Allah. He venido."

Justo entonces pasaban por allí los nietos del Profeta (ﷺ), Hasan y Husein (ﷺ). Al verlos, Bilal (ﷺ) se levantó, les abrazó y les saludó afectuosamente, diciendo:

"¡Oh luces de los ojos del Profeta!"

Hasan (ﷺ) dijo entonces:

"¡Oh Bilal! Quisiera pedirte algo, pero me pregunto si lo harás por mí."

"Dime lo que es, hijo mío."

"Nos gustaría oír tu llamada, tal como la hacías para el Profeta."

"Lo haré por vosotros."

Al mediodía Bilal (ﷺ) fue al lugar donde solía hacer la llamada en la mezquita del Profeta (ﷺ). Su "¡Allahu Akbar, Allahu Akbar!" sonó de manera que hizo temblar a toda la ciudad de Medina, y todas las montañas y rocas de sus alrededores. Cuando llegó a las palabras "Ash hadu an la ilaha illallah" la ciudad respondió con "Ash hadu an la ilaha illallah", y todos salieron a la calle, preguntándose si acaso el Mensajero de Allah (ﷺ) había vuelto. Todos lloraban. Bilal (ﷺ) hacía esfuerzos sobrehumanos para aguantar las lágrimas y poder completar la llamada, pero no le fue posible. Se desmayó allí mismo.

Sayyidinah Fátima (ﷺ), una de las mujeres más estimadas del Paraíso, quedó también muy afectada por la muerte de su padre, el Mensajero de la Misericordia (ﷺ). Dijo:

“El fallecimiento de mi padre fue para mí una calamidad de tal magnitud que si hubiese ocurrido en la oscuridad, el color de la oscuridad habría cambiado.”

Qué Allah ilumine nuestros corazones con el amor por el Amado Profeta (ﷺ), por los Compañeros y los cercanos a Allah que les siguen. Qué Allah nos permita conocer bien al Profeta (ﷺ) – su carácter y su personalidad. Qué haga que el amor sublime del Profeta (ﷺ) sea el soporte para nuestros corazones, el soporte que nunca se extingue, sino que se agranda sin cesar. Amin!

El Mathnawi: “Cuando, enfadado, has herido los corazones y has encendido fuego en ellos, este fuego alimentará el Fuego del Infierno para ti.

El fuego de tu enfado arderá incluso en este mundo, será tu perdición. El fuego que nazca de esta perdición te quemará eternamente en el Más Allá.

Aquí, el fuego de tu furia va dirigido a la gente. El Fuego del Infierno, el resultado de esta furia, te atacará eternamente en el Más Allá.” (v.3:3472-3474)

La conducta del siervo sincero es tan excelsa que no se enfada con nadie ni nadie le puede herir. Ha alcanzado el secreto de la siguiente *ayah*: **“Los que dan en los momentos de desahogo y en los de estrechez, refrenan la ira y perdonan a los hombres. Allah ama a los que hacen el bien.”** (Al-Imran, 3:134)

Se ha transmitido que Ya’far al-Sadiq (ﷺ) tenía un esclavo que se ocupaba de las tareas domésticas. Un día el esclavo le tiró

sin querer un plato de sopa encima. Ya'far, con la ropa llena de sopa, le miró con enfado. El esclavo dijo:

"¡Oh señor! El Qur'an dice 'los que refrenan la ira'... A lo que Ya'far respondió: 'He refrenado mi ira.' Entonces el esclavo dijo: 'En el mismo sitio el Qur'an dice: 'y perdonan a los hombres'. Ya'far dijo: 'Te perdono.' El esclavo seguía: Al final de la *ayah* se dice 'Allah ama a los que hacen el bien.' Entonces Ya'far dijo: Está bien. Eres libre. Te he liberado por Allah.'"

El capítulo sobre el enfado en el libro de la vida es de hecho una historia de desastres. El remedio contra los incontrolados ataques de furia, la salida de este grave peligro está en apoyarse en la fuerza de la hermandad y de la paciencia, y, sin perder el equilibrio, en guardar silencio.

Cuando Abu Darda (رضي الله عنه) le pidió al Profeta (ﷺ) que le enseñase algo que le llevara al Cielo, el Profeta (ﷺ) contestó:

"No te enfades." (Bujari, Adab, 76; Tirmidi, Birr, 73)

En una ocasión vino alguien a ver al Profeta (ﷺ) y dijo:

"¡Oh Mensajero de Allah! No puedo memorizar mucho. Dime algo conciso que me pueda llevar a la verdadera felicidad."

El Profeta (ﷺ) respondió:

"No te enfades."

En otro *hadiz* se dice:

"Allah Todopoderoso cubrirá los actos vergonzosos de los que refrenan su enfado." (Ihia, III, 372)

"No hay mejor acto de un siervo que cuando refrena su ira por Allah." (Ihia, III, 392)

“El luchador fuerte y poderoso no es aquél que vence a todos, lanzándolos al suelo. El verdadero héroe es aquél que refrena su enfado en el momento adecuado.” (Bujari, Adab, 102; Muslim, Birr, 106-108)

El Mathnawi: “Si un hombre débil y mísero pide la misericordia y ayuda de Allah Todopoderoso, a los ejércitos de los Cielos les llega un gran clamor.”

“¡Oh hombre! La opresión y maldad de los demás son las reflexiones y las manifestaciones de vuestro propio comportamiento erróneo.” (v.1:1318)

En un *hadiz* se nos advierte del peligro de oprimir, ya que, se dice, nada se interpone entre la súplica del oprimido y la Presencia Divina. No obstante, los oprimidos tienen que recordar que la opresión que sufren es el reflejo y la manifestación en los demás de los fallos de su propio carácter. Así, Mawlana describe de esta manera la paz y la agitación en el mundo interior y exterior de una persona:

“Si te ha hecho daño una espina, haz de saber que tú la has plantado. Si descansas entre los cojines suaves y bellos, haz de saber que tú los has tejido.

Si buceases hasta el fondo de tu carácter y de tu naturaleza, sabrías que la maldad y la inmoralidad vienen de ti mismo.”

No obstante, no siempre el maltrato al que uno se tiene que enfrentar es el resultado de sus propios fallos. Si fuera así, los Profetas, que están libres de ellos, nunca lo hubieran sufrido. Estas aflicciones son a veces parte integral de este mundo que es un lugar de pruebas. A veces su objetivo es que la persona madure espiritualmente.

Como hemos comentado anteriormente, a veces las aflicciones llegan a causa de nosotros mismos. En tal caso, uno debe verificar y analizar sus acciones. Por esa razón también hay que tener cuidado con lo que sale de nuestras bocas. La intención no debería ser la de herir con las espinas, sino la de proteger los corazones con nuestro propio corazón. Nuestro comportamiento debe reflejar lo que decimos y nosotros debemos reflejar la belleza que está a nuestro alrededor.

El Mathnawi: "El que hiere a un ser humano no sabe que ha herido a Allah. ¿No sabe acaso que el agua en este cuenco está mezclada con el agua del río Haqq?" (v.1:2520)

El hecho de ofender a un creyente causará la ira de Allah incluso antes de que este comportamiento enfade a la persona en cuestión, ya que Allah ama a Su creación. Por eso incluso prohíbe calumniar a uno de Sus siervos que yerra para proteger su honor.

El Señor Todopoderoso le ha dado a la humanidad la capacidad de acercarse a Él, tal como lo dice en la siguiente *ayah*: **"Y cuando lo haya completado y le haya insuflado parte de Mi *ruh*, caeréis postrados ante él."** (Al-Hiyr, 15:29; Al-Sad, 38:72)

Le ha dado al ser humano el secreto de *ahsan al-taqwim* –la mejor forma. Por esa razón a Allah Todopoderoso Le disgusta cuando se calumnia o desprecia a un siervo Suyo.

Se cuenta que una vez Muhyiddin Ibn 'Arabi iba por la playa cuando vio a un hombre joven que bebía vino y hablaba a voces con la mujer que estaba con él. Pensó entonces:

"Aunque uno debe ser humilde, a mí me parece que soy superior a aquel hombre. No bebo vino ni tampoco me comporto de manera grosera."

Justo entonces se oyeron en el mar gritos desesperados de alguien que pedía ayuda. El hombre joven dejó la jarra inmediatamente y se lanzó al mar. Al cabo de unos minutos llegaba a la playa con cuatro personas que habían estado a puto de morir ahogadas. Ibn ʻArabi, que observaba todo muy asombrado, pensó:

"¡Mirad! Aquél joven, al que tanto desprecié, ha salvado a cuatro personas. Y tú, ¿qué has hecho? ¡Ni siquiera has podido salvar a uno!"

Habrá siempre gente a la que podamos ver solamente desde el exterior, pero que pueden guardar dentro muchos talentos y tesoros. La belleza del último aliento está garantizada solamente a los Profetas, por eso la gente de *tasawwuf* mantiene que menospreciar a los siervos de Allah equivale a matar el corazón.

El Mathnawi: "Te enfadas ante cualquier dificultad. Te molestan los groseros. ¿Cómo pues pretendes ser un espejo sin que te pulan?" (v.1:2980)

Un ser humano madura a través de las dificultades y privaciones. Esquivarlas es un signo de indolencia, egoísmo y debilidad. Lo correcto es analizar y ver si hay un equilibrio entre la dificultad que uno está soportando y el resultado que va a conseguir. Según esta medida alguien que se enfrenta a un tratamiento que no se merece debería, en vez de enfadarse o tomar represalias, preguntarse a sí mismo si por alguna casualidad no lo habrá provocado él mismo. Cuando somos maltratados, incluso si no nos lo merecemos, el primer nivel de madurez consiste en mostrar paciencia. El nivel más alto consiste en estar agradecido y sentir pena por el causante. El

poder de este tipo es raro y de ningún modo fácil –los que lo logran son bien pocos.

Tener compasión y estar con los débiles, los pobres y los desgraciados es un requisito de la misericordia. No obstante, uno debería sentir pena por:

- **“la consciencia de los opresores”** que oprimen a los desamparados y a los débiles,

- **“los desgraciados que esclavizan”** sus grandes oportunidades por **“el esplendor del excesivo placer mundano”**,

- **“los viles que carecen de misericordia”** en un ambiente donde faltan los derechos y la justicia.

Porque éstos serán los mayores perdedores en el Más Allá.

La historia de Habib al-Nayyar, que podemos leer en las *ayaat* 13-27 de la *surah* Yasin, es un hermoso ejemplo que muestra la dimensión heroica de esta actitud. Habib fue martirizado porque le dijo a su gente la verdad. En sus últimos momentos, o quizás ya en el Más Allá, cuando se había levantado el telón, dijo: **“¡Pobre de mi gente! Si supieran que mi Señor me ha perdonado y me ha puesto entre los que Él ha honrado.”** (Yasin, 36:26-27)

El que dio su vida como signo de su sumisión a Allah sentía pena por la despreocupación y miseria de su gente.

El Mathnawi: “Lo importante es tener el temperamento de la rosa que está en el jardín de este mundo; pero que en vez de contemplar sus espinas o dejar que nos arañen, y ser como una espina, uno debería ser como la rosa en sí para todo el mundo –abrazándolo con el espíritu de la primavera, aún a sabiendas de que llegarán pruebas como el inverno.” (v.3:3259)

Ser una rosa significa para el hombre convertirse en el bien mismo –*jair*. Los que lo logran pueden incluso hacer que las culebras se sometan a ellos. Es así porque los que están cerca de Allah nunca ven a ningún elemento de la creación de Allah con animosidad, *bughd*, u odio. La animosidad natural que sienten hacia el mal es un secreto que va más allá del malhechor. Se llama *bughd fillah* –enfado por Allah.

No es fácil tener esta actitud cordial con los acontecimientos que tienen lugar en el mundo. Para lograrlo uno necesita hacer el gran viaje que empieza con el *nafs al-ammara* y termina con el *nafs al-kamila*, *nafs* perfecto.

Mawlana habla con la rosa de la siguiente manera:

"La rosa adquirió esa bella fragancia porque se llevaba bien con la espina. Oye esa verdad de la propia rosa. Oye lo que dice: '¿Por qué voy a desesperar a causa de la espina que tengo? ¿Por qué voy a afligirme? He ganado mucho por medio de esta compañía. Por ella pude darle al mundo las fragancias tan agradables.'"

Para poder influenciar a los que uno encuentra en su camino hay que alcanzar una madurez del comportamiento y del lenguaje que nos permita sentir responsabilidad por sus errores. Igual que un médico, cuya responsabilidad consiste en curar las enfermedades y no en enfadarse con los pacientes por haberlas adquirido, la gente de *tasawwuf* ve a los malhechores como a pájaros con las alas rotas, y en vez de enfadarse con ellos, los lleva a sus corazones, odiando el error, pero no al que yerra.

Ni Ofendiendo, Ni Ofendido (II)

NI OFENDIENDO, NI OFENDIDO (II)

Abdullah Ibn Umm Maktum (ﷺ), un ciego de nacimiento, fue uno de los primeros muecines del Profeta Muhammad (ﷺ). Solía visitar al Mensajero de Allah (ﷺ) y pedirle:

"¡Oh Mensajero de Allah! Enséñame lo que Allah te ha enseñado."

El Profeta (ﷺ) nunca se negó a complacer a aquél hombre de corazón puro, y siempre contestaba a todas sus preguntas.

Un día estaban con el Mensajero de Allah (ﷺ) unos cuantos hombres de los Quraish. El Profeta (ﷺ.) tenía esperanza de que aquellos miembros importantes de esa poderosa tribu aceptasen Islam, facilitando el camino para los demás. Mientras tanto llegó Abdullah Ibn Umm Maktum. Debido a su condición no se dio cuenta de quién estaba con el Profeta (ﷺ) y, como de costumbre, empezó a hacerle preguntas. El Profeta (ﷺ) estaba incómodo por esa interrupción. Volvió la cabeza y le ignoró. El ciego se sintió herido. Este incidente fue la causa de la revelación de las *ayaat* de la surah Abasa, que empieza con: **"Frunció el ceño y se apartó porque vino a él el ciego."** (Abasa, 80:1-2)

Más tarde, siempre cuando el Profeta Muhammad (ﷺ) se encontraba con Abdullah Ibn Maktub le decía:

“Saludos a aquél por quien mi Señor me ha reprendido.”

Este suceso sin duda alguna es el ejemplo de cómo Allah había refinado el Divino carácter del Profeta Muhammad (ﷺ). No había en él ningún rencor por el hecho de que Allah le recordara continuamente cuál era su posición y su influencia sobre los corazones que tenía a su alrededor. También es un eterno ejemplo para los creyentes en cuanto a su comportamiento en circunstancias parecidas, protegiendo los sentimientos de los demás, hasta el punto de no fruncir del ceño ante alguien que no puede ver.

Los amigos de Allah, en consecuencia, tienen sumo cuidado con los sentimientos de los demás. Consideran que sus corazones son como la Ka’bah espiritual de Allah. Saben que el que hiere un corazón, hiere a su propio corazón. Por esa razón dicen:

“Allah está con los que tienen los corazones rotos.”

De hecho Musa (عليه السلام), quien buscaba refugio en Allah, preguntó:

“¡Oh Allah! ¿Dónde debo buscarte?”

Allah Todopoderoso le dijo:

“Búscame cerca de los que tienen los corazones rotos.”

Esta realidad se explica bellamente en la siguiente historia relatada por Mawlana:

“Un derviche viajaba en un barco. No llevaba equipaje ni bienes. Con tranquilidad y humildad apoyó su cabeza en un cojín y se durmió. Durante el viaje, se perdió una cartera con oro. Los viajeros y la tripulación buscaron por todas partes pero

no lograron encontrarlo. Entonces uno de los hombres indicó al derviche y dijo:

'Cachead a ese maleante dormido.'

El descompuesto dueño del oro despertó al derviche, mirándole de manera acusadora. Le dijo lo que había pasado, y añadió:

'Quítate la capa. Tenemos que buscarlo. Eres el único que queda.'

El derviche buscó inmediatamente refugio en Allah:

'¡Oh Allah! Acusan a Tu siervo inocente. Me someto a Ti.'

A Allah Le disgustó la manera de actuar de aquellas personas porque habían herido un corazón inocente. En ese momento ordenó que los peces del mar subieran a la superficie. Cada uno de ellos llevaba en la boca una perla preciosa. Cada una de ellas fue una bendición de Allah –no pertenecía a nadie. El derviche cogió unas cuantas perlas y las colocó en medio del barco. Luego cruzó las piernas y se quedó flotando en el aire. A los del barco les dijo:

'Seguid el viaje. Yo me quedo con Allah. Él ni acusa falsamente ni abandona a los que están falsamente acusados.'

La gente en el barco le preguntó:

'¡Oh siervo noble! ¿De dónde te viene este poder extraordinario?'

'Me ha sido dado porque respeto a los amigos de Allah y nunca pienso mal de los pobres. La *surah* Abasa descendió para alabarlos por su pobreza. No tienen en el mundo más que a Allah.'"

Un poeta lo expresó de esta manera: “El que hiere el corazón del pobre, será herido por la flecha de Allah.”

Basándose en esa historia, Mawlana Rumi escribió las siguientes líneas:

“El que ofende a alguien no se da cuenta de que ofende a Allah y de que el agua en esa jarra que es el corazón está mezclada con el agua de Allah.

Debido a nuestra ignorancia y ceguera despreciamos e intentamos herir a los amigos de Allah. Es una enfermedad; una llamada a que venga la aflicción. Los amigos de Allah muestran simpatía por los que lo hacen, pero nuestra insensatez hiere y aflige a los demás.

Si sabes quién habita en la casa del corazón, ¿por qué te muestras tan grosero en la puerta de su dueño?

Si el corazón de un amigo de Allah, de un mensajero, de un piadoso no hubiese sido ofendido, Allah nunca hubiese destruido o humillado a una nación.”

Tasawwuf pone gran énfasis en no ofender a la gente. Sami Efendi fue alguien que lo comprendió muy bien. Acababa de graduarse del Dar al-Canun –Facultad de Leyes. Un amigo de Allah que le conocía bien, y quien apreciaba su conducta y su actitud, le dijo:

“Hijo mío, esta educación tiene ventajas, pero intenta completarla con un verdadero entrenamiento. Enrólate en la escuela de la sabiduría y aprende el conocimiento del corazón y de los misterios del Más Allá. Hijo mío, no sé cómo educan ni cómo enseñan, pero sé que la primera lección que hay que aprender es la de no ofender, y la última la de no estar ofendido.”

Evitar ofender es relativamente fácil. En cuanto a no estar ofendido es más difícil ya que éste es el trabajo del corazón. No estar ofendido solamente es posible cuando las flechas venenosas se detienen antes de llegar al corazón. Y esto depende a su vez del nivel de purificación y perfeccionamiento del *nafs*. Cuando los ángeles vieron que los habitantes de Taif estaban apedreando al Profeta (ﷺ), le dijeron:

"¡Oh Mensajero de Allah! Si así lo deseas, aplastaremos a esa gente cruel entre esas dos montañas que ves allí."

Pero aquél que había sido enviado como una misericordia a la humanidad, el Profeta Muhammad (ﷺ), no aceptó su propuesta. Volvió la cara hacia la ciudad y suplicó para que esa comunidad encontrase el camino del Islam. Por la misma razón Hallay Ibn Mansur, quien amaba profundamente al Profeta Muhammad (ﷺ), decía cuando le estaban apedreando:

"¡Oh Allah! No saben… perdónales antes de que me perdones a mí."

Tal perfección del corazón solamente se puede alcanzar por medio de la verdadera educación y una fuerte disciplina espiritual. Cuando le preguntaron a Abu Qasim al-Hakim sobre el atributo de la perfección, dijo:

"La perfección del corazón tiene tres características: la primera es el corazón que no ofende a nadie; la segunda es el corazón que no se siente ofendido; y la tercera es el corazón que lo hace todo por Allah, sin esperar nada a cambio. Un creyente que reúne en sí estas tres características, nunca ofenderá, porque tiene la fe verdadera; cuando se vuelve hacia el Creador, sin haber sido ofendido por nadie, es leal, y cuando mantiene en secreto sus buenas acciones, queda purificado."

Un poeta lo ha explicado de la manera siguiente:

"¡Oh tú, hombre sabio! Si quieres ser querido tanto por los seres humanos como por los *yin*, no te sientas nunca ofendido y no ofendas a los demás."

Uno de los aspectos más importantes de no ofender o de estar ofendido es el hecho de cubrir las faltas de los demás. Hadrat Harem, de los ancianos de Balj, alcanzó este nivel hasta tal punto que, aunque oía perfectamente, le llamaban *esamm*, es decir 'el sordo'. La razón de tal apodo la encontramos en la siguiente historia:

"Un día vino a verle una mujer muy afligida para buscar su consejo. Justo cuando empezó a explicárselo tuvo un calambre y ventoseó sin querer. Estaba tan avergonzada que no sabía qué hacer. Harem hizo como que no había oído nada, y, poniendo la mano detrás de su oreja, dijo: 'Hermana, no te oigo bien. ¿Puedes hablar un poco más alto?' La mujer se relajó y pudo explicarlo todo desde el principio."

No es posible imitar este comportamiento simplemente leyendo tales historias. La reacción de Harem y su afán por no ofender era una reacción que venía del sentimiento de la compasión y la misericordia de Allah. Tales actos se conocen, sobre todo en el *tasawwuf*, por el nombre de "imbuirse del comportamiento de Allah".

Los siguientes *ahadiz* son altamente significativos al respecto:

Abu Huraira (رضي الله عنه) ha transmitido que el Profeta (ﷺ) dijo:

"Es muy grave que un Musulmán desprecie a otro hermano Musulmán." (Muslim, 1167)

En cuanto a no sentirse ofendido, el Mensajero de Allah (ﷺ) dijo:

"La virtud no consiste en hacer el bien a los que nos han hecho el bien; ni el mal a los que nos han hecho el mal. Hacer el bien a los que te han hecho el mal –esa es la verdadera virtud." (Tirmidi, Birr, 63)

En verdad Allah Todopoderoso dice:

"Los siervos de Allah el Más Misericordioso son aquéllos que caminan por la tierra con humildad, y cuando los ignorantes se dirigen a ellos, contestan: 'Paz.'" (Furqan, 25: 63)

Para alcanzar este estado hace falta consciencia –*firasah*; la gente ofende a menudo sin darse cuenta. ¿Qué es esa consciencia? Es uno de los atributos de los Profetas. Implica ser sensible y actuar según el nivel intelectual y psicológico de cada uno. De esta manera uno es amable al haber tenido en cuenta el estado mental de la otra persona, adelantándose un paso o dos a los acontecimientos.

La consciencia de la que estamos hablando empieza cuando se ha hecho todo el esfuerzo posible por entender la muerte. Ser conscientes de los misterios y de las verdades del mundo es solamente posible cuando entendemos el significado de 'muere antes de morir'. Para lograrlo es imprescindible abandonar los deseos del *nafs* y de este mundo. Los amigos de Allah surgieren el siguiente código:

No olvides dos cosas:

1- Allah,

2- la muerte.

Olvida dos cosas:

1- el mal que te ha tocado,

2- la *sadaqah* que has dado y el bien que has hecho.

Olvidar el mal del que hemos sido objeto se puede alcanzar con el perdón –ésta es la mayor virtud porque al perdonar continuamente el hombre, se gana el perdón de Allah. Dice el Qur'an al respecto:

"¡Adopta la indulgencia como conducta, ordena lo reconocido y apártate de los ignorantes!" (Al-A'raf, 7:199)

"Pero una buena acción, tanto si la ponéis de manifiesto como si la ocultáis, o un mal que perdonéis… Allah es Indulgente y Poderoso." (Al-Nisa', 4:149)

"… sino que perdonen y lo pasen por alto. ¿No os gusta que Allah os perdone a vosotros?" (Al-Nur, 24:22)

Ibn 'Umar (ﷺ) nos ha transmitido lo siguiente:

"Vino un hombre a ver al Profeta (ﷺ) y le preguntó:

'¿Cuántas veces debo perdonar a mi sirviente?'

El Profeta (ﷺ) no le contestó. Entonces el hombre volvió a preguntar lo mismo. Esta vez el Mensajero de Allah (ﷺ) contestó:

'Perdónale setenta veces al día.'" (Abu Daud, 2451)

En los últimos momentos de su vida el Profeta (ﷺ) dijo:

"¡La *salah*! ¡La *salah*! Y temed a Allah en cuanto a vuestros esclavos." (Abu Daud)

El Mensajero de Allah (ﷺ) también dijo:

"Había un hombre generoso que prestaba dinero a muchos de su comunidad. Le dijo a su sirviente: 'Si vas a recoger el dinero que me debe un pobre, y si ves que no tiene medios de pagármelo,

entonces perdónaselo. ¡Qué Allah nos perdone!' Allah le perdonó cuando murió." (Bujari, Anbiya, 54; Muslim, Musaqat, 31)

Estas explicaciones se refieren a la consciencia. Actuar según ella es el don Divino, puesto por Allah en nuestro corazón. Los que tienen ese don se convierten en los Amigos de Allah –*awliya*. Por eso ningún Amigo de Allah es insensato, ya que un insensato no se puede elevar al nivel de un Amigo de Allah.

Siempre cuando el Mensajero de Allah (ﷺ) alababa a alguien, decía:

"¿Y cómo es su comprensión (inteligencia)?"

En muchas *ayaat* del Qur'an Allah Todopoderoso dice:

"¿Es que no recapacitan?" "¿Es que no entienden?"

Allah el Misericordioso insiste en que el hombre utilice su mente y su corazón. La consciencia es la llave que desvela el misterio del futuro. El que lo vea no podrá estar ofendido por ningún ser humano, ni tampoco podrá él ofender a nadie, ya que en cada instante tendrá la consciencia del misterio, del propósito Divino en la pre-eternidad y la post-eternidad, y por lo tanto actuará siempre para ganarse la complacencia de Allah.

Jalid de Bagdad transmite:

"Sed amables con Allah en cada momento. Nunca olvidéis que todo pasa con el permiso de Allah y según Su Plan. Las causas son meramente los vehículos momentáneos de la Voluntad Divina. Los sufis dicen: 'Los que se conocen a sí mismos tienen estas tres cualidades: una, que no hacen daño ni al viento; dos, no hablan de sus propias cualidades; y tres, se acercan a todo lo creado por Allah con amor y compasión."

Nuestro nivel de no ofender y de no estar ofendido debería ser:

"El que viene para matarte, debería ser revivido por ti."

No obstante el *nafs* debe estar a una cierta altura para realizarlo. ¡Qué Allah Todopoderoso nos conceda a todos un corazón refinado con atributos sublimes!

Amin.

La Arrogancia, Kibr, En El Mathnawi

LA ARROGANCIA, *KIBR*, EN EL *MATHNAWI*

El Mathnawi: "La tierra ha sucumbido a los cielos y dice: Soy tu esclava, acepto que llegue lo que quieras." (v.3:452)

"Si le llega el fuego desde el sol, vuelve su cara hacia el fuego. En vez de escapar de él, se somete tranquilamente, dejando la cara bajo el fuego." (v.3:450)

"¡Hombres! Sois de esta tierra. Vivís en ella. No debéis ir contra Su mandato, Su voluntad o Su destino.

Habéis oído y escuchado la *ayah* 'os hemos creado de la tierra'. Significa que Allah quiere que seáis como ella. No desafiéis la orden Divina.

Allah dice: ¡Hombre! Mira cuidadosamente y ve que he plantado la semilla de Mi conocimiento en tu cuerpo hecho de tierra. Te he elevado. Cuando no eras más que polvo en esta tierra, Yo he hecho de ti una criatura distinguida. Te he dado la inteligencia; te he dado el deseo.

Da un paso más y haz de las cualidades de la tierra y de la humildad tu atributo para que te ponga por encima de toda Mi creación." (v.3:453-456)

En estas estrofas, Mawlana dice que la humildad es una característica intrínseca del ser humano, que es su disposición natural. Dado que el cuerpo humano está formado por los alimentos que provienen de la tierra, su origen es la tierra. El ser humano es superior a toda la creación en virtud del *ruh* que procede del soplo de Allah y es exhortado a ser tan humilde como la tierra –el origen y la esencia de nuestros cuerpos. Debido a nuestra naturaleza innata es natural que hayamos sido provistos de los atributos de la tierra. Cuando las dos capacidades –la de la inteligencia y la de la voluntad, se utilizan incorrectamente, las cualidades innatas se debilitan y quedan dañadas, y como consecuencia el ser humano se aleja de la humildad y se vuelve arrogante, siendo la arrogancia el atributo del Shaytán. Finalmente, los hombres se desvían de su naturaleza original y actúan en contra del honor Divino que llevan dentro.

Lo que cae del cielo es aceptado por la tierra sin ninguna objeción. De hecho, no hay voluntad en la tierra. Para alcanzar el zenit del Plan de Allah el hombre debe vivir en sumisión parecida a la de la tierra. Debemos someternos al destino –*qadar*, igual que la tierra se somete a los cielos, y aceptar todo lo que viene de Allah. De esta manera el hombre puede alcanzar la perfección –*kamal*, y merecer el título de Califa de Allah, la posición que le ha sido prescrita en este mundo.

El Mathnawi: "Al principio las semillas de toda fruta se quedan encima de la tierra. Entran en ella y luego reaparecen, brotando.

Las bendiciones llueven sobre la tierra de los cielos y penetran en la tierra. Luego dan vida al alma pura." (v.3:459-469)

La tierra es la esencia y origen de todas las formas de la creación, tanto animada como inanimada. Sus transformaciones causan las innumerables formas de vida. El Señor Todopoderoso

ha cubierto dos terceras partes de la tierra con agua y ha dejado que solamente una tercera parte sea tierra. Posiblemente solamente una tercera parte de ésta tiene la superficie adecuada para el crecimiento de la vegetación. Esto significa, teniendo en cuenta la superficie total del planeta tierra, que solamente su decimosexta parte es adecuada para el crecimiento de las plantas, la vida de los animales y de los seres humanos. Allah Todopoderoso ha sometido a la tierra a las interminables metamorfosis e hizo que fuese la única provisión para aquellos incontables cuerpos. Si los seres humanos hubiesen venido a la tierra de una vez, no encontrarían suficiente comida ni sitio para vivir. Pero Allah Todopoderoso envía a toda Su creación, no solamente al hombre, dentro del sistema de "rotación", con la tierra como provisión. De esta manera hay suficiente sitio y comida para cada ser humano en su tiempo y lugar previsto. Después de haber completado su existencia vuelven a la tierra, de donde provienen. La vida empieza con la tierra y termina en ella.

Dado que los seres humanos han sido creados de la tierra, llevan sus características. De vez en cuando la tierra se seca, se queda abrasada, añorando el agua. Aguanta las durezas del invierno. Luego llega la época de su resurgimiento por medio de abundantes lluvias de la primavera. El flujo del poder Divino se muestra en la avalancha de belleza, color, fragancia y armonía. Lo mismo pasa con los seres humanos. Se agitan como las tormentas del desierto entre las pasiones de la vida, se destruyen bajo la supremacía de sus *nafs*, y la única manera de alcanzar la perfección es salvando los obstáculos que provienen de esos *nafs*. Igual que la tierra revive con la lluvia de la primavera, el hombre llega al punto en el que pone a los demás antes que a sí mismo gracias a las manifestaciones de *faiz* –conocimiento, sabiduría, abundancia, y de *rahmah* –misericordia. Distribuye

las bendiciones que le llegan en un estado que se parece a la belleza y la abundancia de la primavera, y lo hace por Allah.

Volviendo al ejemplo de la semilla de Mawlana Rumi, la planta que crece de ella vuelve luego a la tierra, o bien directamente o después de haber pasado varias etapas de crecimiento. Toda la creación sigue la misma regla, es uno de los numerosos ejemplos de la magnificencia Divina. Es un gran favor para los que meditan. Leemos en el Qur'an: **"Que se fije el hombre en lo que come: es cierto que hacemos que caiga agua en forma de precipitaciones y seguidamente hendimos la tierra en surcos y hacemos que en ella broten granos, viñedos y hierbas comestibles, olivos y palmeras, frondosos vergeles, fruta y pasto. Como disfrute para vosotros y vuestros rebaños."** (Abasa, 80:24-32)

El Mathnawi: "Los afortunados saben que la intelectualidad es el camino del Sheytán, mientras que *'ashq* y sumisión son los caminos de Adam.

Los que pretenden ser listos son como Shaytán –intentan cruzar el océano nadando. Es raro que alguien sobreviva cruzando el océano de esta forma. Terminará ahogándose.

Deja el nadar y abandona la vanidad. El agua en la que nadas no es un río o un riachuelo. ¡Es un océano! Es, de hecho, un océano de *qaza* y *qadar*." (v.4:1402-1404)

Mawlana describe el intelecto como un atributo del Shaytán, pero éste deja de serlo en el momento en el que por medio de la Revelación recibe *tarbiya* –es decir disciplina y educación, convirtiéndose en un medio de primera importancia, pero no el único, para alcanzar a Allah y hacer el bien. El hecho de que no pueda ser suficiente para este fin por sí mismo está reflejado en el nombre que se le da en Islam –*aqil naqis*, el intelecto deficiente. Su perfección viene por medio de la aceptación de su propia

insuficiencia y de la necesidad de adherirse a la Revelación. Esto solamente es posible a través de *tasimiyyah* –total apoyo en Allah. El intelecto es una bendición de Allah que solamente adquiere su valor por medio del Qur'an y de la *sunnah*.[43] En caso contrario no podrá evitar que su dueño sea esclavo del *nafs* y que se dirija hacia la destrucción.

Mawlana compara el universo de los acontecimientos, *'alam al-wuqu*, a un océano, y describe a la humanidad como un débil nadador condenado a ahogarse. Es una total insensatez desafiar al *qadar* y confiar en el intelecto y la voluntad –*irada*, ya que el intelecto y la voluntad que no se someten al *qadar*, es decir a la voluntad de Allah, no llevan a nada bueno.

El significado preciso de *qadar* está fuera de nuestro alcance, así que el único camino a la salvación es por medio de la sumisión a él después de haber ejercido *irada*, según la capacidad de cada uno.

Esperar a que crezcan las plantas sin haber sembrado las semillas es inútil, pero pensar que el mero hecho de haber esparcido estas semillas es suficiente, es una esperanza igualmente vana. Echar las semillas es un trabajo del hombre, pero el que la planta llegue a crecer depende del decreto y poder de Allah. Por esa razón el hombre "propone" al sembrar, y después "muestra total sumisión" al Señor del Universo, el Controlador de *qadar* y de todas las cosas que pasan y que están fuera de nuestra esfera de acción –como el viento, la lluvia, el tiempo, etc.

El Mathnawi: "El amor Divino es como un barco para los creyentes distinguidos. Los que suben a bordo de este barco

43 (NT) Literalmente 'forma', la práctica de una persona o grupo. Normalmente se refiere a la práctica del Mensajero de Allah (ﷺ), pero se puede referir también a la de la primera generación de los Musulmanes en Medina.

no se enfrentan a grandes calamidades ni catástrofes, y en la mayoría de los casos se salvan.

¡Oh los que viajáis hacia *al-Haqq*! Cambiad el intelecto por la adoración. El intelecto es tener una idea y dejarse llevar por la especulación, mientras que la adoración es ver la belleza, el poder y el arte de Allah.

Sacrificad el intelecto en la presencia de Mustafa (ﷺ),[44] y decid: 'Allah me basta.'" (v. 4:1406-1408)

"El intelecto y la inteligencia te traerán la vanidad y la arrogancia." (v.4:1421)

"Sacrifica el intelecto por el amor del verdadero Amigo, porque todo intelecto verdadero está con el verdadero Amigo, y todos los seres y el intelecto provienen de Allah. Por ello –sacrifica el intelecto por el amor de Allah.

Los que tienen intelecto lo han mandado al verdaderamente Amado, al otro lado. El intelecto que se ha quedado en este mundo ignora el amor, no ama y no es amado, es un insensato." (v.4:1424-1425)

Tal como lo hemos apuntado anteriormente el uso correcto del intelecto es solamente posible si uno puede entender su compatibilidad con la sabiduría Divina y su beneficio, *maslaha*, es decir el intelecto debe moverse dentro de las fronteras del Qur'an y de la *sunnah*. Pensar que el intelecto tiene el poder ilimitado de comprender todo es tan insensato como comparar la fuerza de la hormiga con la del caballo.

Al decir "sacrifica *'aql* ante la presencia de Mustafa (ﷺ)", Mawlana establece la importancia de la sumisión al mandato Divino que había llegado por medio del Profeta (ﷺ). Si *'aql*

44 (NT) Uno de los nombres del Profeta Muhammad (ﷺ).

no está dominado –como si fuera un caballo salvaje– con las riendas de la Revelación, arrastrará a su dueño a las ilimitadas y extravagantes exigencias y, finalmente, a la destrucción.

Si el hombre utiliza su intelecto y al ver las maravillas de la creación de Allah siente la necesidad de "adoración", que es el resultado de la consciencia del arte Divino y de Su poder en el Universo, llegará a tener la fe perfecta –*iman al-kamil*. Al mismo tiempo se dará cuenta de la insuficiencia de su intelecto.

No obstante, aquéllos que se dejan encantar por esta adoración pueden llegar a ser *mayzub* –los que pierden su capacidad de razonamiento y de control debido al amor que sienten por Allah. A pesar de que el asombro y la adoración son estados positivos, ese estado queda invalidado por su debilidad cara a las necesidades básicas de la vida humana. Es mejor alcanzar el estado de *yazib* –el que ha completado el camino y ha llegado a interiorizar "Allah basta a su siervo", y al mismo tiempo es capaz de proteger su vivencia. Sin duda alguna el tipo de amor que Mawlana considera adecuado es el que mantiene el control de la mente.

El Mathnawi: "¡Qué felicidad espera a los que ven su *nafs* con humildad. ¡Ay de los que se ven superiores como montañas!

Haz de saber lo siguiente: La arrogancia y el sentirse superior a los demás son venenos mortales. Los necios quedan intoxicados bebiendo este vino envenenado." (v.4:2746-2747)

Un creyente debe asumir la corona de la humildad y recordar la insuficiencia de su *nafs*, incluso si posee numerosas virtudes. Los que consideran que son perfectos no intentan eliminar sus fallos ni aceptan sus defectos. El verdadero creyente es aquel que se han dado cuenta de sus deficiencias y se han protegido de la jactancia. Consideremos el siguiente *hadiz*:

"El que muestre un grado de humildad por Allah, Allah le elevará un grado. El que muestre arrogancia en contra de Allah, Allah le rebajará un grado y, finalmente, le juntará con los más bajos de los bajos." (Ibn Mayah, Zuhd, 16)

En la siguiente *ayah* el Qur'an describe a los humildes:

"Los siervos del Misericordioso son aquéllos que caminan por la tierra humildemente y que cuando los ignorantes les dirigen la palabra, dicen: Paz." (Al-Furqan, 25:63)

En otros sitios el Qur'an exhorta al hombre a evitar la arrogancia y la jactancia:

"Y no camines por la tierra con arrogancia porque no podrás traspasar la tierra ni alcanzar la altura de las montañas." (Al-Isra, 17:37)

"Y no pongas mala cara a la gente ni andes por la tierra con insolencia pues es verdad que Allah no ama al que es presumido y jactancioso." (Luqman, 31:18)

Hay que recordar que aunque la humildad sea una virtud, no puede ser la razón de descartar las bendiciones de Allah. El punto importante de este asunto es percibir la bendición en sí misma, y atribuirla a Allah. Se conoce por *tahadduz al-ni'mah*, es decir percibir la existencia de las bendiciones por medio de atribuírselas a Allah y de ser agradecido por ellas. No es arrogancia. Arrogancia es presumir de que una bendición viene del *nafs*; considerar, pues, que viene de uno mismo. Es la actitud que le llevó a Qarún,[45] dominado por sus caprichos, a la destrucción. Así pues, todo lo que menciona Mawlana acerca

45 (NT) Un hombre sabio y rico de la comunidad de Musa (a.s), que se desvió del camino recto a causa de su arrogancia.

del intelecto, voluntad, humildad y arrogancia debe considerarse desde el punto de vista de estas bases racionales.

El Mathnawi: "Jidr[46] hizo un agujero en el barco y lo inutilizó para protegerlo de la gente injusta.

Teniendo en cuenta que los desahuciados, arruinados y pobres se salvan, tú también deberías estar entre los desahuciados, arruinados y pobres. La liberación y la seguridad provienen de la no-existencia. ¡Ven, sálvate del *nafs* y de la existencia! Dirígete hacia la no-existencia.

Una montaña que tenga algo de oro o plata dentro se romperá en pedazos bajo los golpes de un hacha.

La espada cortará el cuello de la persona que tenga cuello.

Pero la sombra se extiende tranquilamente sobre el suelo. No la puedes cortar y romper porque no tiene cuello ni cuerpo." (v.4:2756-2759)

En estos versículos Mawlana explica la misma realidad desde diferentes perspectivas. Los arrogantes estimulan el apetito de los demás y provocan su animosidad porque se jactan constantemente de sus méritos y se atribuyen virtudes que no poseen. Dice el conocido refrán: "Todo lo que sufre el ruiseñor es por culpa de su voz." Significa que si el ruiseñor no cantara tan bien, no estaría en una jaula. Nadie enjaula a un cuervo.

Así pues, se puede decir que es la regla de este mundo que alguien con méritos tenga enemigos, incluso si es como

46 (NT) El Qur'an no menciona su nombre, pero la tradición ha transmitido que se llamaba Jidr. Es un ser misterioso, al que hay que buscar. Tiene el secreto de algunas paradojas de la vida, que la gente corriente no entiende, o malentiende. La historia de su viaje con Musa (ﷺ) la encontramos en la *surah* Al-Kahf, 18:60-82.

los Profetas –quienes solamente tienen los atributos de la perfección.

El Mathnawi: "¡Oh los descuidados que solamente os preocupáis por los bienes de este mundo y lo adoráis! Tenéis la malvada inmoralidad del Faraón. Sois arrogantes, estáis llenos de vosotros mismos, y corréis tras las riquezas de este mundo. Pero el dragón, que es vuestro *nafs*, ha caído en el pozo de la debilidad y de la pobreza. Se siente débil, y no puede atacar como el Faraón. No puede hacer nada.

¡Avergonzaos! Todo lo que se acaba de mencionar son vuestras características, temperamentos malvados. ¿Cómo os atrevéis a atribuirselos al Faraón?

Cuando se habla de vuestros hábitos corruptos y de vuestra naturaleza escandalosa, estáis molestos, no os gusta. Cuando se habla de otras cosas, os suena a cuentos de hadas." (v. 3:971-973)

Todo el hombre tiene inclinaciones hacia *nafsaniyyah*, egoísmo, y hacia *ruhaniyyah*, espiritualidad. Allah Todopoderoso dice en el Qur'an:

"¡Por el *nafs* y Quien lo modeló! ¡Y le insufló su rebeldía y su obediencia! Qué habrá triunfado el que lo purifique." (Al-Shams, 91:7-8)

Tanto la transgresión como la obediencia son los estados que están siempre allí, y le susurran e inspiran al hombre. Es la razón por la que el hombre es como un campo de batalla, donde constantemente se libra el conflicto entre las inclinaciones egoístas, que le llevan hacia el mal, y las inclinaciones espirituales, que le llevan hacia el bien.

Todos están de acuerdo en que cuando el ser humano conquista su *nafs* incondicionalmente, es superior a los ángeles. Pero si se somete a su *nafs*, será más bajo que los animales –*kal*

an'am bal hum adul.[47] La posibilidad de llegar a ser superiores a los ángeles se debe al hecho de que éstos no tienen que enfrentarse a ningún obstáculo, el *nafs* por ejemplo, cuando se vuelven hacia Allah en adoración, al contrario que los hombres que tienen que superar muchos obstáculos. En sí mismo, todo hombre tiende a ser un "faraón". Dado que las circunstancias y medios de cada uno difieren, esta inclinación en algunos es pequeña como un capullo, mientras que en otros, con oportunidades que se les presentan en su camino, llega a ser dominante y se desarrolla hasta proporciones monstruosas.

Señalando este hecho Mawlana Rumi intenta que los que critican y condenan al Faraón no olviden que tienen un pequeño 'faraón' dentro. Este 'faraón' menor se ha quedado en su concha sin haber vivido la vida del Faraón histórico, por lo tanto no ha alcanzado su talla. Si encontrara circunstancias "favorables", sin duda llegaría al nivel del Faraón real, tanto en lo referente a la opresión como en lo referente al *nafs*.

Rumi recalca que los que critican a los demás muy a manudo se engañan pensando que su propio *nafs* está por encima de toda crítica, y añade que esto es el resultado de la arrogancia. En otro lugar, y hablando del mismo tema, Rumi dice:

"La arrogancia es verse a uno mismo por encima de los demás, en constante búsqueda de una posición, de un rango, de riquezas; y los ricos son aquéllos que llevan leña para el horno en el que arderán.

Estas dos niñeras, rango y riqueza, engordan el pellejo, y lo llenan de grasa, arrogancia y orgullo."

47 Referencia a la *ayah*: **"Son como animales de rebaño o peor aún en su extravío."** (Al-A'raf, 7:179)

El Mathnawi: "Shaytán es el guía en el camino de la arrogancia, porque fue el primero en entrar en él y quedar atrapado en la posición mundana.

Esta maldición es la maldición del Shaytán, quien llevado por su propio *nafs* dijo: "Yo soy mejor que él."[48] En verdad, esta enfermedad está en el *nafs* de todo hombre." (v.1:3216)

"¡Oh tú que escondes los defectos del *nafs* bajo la cubierta de la humildad y modestia. Si alguien te enfadase, te revolviese y agitase, como el agua que tiene dentro suciedad, el color de la suciedad saldría a la vista." (v.1:3218)

En toda la creación solamente los seres humanos y los *yin* tienen *nafs*. Según una conocida teoría, antes de rebelarse contra Allah, Sheytán fue maestro de los ángeles, pero era *yin* por linaje y por lo tanto tenía *nafs*. Por esa razón, mientras los ángeles obedecieron sin vacilar el mandato de Allah de postrarse ante Adam (عليه السلام), Shaytán aducía que al haber sido creado del fuego era superior a Adam (عليه السلام) –creado de la tierra. Se negó a postrarse y por lo tanto se rebeló contra Allah. Allah no le preguntó en ningún momento quién de los dos era superior, simplemente le mandó postrarse. Shaytán ignoró esa orden y utilizó el silogismo.

Si buscamos maneras de descartar los decretos de Allah Todopoderoso, si para este fin hacemos uso de los débiles recursos de nuestro intelecto, caeremos en la misma desgracia que Shaytán. Un ejemplo de esta actitud la encontramos en aquellas personas que se enriquecen con *riba*, interés, justificándolo con la intención de hacer el bien con el dinero ganado.

48 (NT) Mejor que Adam (a.s) porque él está hecho del barro y yo del fuego, y el fuego es mejor que el barro. El Qur'an relata este acontecimiento en varios sitios, por ejemplo *surah* Al-Baqarah, 2:35-39 y Al-A'raf, 7:19-25.

Como acabamos de mencionar, dado que Sheytán era el primero en sucumbir ante su *nafs*, el primero en oponerse a Allah a causa de su arrogancia, un comportamiento parecido se lo atribuimos a Sheytán, recibiendo este acto el nombre de "acción de Sheytán". Rumi considera a los que Le dan la espalda a Allah, debido a su arrogancia, aliados del Shaytán. Los que caen en el mismo error que causó su caída no pueden evitar la maldición de Allah.

El Desconcierto Del Orgullo

El DESCONCIERTO DEL ORGULLO

Un pequeño ratón había cogido la brida de un enorme camello, y ahora caminaba orgulloso delante de éste. Debido a su carácter pacífico el camello seguía caminando como de costumbre, y el ratón, inconsciente de su propia insignificancia, pensaba: "¡Qué fuerte y qué grande soy! ¡Incluso soy capaz de llevar a los camellos!"

Así llegaron a un río. El ratón se quedó helado de miedo. Al ver lo que pasaba, el camello dijo:

"¡Oh tú que me has hecho compañía en los valles y en las montañas! ¿Por qué has parado? ¿Por qué estás tan asombrado? ¡Anda, salta al río! ¿Acaso no eres un valiente guía? ¿O es que nos vamos a quedar aquí, en medio del camino?"

El ratón tartamudeó:

"¡Amigo mío! El río es grande y profundo, y temo ahogarme."

El camello entró en el agua y dijo:

"¡Oh ratón ciego! El agua solamente llega hasta la rodilla. ¿De qué tienes miedo?"

El ratón, al no tener otra alternativa, confesó:

"¡Oh camello! El río puede ser para ti como una hormiga, pero para mí es un monstruo. Las rodillas están a diferentes alturas en diferentes criaturas. Si pusiéremos cien piernas como las mías, una encima de la otra, apenas llegarían a tu rodilla."

Después de haberle escuchado, el camello le dio al ratón un consejo:

"En este caso, no te dejes llevar por tu orgullo y arrogancia. Qué no te engañe la amabilidad que te he mostrado, porque a Allah no Le gustan los orgullosos. Vete con los ratones de tu tamaño."

El ratón se sintió avergonzado. Dijo:

"Lamento haberlo hecho. No lo volveré a hacer, pero, por favor, ayúdame a cruzar este río mortal."

"¡Adelante! Sube a mi joroba. Será un placer para mi ayudarte y llevarte al otro lado."

En esta historia de Mawlana Rumi, el ratón representa a los que intentan hacer cosas que les sobrepasan. El ratón es orgulloso y piensa que es mejor que todos los demás, mientras que el camello simboliza a alguien paciente, maduro e inteligente. El propósito del cuento es transmitir sabiduría y ejemplos para reflexionar. Nos lo pueden mostrar las siguientes líneas:

"Al principio el Shaytán era considerado un gran personaje entre los ángeles. Se acostumbró a esa situación y pensó que era mejor que todos los demás. Se trastornó y no se daba cuenta de ningún modo de la grandeza inherente en el mandato de Allah Todopoderoso. Vio al Profeta Adam (عليه السلام) como un ser inferior y despreciable. Así originó su nefasto destino."

"El cobre no sabe que es cobre hasta que llega a ser oro. El corazón no se da cuenta de sus errores y de su inferioridad hasta que alcanza cierta consistencia espiritual. ¡Hombre! Salva a tu *nafs* de las mazmorras de la arrogancia y del orgullo para que puedas convertirte en oro."

Esto nos muestra que cuando la pretensión y el egoísmo entran en el corazón, se pone en marcha la idolatría del rango y la posición. Tal corazón no puede sentir compasión porque la pretensión y el egoísmo actúan como el cáncer en la vida espiritual, cuya causa es el engreimiento de la persona ante el poder Divino. Aunque no somos más que un grano de arena en un enorme desierto, olvidamos nuestras limitaciones, nos dejamos engañar con un poco de alabanza o unas cuantas oportunidades favorables, y nos vemos por encima de los demás. No es otra cosa que presunción.

Sin duda alguna el orgullo hace que la persona se vea con más poder, talento y habilidad de las que realmente posee. Pero, ¿no es algo que le ha concedido Allah? ¡Qué vergüenza que haya gente inconsciente de esta realidad! El orgullo del Faraón y Nimrud les llevó a revindicar la divinidad, por lo que recibieron el castigo Divino.

El Profeta Muhammad (ﷺ) siempre les advertía a sus Compañeros, y sobre todo después de las grandes victorias que habían conseguido, contra la vanidad; les exhortaba a ser humildes y a no presumir nunca. Después de la batalla de Badr, un gran triunfo en la lucha por Islam, primero mil, luego tres mil, y finalmente cinco mil ángeles, según el nivel de la fe de los creyentes, fueron enviados en su ayuda. Allah declara en el Qur'an:

“Ni tirabas tu cuando tirabas sino que era Allah quien tiraba.” (Al-Anfal, 8:17)

Debido a su comportamiento, el Profeta (ﷺ) y sus Compañeros son el eterno ejemplo para toda la humanidad. El Profeta Muhammad (ﷺ) más que conquistar la ciudad de Mekka, conquistó los corazones al entrar en ella, ya que no mostró la más mínima arrogancia ante aquella fulgurante victoria. De hecho se inclinó montado en su camello, sobrecogido por el sentimiento de gratitud hacia su Señor. Todas estas situaciones contienen principios. Por eso se dice: “El que conoce a su *nafs*, conoce a su Señor.”

Mawlana Rumi nos advierte:

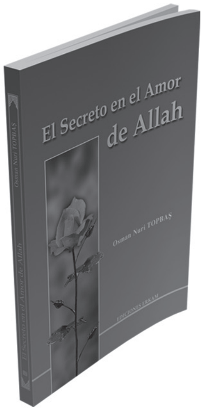
“¡Oh hombre olvidadizo! Como no eres un Mensajero no puedes tener la consciencia de lo que hay más allá, y nadie te seguirá. Averigua tu sitio en ese camino y sigue tu propia línea. No vayas más allá de eso. Camina detrás de un gran guía en el camino de la verdad que sigues para que un día salgas del pozo del egoísmo y seas un sultán del discernimiento, como el Profeta Yusuf (عليه السلام).”

“El origen del orgullo y resentimiento lo encontramos en el extremo amor por todos los deseos egoístas, por las riquezas y el brillo de este mundo que se incrustan en el *nafs* y se convierten en hábito. Cuando se hacen más fuertes en ti, abusas de los que intentan que los abandones y estás resentido con ellos. Incluso los idólatras convierten la idolatría en un hábito –se convierten en enemigos de los que intentan que cambien.”

¡Qué Allah nos proteja de la vanidad, y de la confusión que causan el orgullo y la arrogancia, y qué nos ponga entre los que se conocen a sí mismos, y tienen consciencia de sí mismos –los veraces que pasan la vida adorando al Creador!

¡Amin!

El Secreto en el Amor de Allah

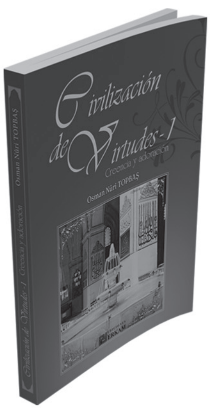


El más valioso fruto de la gracia de la fe es mirar a la creación con los ojos del Creador y acercarse a las criaturas con amor. Esto eleva la vida del siervo al más alto nivel y le hace entrar en el mundo de la misericordia y del amor. Es entonces cuando el creyente puede esparcir misericordia por toda la creación.

La misericordia es un fuego que nunca se extingue en el corazón del Musulmán. En este mundo es uno de los rasgos más excelsos del ser humano a través del cual llegamos a la unión con nuestro Señor. El creyente está siempre luchando en primera línea para conseguir que la paz reine en los corazones de sus hermanos.

Civilización de Virtudes -1

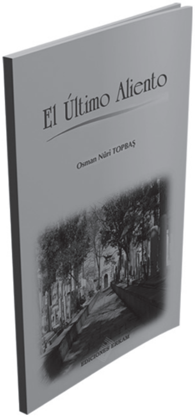
Creencia y adoración



Para poder alcanzar las virtudes más elevadas, aquellas que complacen a Allah, debemos alimentar nuestro corazón con el amor al Profeta ﷺ y a sus Compañeros, y seguirles como únicos modelos.

Por ello, es de esperar que al familiarizarnos con la vida del Profeta ﷺ y al tomar su comportamiento y sus cualidades –alabadas por Allah- como nuestro modelo superior de conducta, tendremos el honor de contarnos entre esos “hermanos” a los que el Profeta dio tan buenas nuevas.

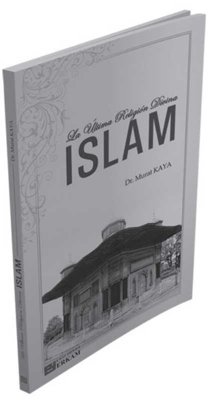
Si le reconocemos hoy, él nos reconocerá mañana cuando seamos juntados en el Día del Levantamiento. Si logramos un estado en el que le veamos realmente, él nos verá a nosotros. Si le escuchamos y obramos según sus mandatos, también él oirá nuestras súplicas y nos tomará de la mano. De esta forma, seremos para los demás una muestra de su bello comportamiento. ¡Esta la más grande virtud que podamos alcanzar



El Último Aliento

Nuestra respiración consiste en una exhalación y una inhalación, en armónica alternancia, sin pausa alguna. Este proceso ocurre de forma natural y sin que, en la mayoría de los casos, tengamos consciencia de ello. Cada respiración es esencial para la siguiente. Con cada una de ellas, nuestra vida continúa, se prolonga en el tiempo. Y sin embargo, un día esta respiración cesará. En ese momento, cuando exhalemos el último aliento, ¿en qué estado se encontrará nuestro corazón?

En este libro, magistralmente escrito, el maestro Osman Nuri Topbas nos recuerda la necesidad de prepararnos para la muerte. Todo ser vivo ha de morir. Incluso los más acérrimos defensores del ateísmo aceptan este hecho. Empero, no todo ser humano habrá pasado su vida preparándose para este irreductible final, para este último aliento.



La Última Religión Divina ISLAM

Allah ha dicho en el Noble Qur'an:

"Hemos sacado la vida del agua." (An-Nur, 24:45; Al-Anbiya', 21:30)

De la misma manera que el agua es la fuente de la vida, así también es la estructura vital de toda célula. La vida sin agua es imposible.

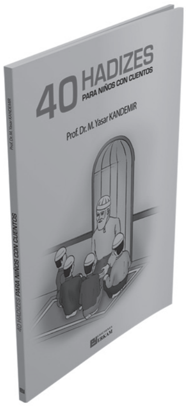
Ofrecer agua a alguien es la indicación más preciosa de que un ser humano es misericordioso con la creación de Allah.

Por lo tanto, no puede haber justificación alguna a la hora de desperdiciar el agua. Un día, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) se paró donde estaba Sa'd, uno de sus Compañeros, haciendo wudu antes de la salah. Utilizaba abundante agua y el profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) le dijo:

"¿Por qué desperdicias así el agua?" Sa'd (que Allah esté satisfecho con él) respondió:

"¿Se puede hablar de desperdicio cuando es agua para el wudu?" El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) replicó:

"Sí, incluso si hicieras wudu en un río." (Ibn Mayah, Taharat, 48).



40 HADIZES
PARA NIÑOS CON CUENTOS

"Allah es misericordioso con aquellos que son misericordiosos. Tened misericordia con las criaturas de la tierra para que aquellos que están en los cielos tengan misericordia de vosotros."



Ijlas y Taqwah
Sinceridad y Temor

Las dos cosas más importantes que dan sentido a nuestras vidas son la sinceridad y el taqwah (temor). Taqwah es doblegar los deseos carnales y fortalecer el potencial espiritual a través de las salawat dirigidas a Allah y de las buenas acciones dirigidas a la humanidad. Por ello, el taqwah es necesario en cada aspecto de la vida, en nuestra creencia, en nuestra adoración, en nuestras relaciones sociales, e incluso en nuestra respiración. Tener taqwah significa ser un amigo de Allah Todopoderoso, poseer un sano corazón espiritual en este mundo de forma que pueda aprender del poder de las manifestaciones divinas en el universo, y merecer, así, entrar en el Paraíso por la Gracia Divina.

En otras palabras, tener sinceridad y tawah significa purificar nuestro mundo interior de toda enfermedad espiritual, permitiendo a nuestros corazones gozar de las acciones y de las salawat que son acordes a la voluntad divina. Este estado del corazón está descrito en la siguiente ayah del Qur'an: "Es cierto que triunfará quien se purifique." (Ala, 87:14)